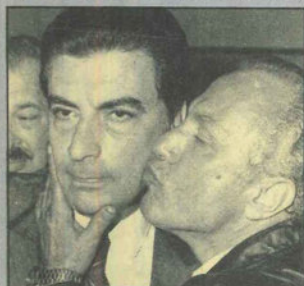


RIVER FUTBOL Y DOLARES



Detrás del fino estilo futbolístico de Francescoli y el veterano aplopmo de Gallego subyace en River -anticipado campeón de esta temporada- una concepción exitosa que transformó al club en una isla de buen juego y mejores negocios, bajo la batuta de su presidente, Hugo Santilli. Por Ezequiel Fernández Moeres y Horacio del Prado, págs. 16-17.

LIBERACION ANTES QUE TEOLOGIA

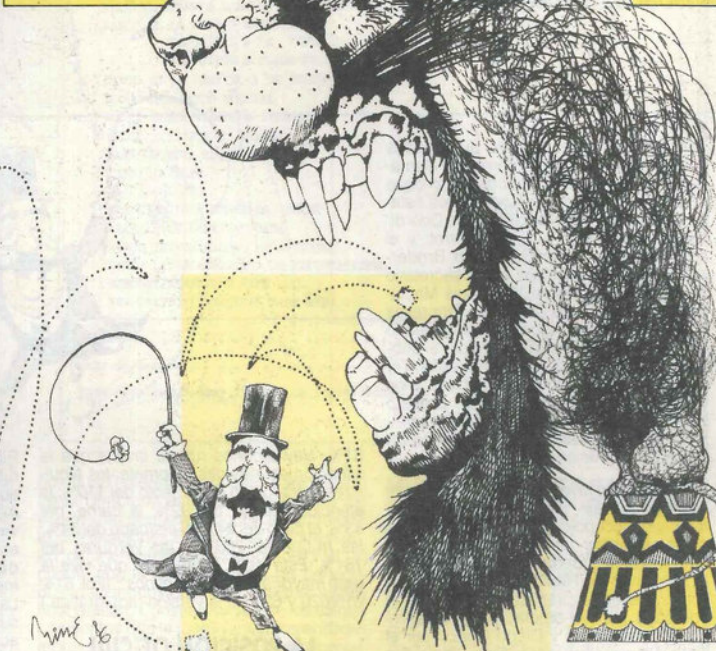
El creador de la Teología de la Liberación, padre Gustavo Gutiérrez, habló con EL PERIODISTA a bordo del avión que lo trasladó a la Argentina. En un fenómeno inverso al del colonialismo cultural, su reflexión teológica se propagó, desde su Perú marginado y dolorido, a todo el mundo, encendiendo escores en la delicada piel del Vaticano. Por Horacio Verbitsky, págs. 5-6-7.

DE NUEVO ALAN



Segunda parte de la entrevista exclusiva con el presidente peruano Alan García, donde éste expone su concepción doctrinaria del socialismo moderno, las posiciones internacionales de su gobierno y su estrategia para enfrentar a Sendero Luminoso (págs. 8-9).

EL PERIODISTA



DEUDA EXTERNA

¿Quién Miente?

El secretario de Hacienda afirma que Argentina pagó en 1985, en concepto de intereses de la deuda externa, el equivalente al 29,5 % del total de las exportaciones.

EL PERIODISTA consiguió dos informes confidenciales; uno del FMI y el otro, la carpeta que, según fuentes confiables, el doctor Mario Brodersohn llevó al Parlamento. De sus datos se deduce que se pagó mucho más -por todo concepto- que esa suma. Y otros interrogantes inquietantes: ¿ascienden las reservas argentinas a lo que las autoridades declaran? ¿se puede disponer de ellas libremente?

Por Julián Lemoine, págs. 2-3

SUPLEMENTO ESPECIAL

DIVORCIO LA HORA DE LA LEY

Tercera y última entrega de la serie. Los proyectos divorcistas. La ley Perón. El divorcio en otros países. La opinión de las iglesias. El debate parlamentario. Por Héctor Ruiz Núñez.

POLITICA

UBA: LA NOCHE DE DELICH, por María Seoane Pág. 5
PI: LA REPLICAS DE CHAGALJ, por Sergio Joselovsky Pág. 5
COMO HABLAR DE DIOS A MILLONES DE HAMBRIENTOS, por Julio Huasi Pág. 7

ECONOMIA

EL CRECIMIENTO QUE NUNCA LLEGA, por Carlos Abalo Pág. 12
AUSTRAL: PRIVATIZACION SUBSIDIADA, por Claudio Díaz Pág. 13

TRANSFORMACIONES

UNA REFORMA DE DIEZ PUNTOS, por Matilde Herrera Págs. 20-21
LO QUE FALTA, por Adriana Pulgrós Págs. 20-21

RETRATOS DE LA ARGENTINA

FORMOSA NO VIVE ENTRE ALGODONES, por Angel Jozami Págs. 22-24

CULTURA Y ESPECTACULOS

LEJOS DE AFRICA, por Rodolfo Rabanal Págs. 25-26
ISAK DINESEN, UN VENERABLE ANACRONISMO, por Mariano Figueroa Págs. 25-26
PINO SOLANAS, PRIMER TANGO EN PARIS, por Any Ventura Págs. 28-29

LETRAS INEDITAS LATINOAMERICANAS

DE' OTRO LAO, por Jorge Di Paola Levin Págs. 30-31

INTERNACIONAL

CENTROAMERICA: ATOLLADERO POLITICO, EMPATE MILITAR, por Jorge G. Castañeda Págs. 33-34
FRANCIA: MITTERRAND BUSCA ALIADOS, por Angel Jozami Pág. 35
ECUADOR: OTRA OBRA DE LEON, por Nelson Caula Pág. 35

AGENDA

LUCES DE LA CIUDAD Págs. 37-39

CONTRATAPA

ECHEGARAY (PC) CONTESTA A STUBRIN (UCR)

EN BUSCA
DEL ACUERDO
PERDIDO
**Los
miedos del
gobierno y
las razones
de la CGT.**
Por Luis Sicilia, páginas 4-5

DEUDA EXTERNA ¿QUIEN MIENTE?

Hace dos años nadie sabía a ciencia cierta cuál era el volumen de la deuda externa. Ahora tampoco aparece clara la cuestión. El secretario de Hacienda dice una cifra, Alsogaray otra y el Fondo Monetario Internacional también otra. Más oscuro aún es el tema de lo efectivamente pagado. Por lo tanto ¿la deuda es mayor de lo que señala Mario Brodersohn o es más lo que se pagó? ¿O son mayores ambas cantidades y menores las reservas?

El 6 de marzo pasado, apresuradamente el gobierno llevó al Parlamento para su discusión el tema de la deuda externa. Con esta primera decisión, el Poder Ejecutivo inició toda una ofensiva para recuperar la iniciativa política en todos los frentes. ¿Por qué comenzar por la deuda externa? Porque la deuda tiene todo el espectro de la vida política argentina. Sobre la importancia del tema, el diputado radical Jesús Rodríguez, durante el debate dijo que "la deuda externa es el aspecto dominante de la crisis argentina". Por lo tanto, discutir la deuda es discutir la crisis. Es tomar el toro por las astas, dado que públicamente el gobierno admite que la deuda es el principal condicionante del crecimiento económico, aunque quiere mostrarle al pueblo que su política sobre ese tema es la correcta, la mejor y la posible en las actuales condiciones.

Los estratagemas oficiales confían en que con el debate parlamentario lograrán convencer al país de que hay que seguir como hasta hoy, y que los distintos cuestionamientos del campo popular sobre el manejo de la deuda son infundados. El gobierno pretende demostrar que quienes no acuerdan con su política económica no tienen alternativas viables. Por ello, inesperadamente, una discusión resistida durante dos años por el oficialismo, vio la luz al calor del agotamiento del Plan Austral y ante las puertas de un posible paro general. Eso sí, contó a su favor con una batería de datos y cifras desconocidos, manejados únicamente por los miembros de su equipo económico. Evidentemente, sin cifras es muy difícil discutir, y casualmente, muchos de los más importantes datos llevan meses de retraso en ser publicados. Las cifras poseídas y el factor sorpresa le dieron al radicalismo una ligera ventaja en el primer debate comenzado en la tarde del 6 de marzo y finalizado en la madrugada del día posterior.

Con su propuesta de discusión sobre tablas y tal como se la presentó, la bancada radical buscó aprobar la actuación del Poder Ejecutivo, mientras que el peronismo renovador opuso suspender los pagos externos por 180 días. Anuladas entre sí en la votación ambas posiciones, se aprobó como tema a tratar, la propuesta intransigente de creación de una Comisión Bicameral para determinar la composición de la deuda externa de la Nación y establecer las pautas para su renegociación. El radicalismo aceptó discutirla aunque anticipando que votaría en contra. Así, de movida, el debate no tuvo una finalidad resolutiva sobre el tema, sino más bien montar todo un aparato publicitario en función de intentar borrar el claro carácter impopular que la deuda externa tiene en la memoria, en el bolsillo y en el estómago de los argentinos.

Durante el debate fue notorio el efecto del factor sorpresa. El oficialismo actuó

sincronizadamente con las autoridades económicas, que aguardaron ser llamadas para entrar al recinto con sus prolijas carpetas. El cuerpo de funcionarios estaba compuesto por el secretario de Coordinación Económica, Adolfo Canitrot, y el secretario de Hacienda, Mario Brodersohn, acompañados por el subsecretario de Política Económica, José Luis Machiñea, el secretario de Control de Empresas Públicas, Marcelo Kiguel, el subsecretario de Presupuesto, Ricardo Carciofi, el subsecretario de Política y Administración Tributaria, Juan Carlos Gómez Sabaini, y los directores del Banco Central, Ernesto Feldman, Raúl Miranda, el señor Mazorin, junto al subsecretario legal y técnico de esa entidad, Alejandro Gigliotti.

Este elenco tuvo como cosa interesante aportar —quizás— algo por demás importante y desconocido: cifras. En efecto, las cifras barajadas durante este turno del debate fueron brindadas esencialmente por el secretario de Hacienda, Mario Brodersohn, que en la práctica encabezaba el equipo, y por los diputados Raúl Baglini por el radicalismo y Diego Guelar por el justicialismo renovador. Este último fue quien sustentó el pedido de moratoria por 180 días, señalando que esa medida no era nada descabellada, ya que a mediados de 1984 el gobierno, por intermedio del ex presidente del Banco Central, Enrique García Vázquez, había enunciado la decisión de suspender los pagos por ese mismo lapso. Señalando el cuadro de devastación en que se encontraba el país, Guelar dijo —según la versión taquigráfica—: "No creo que existan muchos países en el mundo que en sólo diez años hayan pasado del 8 al 28% de marginalidad social, del 5 al 20% de analfabetismo y del 3 al 12% de desocupación; son índices realmente aterradoros. En 1975 se produjeron 230.000 autos y en 1985 menos de 120.000; en 1975 el consumo de acero era de 175 kilos, mientras que el año pasado fue de menos de 60 kilos por persona. Este cuadro de diagnóstico es el que heredamos... Estamos aplicando ajustes... Diría que es conservador pensar que en términos de pagos de intereses la salida de capitales al exterior en el curso de los dos últimos años llega —agregando los egresos en concepto de turismo— a los 10.000 millones de dólares". Luego continuó diciendo el diputado justicialista que "somos totalmente dependientes; quizá, más que en ninguna otra etapa de nuestra historia."

Ni siquiera somos socios privilegiados de algún imperio. Analicemos cómo estamos —dijo refiriéndose a la situación actual— se habla de una inflación del 1,7, del 2 y, quizá, en algún mes, del 3%. Sin embargo, una estadística del INDEC sobre 35 productos alimenticios —curiosamente, se ha dejado de hacer a la luz de sus resultados— muestra que entre julio de 1985 y febrero de 1986 se produjo un alza del

81%. Hay algunos rubros en los que la situación es más desesperante: los alquileres sufrieron un incremento del 110%; la atención médica del 92%; la carne, del 43%; el pollo del 94%; el pescado del 34%; las frutas del 260% y las verduras del 181%. Esta es la estabilidad que vive la gran mayoría de los argentinos". (Fol. 614, 615/620 y 621 de la versión taquigráfica.)

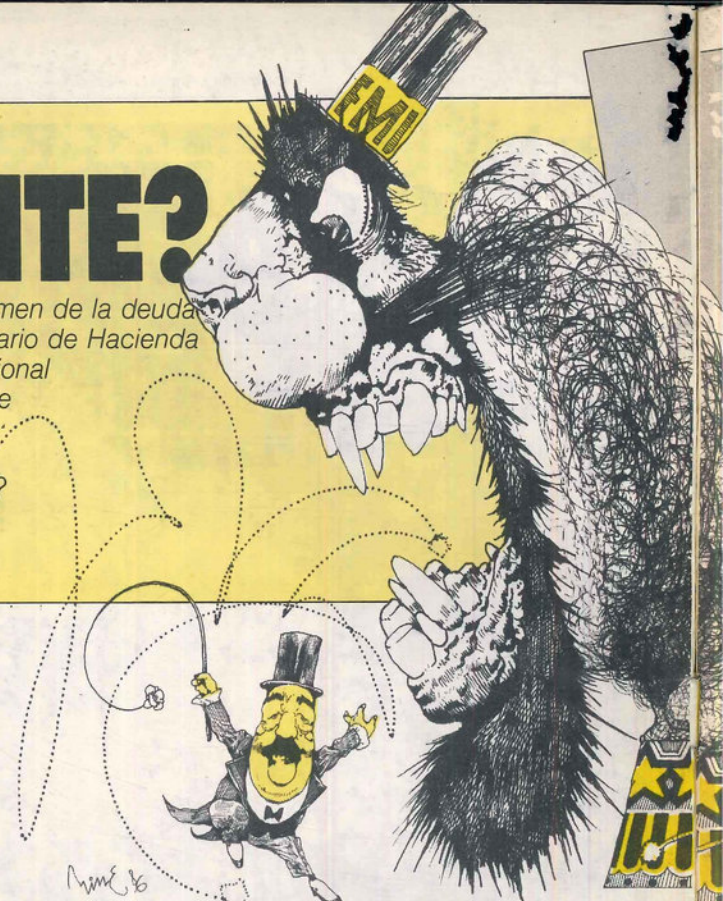
LA POSICION OFICIAL

El radicalismo obvió la discusión del Plan Austral y se centró en la defensa del manejo de la deuda por parte de las autoridades. Según el mendocino Raúl Baglini, la deuda externa del país era de 45.000 millones de dólares en 1983, con 2.100 millones de dólares de reservas, cifras que ascendían a 48.300 y 4.100 millones de dólares respectivamente para 1985. (Fol. 763.) "Esto revela que en dos años hemos mejorado la relación entre la deuda y nuestras reservas", dijo Baglini. Continuando su tarea, ese diputado radical sacó a relucir el caballito de batalla del oficialismo. Esto es, que supuestamente Argentina estaría pagando proporcionalmente poco más que el Perú como porcentaje equivalente a las exportaciones. Es decir que, para el gobierno argentino, Perú paga el 22% de sus exportaciones, mientras que Argentina durante 1985 habría pagado sólo el 29,5%, queriendo abonar para 1986 nada más que el 24,8%. O sea que, si el argumento de la oposición es que Perú paga poco, el radicalismo dice que también paga poco. Ergo: ¿por qué tanta discusión? ¿No es lo mismo Argentina que Perú? Para fundamentar esta posición, faltando escasos días para la llegada al país del presidente peruano, Alan García, el diputado Baglini afirmó que Perú no paga el 10% de sus exportaciones, como afirman sus máximas autoridades, sino que, por el contrario, abona más del doble. Para ello, citó un acta del FMI del 10 de enero de 1986, entre el representante peruano ante el Fondo y un embajador del Perú, con las autoridades del mismo. (Fol. 772.)

El tema peruano no será de discusión aquí, ya que en otra oportunidad este redactor se refirió a ese asunto (ver EL PE-

RIODISTA N° 77) citando otra fuente peruana que daba una cifra mucho más alta aún. En consecuencia, la cuestión ni es Alan García versus Raúl Alfonsín, ni Perú versus Argentina. Aquí y ahora, la cuestión es el carácter legítimo o ilegítimo de la deuda externa, contrada fundamentalmente por un genocida gobierno de facto. La cuestión es si Argentina es soberana en sus decisiones, o simplemente acepta y acata el verdadero monitoreo financiero, económico, cambiario y fiscal del FMI, que implica enterrar socioeconómicamente a dos generaciones más, aparte de la actual. El tema es si la deuda es pagable "sobre el hambre y la sed de los argentinos", como dijera antaño el presidente Nicolás Avellaneda, o es absolutamente impagable.

Por ende, revisten particular importancia las declaraciones del secretario de Hacienda, no sólo durante el debate parlamentario sino también las volcadas en la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados del 20 de febrero pasado. Ambas declaraciones son muy ricas para esclarecer la relación del monto realmente pagado al exterior y la deuda externa globalmente considerada. Según la versión taquigráfica del 20/2/86, Brodersohn dijo que en el pasado el "endeudamiento externo en Argentina fue un instrumento utilizado para financiar la salida de capitales". También afirmó que durante el "Proceso", "se fueron estructurando mecanismos destinados a transferir deuda del sector privado al público", mencionando que el seguro de cambio fue "un subsidio del 70% del tipo de cambio". Continuando su declaración, Brodersohn señaló que "en 1980 el 50% de la deuda externa estaba en manos del sector privado y el otro 50% en manos del público. Hoy en día, el 90% de la deuda externa está en manos de este último sector, y el resto —el 10%— se encuentra a cargo del privado". Más aún, expresó que para salvar al sector privado se provocó la quiebra del sector público, "ya que éste tuvo que absorber los subsidios por diferencia de cambio... así fue como no existió ningún tipo de seguro de cambio para la Tesorería, ni para YPF o Agua y Energía". Luego de señalar



1985/06/30

CONFIDENTIAL

February 21, 1985

Members of the Executive Board
The Acting Secretary

Argentina - Staff Report for the 1985 Article IV Consultation
and Review of Stand-By Arrangement

Submitted for consideration by the Executive Directors in the
for the 1985 Article IV Consultation with Argentina and a
stand-by arrangement. Draft decisions appear on

It is understood that the Executive Director elected by
will be presenting the Board for a waiver of the circulation
of this subject to be brought to the agenda for discus-
sion, March 10, 1985.
Mr. Ferrán (ext. 8632) or Mr. Stuart (ext. 8602) is available
for technical or factual questions relating to this paper prior to
discussion.

semejante estado de cosas. Brodersohn tuvo un intercambio de palabras con el capitán ingeniero Alvaro Alsogaray sobre el monto de la deuda externa y lo que se pagó al exterior. En resumidas cuentas, para Alsogaray la deuda externa a 1983 era de 49.707,8 millones de dólares, incluyendo un stock de atrasos de 3.222 millones de dólares, y... la deuda al 31 de diciembre de 1985 ascendía a 54.258 millones de dólares. La respuesta de Brodersohn fue que la deuda en 1985 ascendía a 48.378 millones de dólares y que esa cifra era posible porque durante el mismo año se había negociado un préstamo del exterior de 4.200 millones de dólares, de los cuales habían ingresado 3.000 millones de dólares desglosados en: 2.138 como refinanciamiento del Club de París, 1.007 por el FMI y 109 por el Banco Mundial y el BID. A posteriori, durante el debate parlamentario, el secretario de Hacienda manifestó que Argentina había pagado el equivalente al 29,4% de las exportaciones, para lo cual, incluso, distinguió los intereses que había que pagar (devengados) de los que efectivamente se pagaron (pagados) desde 1983 hasta 1985 y que se reproducen en el cuadro N° 1. Obviamente, la diferencia entre lo devengado y lo pagado fue refinanciada. Pues bien, esas cuentas no cierran y menos considerando las reservas que mencionó el diputado Baglini. ¿Por qué?

DOS INFORMES

En forma exclusiva, EL PERIODISTA accedió a dos documentos altamente confidenciales. Uno es la copia de la "Información sobre el sector externo" que según nuestras fuentes utilizó el secretario de Hacienda para fundamentar su exposición en la Cámara de Diputados el 6 y 7 de marzo. Informe cuyo índice está compuesto de: 1) Estimación del balance de pagos de 1985 entregada al FMI; 2) Estimación del balance de pagos de 1986 entregada al (dice el) FMI; 3) Otras informaciones entregadas al FMI; 4) Información complementaria -desglosada en tres rubros-: I) Balance Cambiario 1984 y 1985, II) Reservas disponibles hasta fines de octubre de 1985, III) Intereses de 1985 y 1986, IV) Atrasos, y V) flujos de caja del año 1985 y 1er. trimestre de 1986. A su vez, EL PERIODISTA consiguió el documento confidencial EBS 86/39 enviado por la Secretaría Operativa del Fondo Monetario Internacional el 21 de febrero de 1986 a los miembros del Directorio Ejecutivo del FMI. Como lo dice en su portada, ese documento consta de un informe sobre la evolución económica de Argentina durante 1985, adelantando que el representante de Argentina ante el FMI solicita una prórroga (waiver) para la revisión de su acuerdo stand-by; tema que será discutido el 10 de marzo, para lo cual tanto el señor Joaquín Ferrán como el se-

ñor Stuart estarán disponibles para asesorar al Directorio antes de la discusión. El informe fue preparado por el Departamento de Relaciones Cambiarias y Comerciales del Hemisferio Occidental del FMI, y cuenta con la aprobación de los conocidos funcionarios del FMI, E. Weisner y Manuel Guitián. Consta a su vez de los veintidós puntos que le fueran enviados el 20 de febrero pasado por el ministro de Economía argentino, Juan V. Sourrouille, y el presidente del Banco Central, Alfredo Concepción, a través de los cuales se fundamenta prorrogar el acuerdo que vence el próximo 27 de marzo para el 31 de mayo de 1986. (Al cierre de esta edición ese pedido había sido aceptado por el FMI.)

Con ambos informes es posible sacar varias conclusiones. La primera es que al chequear las cifras de ambos documentos surge que en muchísimos casos la información es la misma. Por ejemplo, la relativa a los atrasos (arrears). Según los borradores del Departamento de Balance de Pagos del Banco Central del 24 de enero de 1986, incluidos en el Informe, transcritos uno en castellano y otro en inglés en formularios de uso interno (Form. 2201-II-79) los pagos atrasados al 30/12/84, al 30/9/85 y al 31/12/85 ascendieron respectivamente a 4.163, 2.435 y 1.640 millones de dólares. Es decir que, durante 1985 Argentina canceló o refinanció 2.523 millones de dólares de atrasos. Esta cifra concuerda con la del informe confidencial del FMI (pág. 55 Appendix V). Este simple ejemplo basta para las siguientes preguntas. Según el secretario de Hacienda, el monto total de las obligaciones por deuda externa era de 46.903 millones de dólares para 1984 y 48.378 millones de dólares para 1985. Entonces, ¿si la deuda externa creció menos entre 1984 y 1985 que los intereses devengados no pagados, cómo llega a afirmar ese funcionario que sólo se pagaron 2.472 millones de dólares? ¿No se habrá pagado más? Por casualidad: ¿no se produjo una amortización neta de capital? ¿No se habrá incurrido en el olvido de omitir -por ejemplo- el denunciar la cancelación parcial de Bonos Externos como amortización de deuda? ¿O se paga-

ron más intereses de lo que se dice? ¿No se ha pagado sin incluir turismo, realmente, el 41% de las exportaciones durante 1985?

Esto por un lado, ya que surgen más datos interesantes al chequear ambos informes. Por razones de espacio muchos no pueden aquí detallarse, pero, por ejemplo, al analizar las famosas reservas del país alguien puede llevarse varias y desagradables sorpresas. Según el borrador del Departamento de Balances de Pagos del Banco Central, los activos de reserva de Argentina a diciembre de 1983 ascendían a 2.672 millones de dólares; a diciembre de 1984 a 2.634 millones de dólares; a marzo de 1985 a 2.279 millones de dólares; a junio de 1985 a 3.054 millones de dólares y a septiembre de 1985 a 3.756 millones de dólares. Según el documento confidencial del FMI (pág. 54 Appendix V) las cifras son para las mismas fechas de: 2.761, 2.637, 2.297 y 4.383 millones de dólares. Es decir que concuerdan prácticamente para 1983, 1984; son iguales para marzo de 1985 y difieren en 627 millones de dólares para septiembre de 1985. En este caso el FMI dice que hay más reservas que las anotadas en los borradores. Dejando esa cuestión pendiente, se puede constatar el tema de las reservas disponibles y, en particular, las divisas. En ese borrador aparece que en enero de 1985, sobre un activo de 2.712 millones de dólares, las divisas eran 281 millones de dólares; que en febrero de 1985 eran de 2.368

RESERVAS INTERNACIONALES DEL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

al 31.10.85

(en millones de dólares estadounidenses)

TOTAL DE RESERVAS INTERNACIONALES:	5.823,1
Oro	1.421,0
TOTAL DE DIVISAS, COLOCACIONES Y OTROS:	4.402,1
DIVISAS	
Disponibles:	
Indisponibles:	982,6
CONVENIOS A.L.A.D.I. - ACTIVOS -	170,5
CONVENIOS A.L.A.D.I.	77,2
DERECHOS ESPECIALES DE GIRO	39,4
LINEAS DE CREDITO DIVERSAS	1.094,9
COLOCACIONES (*)	2.020,5
CREDITOS EN MONEDA EXTRANJERA AL SISTEMA FINANCIERO	171,4
(*)	
BOLIVIA	242,9
EL SALVADOR	5,0
FEDERAL RESERVE BANK OF NEW YORK	1.312,9
BANCO DE LA NACION ARGENTINA:	
DEPOSITOS A LA VISTA	100,1
DEPOSITOS A PLAZO FIJO	120,0
BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES	51,0
BONOS DEL BANCO MUNDIAL	22,1
BANCA DELLA SVIZZERA ITALIANA	20,0
BANCO EXTERIOR D'ESPAÑA	20,0
BANK OF NOVA SCOTIA	20,0
CREDITANSTALT	20,0
FIAT BANK LTD	20,0
SKANDINAVISKA ENSKILDA BANKEN	20,0
ARAB LATIN AMERICAN BANK	15,0
BANCO INTERNACIONAL DE AJUSTES	10,0
BANCO LATINOAMERICANO DE EXPORTACIONES	10,0
BULATINAMERICAN BANK LTD.	10,0
INTERNATIONAL MEXICAN BANK LTD.	1,5
Billetes	
Resto de bancos	
Intereses del Sector Público de registrados.	

y tan sólo 11 millones de dólares respectivamente, y que en marzo de 1985 los montos eran de 2.297 millones de dólares de activo y... ¡pero! las divisas. ¿Más datos? Según ese borrador, las reservas disponibles en marzo de 1985 estaban compuestas por: cero divisas, 20 millones de dólares en concepto de Bonos del Banco Mundial, 27 millones de dólares en DEGs ("pagarés" del FMI) y 30 millones de dólares en el rubro Otros Depósitos y 127 millones de dólares colocados en la Reserva Federal norteamericana. Siguiendo con el análisis de las reservas, sucede que lo que aumenta continuamente son los depósitos colocados en la Reserva Federal. De marzo de 1985 con 127 millones de dólares a 819,4 millones de dólares en agosto y a 1.312,9 millones de dólares en octubre de 1985 (ver duplicado de planilla de reservas).

Como es evidente, mientras a la Argentina le pagan la tasa pasiva por esas colocaciones, el país refinancia su deuda externa con la banca acreedora abonando la tasa activa más comisión. ¿No será que una de las condiciones impuestas por la banca acreedora extranjera para refinanciar los créditos es aumentar obligatoriamente los depósitos en la Reserva Federal, con lo cual se reduce la cantidad de divisas disponibles en caja? O sea, ¿una especie de reservas cautivas?

¿Dónde está el oro de las reservas valuado en 1.421 millones de dólares? ¿Está en el Banco Central o en Fort Knox? ¿Es de libre disponibilidad o está prendado? Si todas estas preguntas fueran sólo producto de la ciencia-ficción: ¿para qué aumenta el gobierno sus reservas? ¿Cómo se compatibiliza el anunciado propósito de crecimiento con aumentos en las reservas por encima de las necesidades de caja? En síntesis:

1) ¿A cuánto asciende la deuda privada con aval del Estado, que en el borrador del Débito de Intereses y comisiones del Balance de Pagos de 1985 aparece incluido dentro del sector público en el "Informe".

2) La parte especial N° 26 ("Influencia de las últimas lluvias en la actividad agropecuaria") del "Informe" plantea una pérdida de divisas de 412 millones de dólares por la pérdida de 3.200 millones de toneladas de granos, con lo cual las exportaciones previstas para 1986 se reducirían de 8.110 a 7.700 millones de dólares. Preguntas: ¿Ya se previó en el Presupuesto de 1986 enviado a la Cámara de Diputados? ¿Cómo se compatibiliza con el nivel de reservas calculado por el documento confidencial del FMI?

3) ¿Cuál es el monto total de obligaciones (capital más intereses de la deuda externa) al 31/12/85 y a la fecha? ¿Son 48.378 millones de dólares como dice el secretario de Hacienda o... es más? ¿Dicha cifra incluye las deudas por gas (Cogasco) e incluso los 1.050 millones de dólares de atrasos que aparecen como tales ya para fines de marzo de 1986 en el documento confidencial del FMI (pág. 59, Statistical appendix).

4) ¿Cuánto se pagó realmente en 1985? ¿El 29,5% de las exportaciones o el 41%?

5) ¿A cuánto ascienden las reservas brutas y a cuánto las disponibles a fines de 1985 y a la fecha? En verdad ¿ninguna se encuentra prendada? ♦♦

JULIAN LEMOINE

INTERESES PAGADOS*

	(1)	(2)	(1-2)=(3)
AÑO	DEVENGADOS	PAGADOS	REFINANCIADOS
1983	5423	3054	2369
1984	5537	3562	1975
1985	5161	2472	2689
1986	4951		

*En millones de dólares

EN BUSCA DEL ACUERDO PERDIDO

LOS MIEDOS DEL GOBIERNO
Y LAS RAZONES DE LA CGT

Frente a frente pero con las guardias caídas, el gobierno y la central obrera se pelean en la superficie en tanto buscan por abajo restablecer un diálogo que impida la confrontación salvaje. La sociedad argentina mira con interés esa "película", a la que el Presidente le augura un final "diferente", mientras la CGT defiende a rajatabla su línea argumental y su "mensaje".

En sus clásicas formulaciones sobre *Conducción Estratégica del Movimiento*, el general Juan Perón sostenía varios principios axiomáticos referidos al campo sindical, resumibles en los siguientes términos:

- Los sindicatos son la columna vertebral del peronismo.
- Jamás hay que cerrar todas las puertas de la negociación; no se debe poner toda la carne en el asador. Que los duros discutan a cara de perro, mientras los blandos negocian.
- Al adversario (o al enemigo) hay que dividirlo, impedir que presente un frente común, y mucho menos que lo haga con nuestros aliados naturales.
- *Todo a su medida y armoniosamente*: ni precipitados ni retardatarios.
- El sindicalismo peronista es de participación y no de contradicción.
- Los dirigentes siempre a la cabeza de los trabajadores, o éstos marcharán con las cabezas de los dirigentes.

Claro que esta suerte de catecismo justicialista tenía un mariscal de campo que sabía cuándo, cómo y dónde mover las piezas en el tablero. El líder carismático, de poder personal indiscutido e intransferible, guiñaba un ojo a la izquierda y pegaba con la derecha, o al revés. Después de todo ejercía un mandato casi místico, en un país donde sus hombres políticos, pivoteando en un movimiento sindical poderoso, unido y solidario con la conducción, eran la mayoría apabullante. Si alguien sacaba los pies del plato —tipo Vador— podía sonar el trueno del escarmiento.

La Argentina de 1986 no es ni por asomo la Argentina de Perón, ni siquiera el país de la mayoría peronista. Murió el líder, el justicialismo fue primero salvajemente desplazado del gobierno por el golpe del '76 y luego sepultado en las urnas por el aluvión de votos alfonsínistas. El catecismo del líder cayó en muchas manos, salieron a la luz las múltiples contradicciones antagónicas larvadas en las profundidades del movimiento fundado por el general. Hoy, a pocos días del paro general decretado por la CGT para el 25 de marzo,

con un Partido Justicialista que tiene ante su vista el trauma del cisma, que mira hacia el fondo del abismo no precisamente con los ojos del águila, aquel catecismo se ha convertido en una suerte de "libro de quejas", donde cada dirigente, cada sector interno del PJ y del campo sindical anota sus culpas, sus lamentaciones y sus proyectos personales.

Esto lo sabe el hombre de la Casa Rosada, que pareciera haberse apoderado de la esencia final del concepto de conducción estratégica elaborado por Perón. Ahora las piezas del tablero las mueve Alfonsín. El Presidente no ignora que el juego es peligroso, que las consignas y las reivindicaciones que agita la central obrera tienen una fuerte cuota de razón. Que más allá del *craquelé* que exhibe la piel de la conducción peronista, hay una realidad subyacente, referida al salario confiscado, a los precios que se escapan por cuanto vericueto imaginan los empresarios, al desempleo y la recesión.

Al margen de que algunos hombres del Presidente acusen a la CGT de aspirar a convertirse en el eje corporativo de la oposición al gobierno, por encima incluso de la razonable preocupación del ministro Tróccoli, que insiste en advertir los peligros de "una insurrección de la derecha" aupada en el "escándalo gremial", el cuadro social ofrece datos de una realidad extremadamente crítica. Nadie puede pedirle al Presidente que rife su proyecto político y abra las compuertas de la hiperinflación, pero Alfonsín no puede ignorar

que su carisma, los números a su favor que todavía siguen arrojando las encuestas, tienen como telón de fondo el deseo y la exigencia popular de una rectificación —moderada si se quiere— de un plan que amenaza con achicar a extremos peligrosos el cuello de la botella. En esto no se equivocan Saúl Ubaldini y los partidos de la oposición democrática. A veces, la popularidad suele ser un bosque enmarañado: hasta la mitad, se entra, después se empieza a salir.

CALMA, PERONISTAS

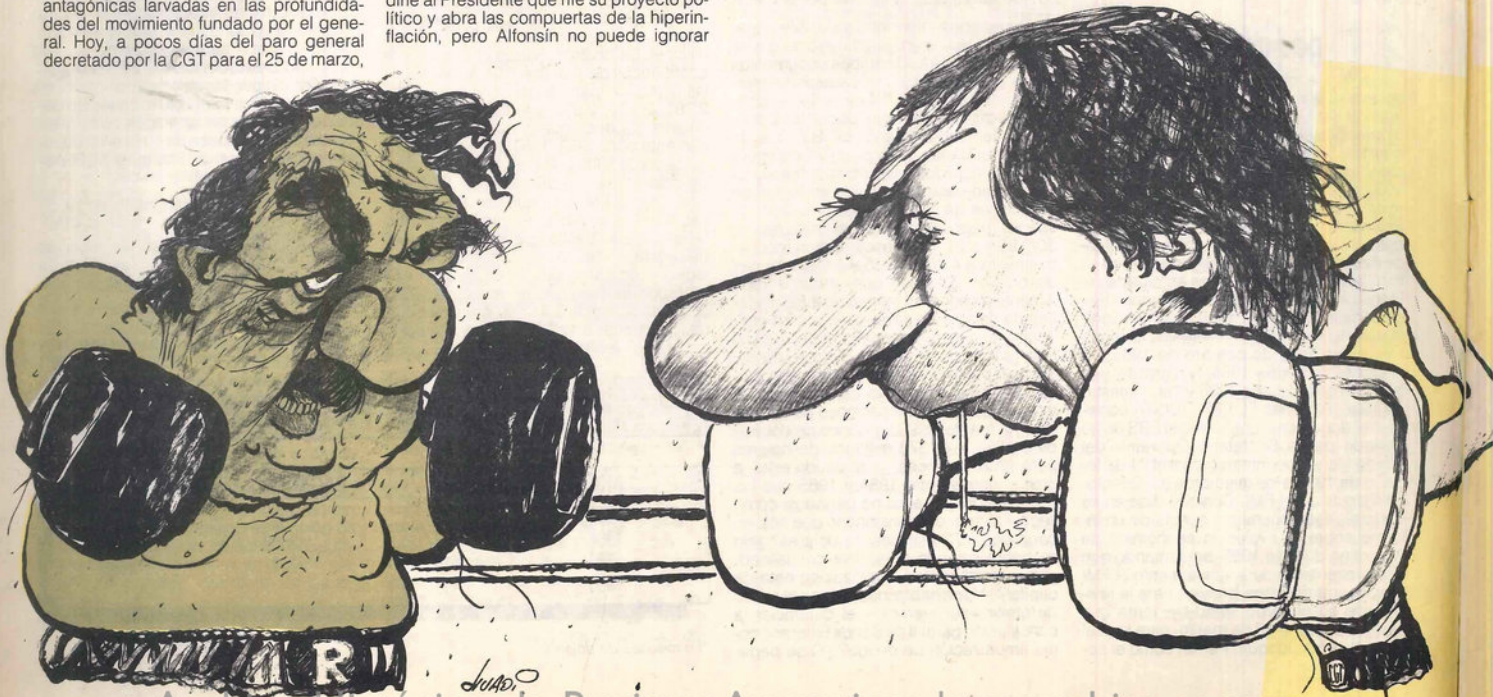
¿Cuál es la diferencia que se registra hoy en la interpretación de aquel axioma del líder, "poner cara de perro", por un lado, y "negociar" por el otro? En la actualidad esas tácticas opuestas muestran, en la trastienda, una puja casi feroz por el poder. No son, entonces, sólo el fruto de una especulación estratégica abierta en abanico, sino la confrontación de estilos, posiciones, apetencias y proyectos disímiles, que embretan tanto a las fuerzas sindicales como a las políticas del peronismo.

Los ejemplos abundan. En estos días el peronismo renovador, además de librar batalla con los ortodoxos, protagoniza un debate en su propia interna. Al *cafeísmo* no le gusta nada que el gobernador riojano Carlos Saúl Menem haya puesto en marcha un aparato propagandístico que aspi-

ra a colocarlo en la titularidad de la futura candidatura presidencial del PJ. A la vera de este intríngulis se comprueba otro: hay renovadores —Vaca, De la Sota, Manzano o Digón, entre muchos—, que no quieren negociar con la dupla Lorenzo Miguel-Herminio Iglesias (en la bolsa de los réprobos incluyen también a Triaca, Ibáñez, Vicente Saadi y la propia Isabel Perón), mientras que hombres como Grosso, Cafiero, Menem y Luder sostienen que, si el resultado es la unidad, "todo vale".

La Comisión Sindical de los 25 cruza lanzas con las 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel. El ubaldinismo, tironado por ambas corrientes, pareciera tener su propio proyecto, tan audaz que sueña con instalar a Ubaldini —al que le atribuyen "el estilo de Walesa"— en la cresta de la conducción peronista. Las pujas en el internismo peronista son tan resonantes que ya no se las puede ocultar. Lorenzo Miguel acaba de afirmar en Rosario que las 62 "no tienen diferencias" con la CGT, que la organización político-gremial del PJ "discute todo" con Ubaldini, "hasta que se impone el criterio de la mayoría" (?). Lorenzo dice esto cuando hasta los activistas sindicales de Tierra del Fuego saben que las 62 no estuvieron de acuerdo con el paro del 25. Lorenzo se borró del plenario de Corrientes y sus voceros no se cansan de decir que "Ubaldini está medio místico", que "se corta solo", que ya es "ingobernable".

Miguel y las 62 aprovecharon la oportunidad que les dio el anuncio de la conformación de una corriente del peronismo revolucionario que reconoce sus raíces en el montonismo, para formular duros ataques a la izquierda y "a la infiltración marxista", en tanto el secretario general de la CGT se abraza con dirigentes políticos de izquierda y hasta suma su mano de ex trabajador cervicero para sostener el cartel donde esas fuerzas políticas reclaman "romper con el FMI" y reemplazar el pro-



grama del gobierno por otro "de liberación nacional".

Esto no significa que Saúl Ubaldini se esté dejando "infiltrar", claro, en todo caso se limita a recoger datos de la realidad, del posible encrespamiento del ánimo de los trabajadores. Después de todo, aquello de sindicalismo de participación y no de contradicción era bueno cuando gobernaba el peronismo. Ahora, ese punto del catecismo es plantavotos.

¿Quién le teme a Saúl Ubaldini? En primer lugar sus compañeros peronistas del ultraverticalismo, asustados por la posibilidad de que el Tata, excesivamente engolosinado con la perspectiva de parecerse en serio al polaco Walesa, al chileno Seguel o al brasileño Tula, enmiende la doctrina peronista y se embarque en el ahondamiento de una política "clasista", que sueñe con volver a colocar en la marcha del PJ aquel fragmento de verso—después "olvidado"—que decía "combatiendo al capital". Los menos tremendistas recuerdan hasta el hartazgo que el titular de la CGT es "un hombre de la Iglesia", que ha sido la propia Iglesia la que le rogó que tomara las riendas del malestar de las bases para impedir que la ideología del peronismo sea capturada por "ideologías exóticas".

¿Qué busca el peronismo? Hasta el presente, frente a este enigma hay una sola respuesta clara: no todos los peronistas desean la misma cosa. Ubaldini lo invitó a Romero Feris al plenario de Corrientes y cuando el gobernador trató de exponer sus ideas "a los compañeros trabajadores" lo sacaron con caja destemplada. Fue silbado y abuchado. Después, el gobernador y titular del Pacto Autonomista-Liberal se borró del palco central en el cierre del acto. En ese mismo encuentro la onda ubaldinista fue duramente hostigada con el fervor de ciertos dirigentes "combatiendo" del interior del país, entre ellos el cordobés Miguel Correa, que por prepotencia de gritos y "advertencias" obligó de hecho al atribulado Ubaldini a colocar la palabra "indeclinable" al pie del documento del paro, cuando es de público conocimiento que varios dirigentes sindicales, incluidos algunos ubaldinistas, procuran denodadamente establecer contactos con el gobierno, para "atemperar" las consecuencias de la medida de fuerza al parecer imparables.

El papel jugado por Correa es ciertamente preocupante, si se tienen en cuenta los antecedentes del dirigente del gremio del calzado. En 1955 fue comandado civil revolucionario, durante el Proceso hizo excelentes migas con el III Cuerpo de Ejército y en la actualidad se lo relaciona estrechamente con monseñor Raúl Primatesta—en las antipodas de la Iglesia progresista—, y con el vicepresidente Víctor Martínez.

PAZ, PAN, TRABAJO Y UBALDINI

La agrupación Paz, Pan y Trabajo, con la orientación no explícita pero abarcadora del secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, viene perfilándose como un grupo de opinión que pretende tener peso en la interna del Partido Justicialista. El miércoles pasado fue lanzada oficialmente y apoyada por casi cincuenta estudiantes universitarios. Uno de los inspiradores de esta corriente es José Iriondo, el abogado que suele redactar las respuestas cegetistas de réplica al gobierno. La línea de acción de Paz, Pan y Trabajo se define como humanista, nacional y cristiana. El presbítero Antonio Maggi y su "padre espiritual" monseñor Antonio Quarracino bendecirían esta novedosa comunión política.

El paro está en marcha, pero las negociaciones CGT-gobierno también. La administración radical ha cedido ya en algunos de los puntos reclamados por Ubaldini, como el de sugerir que piensa postergar por un año el debate parlamentario por el Seguro de Salud, lo que significa que las Obras Sociales podrían seguir en el corralito sindical. En las últimas horas el secretario general de la Presidencia anunció que el PEN estudia una nueva política salarial. Descartó el recurso de las paritarias, solicitado empeñosamente por los gremialistas, pero subrayó que podrían producirse reajustes en las remuneraciones "en corto plazo".

REUNIONES A DESTAJO

Las fuentes aseguran que esos cambios son el fruto de la negociación que están llevando adelante dirigentes cegetistas, de la Comisión de los 25, del ubaldinismo y de las 62, lo que demostraría el afán de acordar salidas que impidan la confrontación que animaría a buena parte de la dirigencia sindical.

No todos los hombres de la conducción sindical están de acuerdo con "seguir negociando entre bambalinas". El siguiente cambio de palabras producido durante el último plenario del Consejo Directivo de la central obrera así lo demuestra:

Osvaldo Borda: "No se puede mostrar debilidad después del plenario de Corrientes. Lo que pasó allá pasó y no es correcto cambiarlo. Las conversaciones de Miguel Candore con Hugo Barrionuevo, y de Armando Cavallieri con Jaroslavsky atenuan los efectos de la decisión tomada".

Armando Cavallieri: "Yo fui a hablar por mi gremio (mercantiles) y no en nombre de la CGT. A mí los trabajadores me dieron un mandato y yo lo tengo que respetar. Por otra parte Jaroslavsky no es un dirigente de segunda. Es nada menos que el jefe de la bancada radical. ¿Por qué no voy a conversar con él sobre los problemas del país?".

Hugo Curto: (tesorero de la Unión Metalúrgica y el hombre que Lorenzo Miguel piensa colocar en reemplazo de Ubaldini, a la hora de normalizar la CGT) "La UOM tenía ya una audiencia pactada con Hugo Barrionuevo. No vaya a ser cosa que desde aquí se nos prohíba hablar con él sobre el tema del paro. ¿O es que se está queriendo decir que los que hablan con alguien del gobierno tienen la intención de vender el paro?".

Miguel Candore: "Yo voy a hablar con quien quiera. Si el tema de la entrevista es lo que ocurre en mi gremio (UPCN) y Barrionuevo me habla de las negociaciones, ¿qué le voy a decir?, ¿que vivo en otro planeta?".

Borda pertenece a la Comisión de los 25, Cavallieri y Curto a las 62 Organizaciones y Candore al ubaldinismo.

En la noche del lunes último el ministro Tróccoli se reunió con uno de estos hombres—muy allegado a Ubaldini a pesar de no pertenecer a su sector—, y le dijo que el gobierno estaba muy inquieto por el desborde social. Tróccoli sugirió que el problema no está en el paro ni en los deseos de la CGT, sino en la derecha agazapada "que ve la oportunidad de pegar con la izquierda pero matar con la derecha". Su interlocutor no desestimó la inquietud del ministro y le dijo que "también la central obrera ve con cierta angustia ese sesgo de los acontecimientos. El miedo de ustedes es razonable, pero las razones de la central obrera para apelar a la lucha, también lo son. Habrá que buscar un punto de coincidencia que impida el desborde por derecha. La carta más alta de la partida la tiene Alfonsín; enfriar el partido significa atender los justos reclamos de los trabajadores".

El ministro Tróccoli sabe que el diálogo existió, la otra parte también. ¿Cuál será el final de la película? ♦♦

LUIS SICILIA

UNIVERSIDAD LA NOCHE DE DELICH

El escándalo político que impidió, en la primera ronda, la elección de Oscar Shuberoff como nuevo rector de la UBA habría puesto de manifiesto, se afirmó en los medios universitarios, "los síntomas más conflictivos" de la gestión Delich. No sólo porque hubo bataholas y bastonazos que frustraron el funcionamiento de la asamblea universitaria tripartita después de veintidós años, sino porque esos graves bastonazos unieron en la historia la causa del conflicto. Excepto Franja Morada, todas las agrupaciones estudiantiles recordaron que "la noche de los bastones largos" se inició con el asalto policial a Ciencias Exactas bajo la dictadura de Onganía en 1966. Y si el tema de entonces fue, entre otros, la fuga de cerebros y el naufragio de un proyecto científico, algo similar podría llegar a suceder hoy.

Existirían coincidencias en que lo que se discute detrás de la conflictiva nominación de Shuberoff es la evaluación global de la gestión Delich y la política universitaria para el desarrollo científico. "Delich tiró una bomba de neutrones sobre la facultad, que es el medio natural para desarrollar la apuesta tecnológica y la investigación científica de punta tal cual pidió el presidente Alfonsín en su discurso de Parque Norte", señalaron dirigentes estudiantiles, refiriéndose a las irregularidades ocurridas en la normalización del claustro docente en Exactas. Porque según (afirma) estudiantes y graduados y el Centro de Profesores Democráticos, constituido para "defender el proyecto académico y el pluralismo en la Facultad de Ciencias", la crisis estalló con la destitución del decano Gregorio Klimovsky, aunque también señalaron que "hoy su regreso no es lo que está en discusión". Desde su salida, cuestionada por Ernesto Sábat y el premio Nobel Milstein, entre otros intelectuales, se sucedieron los siguientes hechos:

● Fue elegido Oscar Vallana como decano normalizador, con la oposición del plantel de la facultad. Debía normalizar el claustro docente, para lo cual se tenía que resolver la convalidación o impugnación definitiva de los concursos realizados durante la dictadura (1982/83) y en la gestión de Klimovsky en 1985.

● Seis días antes de las elecciones, "el decano Vallana convalidó el 90% de los concursos del Proceso", señaló la denuncia realizada por la agrupación de Estudiantes Independientes, que hoy dirige el Centro, y "solicitó la anulación de quince concursos del '85, entre los cuales se encontraban el jefe del departamento de Biología, Héctor Maldonado, y los conocidos científicos Daniel Goldstein, Eduardo Racondo, jefe del departamento de Química Biológica, la matemática Cora Sadosky y José La Torre, este último el candidato que encabezaba la lista opositora para las elecciones de docentes".

● Dos días antes de las elecciones del 5 de marzo, el Consejo Superior negó la impugnación de los quince concursos, recomendando al decano "que si hay errores se subsanen". No obstante, por la demora en trámites administrativos, los impugnados, que formaban casi el 80% de la lista opositora al oficialismo, no pudieron participar regularmente de la elección del claustro.

De todos los hechos, el que habría causado más indignación fue la convalidación de 88 concursos del '82-'83, "en una reunión convocada sigilosamente, señaló el consejero de graduados Taszkiewicz, y de la que no fueron avisados los veedores estudiantiles ni de graduados ni ninguno de los opositores. Muchos decanos faltaron seguramente para no comprometerse con la maniobra. La reunión en total duró dos horas. Y la mitad de los 170 docentes que el 'Proceso' nombró para asegurar el continuismo en la facultad fue convalidada por Delich y sus aliados ese día". Carlos Cassanella, consejero estudiantil y miembro de la comisión revisora de concursos, avaló lo dicho por su colega de graduados: "Esos 88 docentes pasaron a formar parte del padrón que rigió las elecciones docentes seis días después".

De acuerdo a la votación para la nominación de Shuberoff como nuevo rector, en la mañana de ayer, es un hecho su confirmación al mando de la UBA. Sin embargo, en los medios académicos se sostiene que su gestión será muy difícil, "a lo Pirro", porque se encuentra con las consecuencias del "desmantelamiento" de la Facultad de Ciencias por el rector que lo precedió. Detrás de la crisis fue destituido Héctor Maldonado, uno de los investigadores más importantes en el mundo en su especialidad. Había reorganizado su área basándola en la investigación de la biología moderna y con la incorporación de equipos de investigación de punta que trabajaban en la Facultad. "Vamos a seguir trabajando en alguna parte—señaló Maldonado—tenemos compromisos con alumnos y graduados que vamos a respetar. Pero otra vez destruyeron el proyecto científico de esta Facultad". También fue destituido Eduardo Racondo, especialista en bioquímica celular (afiliado a la UCR desde 1970 y candidato a decano por Franja Morada en 1973). En su caso, el Centro de Estudiantes consideró "injuriosos" los fundamentos expuestos en la resolución de Vallana sobre el caso: "quienes han participado del proceso de desestabilización de las instituciones republicanas y de la enseñanza superior a partir de 1976 están impedidos de ejercer cargos directivos". Racondo tuvo un fugaz paso por el decanato de Exactas durante la gestión del rector de la UBA Alberto Costantini, que renunció en agosto de 1976 por diferencias con la política universitaria de la dictadura. Sin embargo, señaló el Centro de Estudiantes, "no se tuvo en cuenta la misma consideración sobre los 88 docentes del 'Proceso'".

Por ahora, hay silencio oficial sobre las consecuencias de la crisis, pero el casi seguro candidato a decano de Ciencias Exactas, Héctor Torres, quien tiene el reconocimiento académico de los tres claustros, se encontrará como Shuberoff ante el peligro de la fuga de cerebros y el rechazo de muchos científicos convocados por el Presidente a retornar al país. La próxima llegada de Milstein también estaría en discusión. ¿El flagelo de la fuga de científicos inaugurado por "La noche de los bastones largos", es sólo una cuestión del pasado? ♦♦

MARIA SEOANE

INTERNA DEL PI BONAERENSE

LA REPLICCA DE CHAGALJ

El próximo 15 de marzo se realizará la convención de la provincia de Buenos Aires del Partido Intransigente.

La asamblea en este distrito adquiere gran importancia si se considera que los intransigentes realizarán, en abril, la convención nacional que definirá futuras estrategias. José Carlos Chagalj, 42 años, médico, se presentó en la redacción de EL PERIODISTA "para opinar" sobre la interna bonaerense.

Ustedes publicaron en el número anterior un reportaje a Juan Ramón Nazar que, encabezando otra lista, se presentará, frente a mí, en la próxima convención provincial. En ese mismo número una nota de la página 4 sobre las internas partidarias indicaba que yo pertenecía al viejo tronco radical (VTR), de matriz ucrista y que, de alguna manera, integro un remanente de los tiempos iniciales del partido que entró en inculcable contradicción con el perfil político actual. Nada más alejado de la realidad. Se utiliza el mote VTR despectivamente para señalar a la vertiente más conservadora del partido. No es así, porque mi responsabilidad es precisamente terminar con todo lo que significa el autoritarismo, fuera y dentro del partido, y con la plena seguridad de no volver jamás a lo que fue la vieja UCR. La idea es llevar adelante esta propuesta dando protagonismo directo y concreto a los afiliados del Partido Intransigente, a aquellos que puedan estar cansados de las tantas declamaciones que se hacen sobre la participación porque después se termina anunciando en los diarios que se han elegido nuevas candidaturas.

—¿Usted afirma ser blanco de agresiones políticas en la interna del PI?

—Claro, pero mi persona no puede ser blanco de ese tipo de agresiones porque mi lucha en el partido es inculcable; se busca el desprestigio personal para que mucha gente se confunda. Esto se conjuga, claramente, con el hecho de que hay grupos minoritarios que quieren aislar a los dirigentes del campo popular y revolucionario. Pero desde adentro, y sobre todo en la provincia de Buenos Aires, hay dirigentes que ante el crecimiento explosivo que tiene esta nueva expresión del partido que integro, temen un perjuicio personal, una pérdida de su cuota de poder.

—¿Quiénes?

—Bueno, fíjese que hay un diputado nacional que dice militar en el ala renovadora, que habla del pasado, y que no tuvo ningún empacho en ser intendente durante el gobierno de Onganía. Yo soy respetuoso de la otra lista que se presenta pero quiero evitar por todos los medios que la gente se confunda. Por eso no discuto si el partido nació o no nació en 1975 y, en cambio, me acuerdo de Yrigoyen, de Alende y de los jóvenes que ya no quieren la vieja política de comité, la burocracia y el no protagonismo.

—¿Cuál es su propuesta para la convención del día 15?

—Vamos a intentar armonizar en la convención con un documento que sirva de lineamiento del partido. Entendemos que en este año y medio el partido adquirió una

gran responsabilidad en la función de elevar propuestas políticas al pueblo argentino. Queremos consolidar al partido para que, si se produce un frente provincial en el futuro, el PI aporte lo suyo a esa potencial conjunción de ideas. Nosotros vamos a profundizar al máximo el debate interno.

—¿Cuáles son, puntualmente, las diferencias ideológicas que usted sostiene con la otra lista?

—Ninguna.

—¿La lucha por el poder sin tapujos?

—Así es como se están dando las cosas y por eso queremos profundizar el debate para que ya no se confunda al afiliado. La situación es clara: desde afuera se apunta con virulencia contra un partido que representa la segunda minoría y que algún dirigente, desde adentro, intenta dividir para reinar.

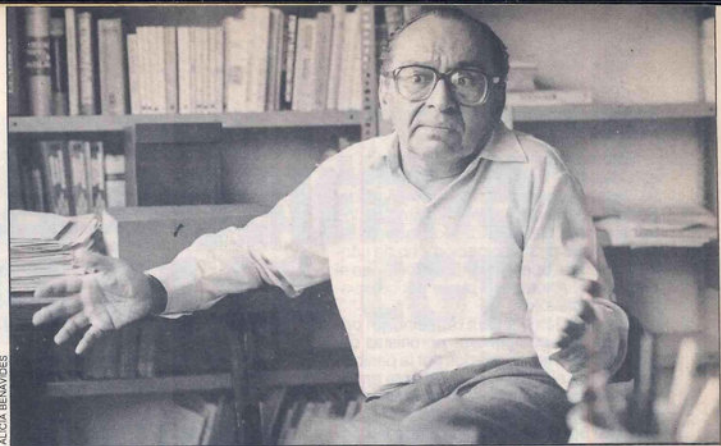
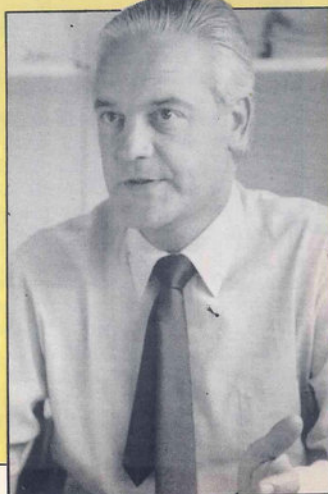
—¿Cuál es su punto de referencia en la política partidaria?

—Nuestro punto de referencia y de acción es precisamente la labor del Comité Nacional.

—Y en cuanto a la lectura de la realidad nacional, ¿sostiene lo mismo que Juan Ramón Nazar?

—Tenemos un gobierno rendido ante el Fondo Monetario Internacional, un gobierno que no asume el mandato popular que le han delegado. Por eso mi compromiso es con los jóvenes que impulsan mi candidatura a la presidencia de la convención, fomentar el debate ideológico sin etiquetarnos, sin correr el riesgo que desde adentro, nosotros, aislemos a este partido del campo popular, nacional y revolucionario. ♦♦

SERGIO JOSELOVSKY



ALICIA BENAVIDES

REPORTAJE A GUSTAVO GUTIERREZ "LA LIBERACION ES MAS IMPORTANTE QUE LA TEOLOGIA"

Acaba de aparecer un nuevo libro suyo. ¿Qué es?

—Un trabajo sobre *El libro de Job*, uno de los más poéticos y teológicos de la Biblia. Su gran pregunta es cómo hablar de

Dios desde el sufrimiento del inocente, desde el injusto sufrimiento que Job padece. Esa es también la cuestión en América Latina, encontrar la manera de decirle al pobre, al maltratado, al oprimido, al insignificante de la historia, que Dios lo ama. Job descubre que el sufrimiento no es un problema individual sino de todos los pobres de la Tierra y llega a la aceptación del amor gratuito de Dios. No es posible comprometerse seriamente con los pobres y oprimidos del continente sin una comunión con sus sufrimientos. Hay un hermoso texto del profeta Isaías que dice que el Día del Juicio Final el Señor enjugará nuestras lágrimas. ¡Ay de aquellos a quienes el Señor encuentre con el rostro seco porque no supieron llorar con los que sufren en el continente! En *El libro de Job* encontramos la más cruel y al mismo tiempo la más hermosa descripción del pobre. No sólo presenta un mal sino que señala causas y responsables. Constituye una reivindicación de la justicia y la comprensión de que la justicia no alcanza su plenitud humana sino en el ámbito de la gratuidad. La gratuidad, el amor de Dios, es el elemento central de la revelación bíblica. Es también la experiencia más importante de toda persona humana. Nadie quiere ser amado sólo por sus méritos. La gratuidad es lo que le da sentido a la justicia. El compromiso con los pobres y oprimidos del continente tiene que ser con un grupo social, una raza, una clase, una cultura, con las mujeres de esos sectores que son doblemente marginadas y oprimidas. Ese compromiso implica amistad personal. No sólo compromiso con el pobre, sino con Pedro, con Juan, con María.

—Usted fue la primera persona que utilizó el término *Teología de la Liberación*. ¿Cuándo y en qué contexto?

—A partir de su compromiso en el proceso de liberación del continente muchos cristianos estaban haciendo ya una reflexión que carecía de nombre. En julio de 1968 me pidieron una charla sobre *Teología del Desarrollo*, que estaba de moda en esos días. Comencé diciendo que no ve-

nía a hablar de *Teología del Desarrollo*, que no me parecía un tema teológico y tampoco político demasiado interesante, sino de *Teología de la Liberación*. En esa charla ya figuraban los grandes temas que después tuvieron desarrollo en el libro *Teología de la Liberación*.

—¿Sus ojos estaban secos y la suya era una reflexión teórica, o ya habían llorado por el pobre?

—Pertenezco a ese medio. En mi familia, durante la infancia, conocí esas dificultades. Antes de aquella charla tenía contacto y compromiso con sectores populares y sobre todo con cristianos de sectores populares. Siempre he tenido un trabajo pastoral. Pero el compromiso con el mundo de los pobres es difícil, y se modificó con los años. En el mundo del pobre hay muchas carencias, que nos motivaron en los primeros momentos del compromiso, de alimentación, de vivienda, de medios para cuidar la salud. Pero también hay mucha riqueza. No sólo en el orden religioso sino en la manera humana de ser. Maneras de ser amigos, de reflexionar, de pasar el tiempo juntos, de enfocar las cosas. Fuimos percibiendo que el mundo de los pobres era mucho más grande de lo imaginado y que estábamos más al comienzo de lo que pensábamos hace quince años. Descubrimos que se requiere una dosis muy grande de sencillez y humildad. La pobreza, la miseria chica de la vida cotidiana supera nuestras capacidades.

—Entre el *Syllabus* y la *Teología de la Liberación* media un siglo. El *Syllabus* representó el más elaborado y sistemático rechazo de la Iglesia a lo que entonces llamaba el mundo moderno. ¿La *Teología de la Liberación* es una especie de contracara del *Syllabus*?

—El asunto es complejo. Ciertamente el *Syllabus* significa un rechazo al mundo moderno, pero en la perspectiva de la Teología de la Liberación no somos entusiastas del mundo moderno. Nuestra crítica no es la misma que la del *Syllabus*, pero consideramos que la pobreza del mundo de hoy es el reverso de ese mundo moderno, de la historia hecha por los poderosos de este mundo. Esto no niega los valores del mundo moderno: dignidad de la persona, afirmada y al mismo tiempo destruida en la práctica; libertad, que se defiende para una minoría de la humanidad. En la pers-

Sus libros se traducen sin cesar a los idiomas más diversos, incluyendo algunos tan imprevistos como el japonés. Las universidades más importantes del mundo lo invitan a dictar cursos y conferencias. Es una paradoja que el hablar de los desposeídos de esta Tierra le abra las puertas que están cerradas para ellos. La sobrelleva con incomodidad: los derechos de autor, los honorarios que le corresponden van directamente a centros de estudio y obras pastorales, sin siquiera pasar por sus manos. Sigue viviendo en la forma más humilde, desafecto a toda vanidad.

Por ejemplo, rehusó posar para una exposición de retratos de la fotógrafa Alicia Benavides y sólo aceptó que le tomara las instantáneas que acompañan este reportaje. Desde el Perú marginado y dolorido, su reflexión teológica se propagó por el mundo, en un fenómeno opuesto al del clásico colonialismo cultural. América Latina ha cambiado desde que Gustavo Gutiérrez habló por primera vez de Teología de la Liberación. En este reportaje el sacerdote peruano da cuenta de la incidencia de ese proceso sobre su obra y su vida.

pectiva de la Teología de la Liberación hay una crítica muy grande al mundo moderno. Nuestro interlocutor no es el hombre moderno, es el pobre. Nuestra crítica al mundo moderno es muy fuerte, pero sin duda de otro carácter.

—De qué manera inciden en la reflexión teológica las conmociones revolucionarias ocurridas en América Latina luego de 1968, las transformaciones políticas y sociales, las victorias y los fracasos?

—Toda teología es un intento de hablar de Dios. Dios es el único tema de una teología, y lo demás tiene lugar en la medida en que se relaciona con Dios. Lo histórico influye en la búsqueda teológica porque se trata de hablar de Dios a personas determinadas en situaciones históricas concretas. Los cambios ocurridos nos han hecho ver la complejidad de la realidad latinoamericana y del mundo del pobre. En un comienzo no profundizábamos los aspectos de la pobreza que se relacionan con la raza, con la cultura o con la situación de la mujer. Hoy sabemos que el pobre no pertenece sólo a una clase social sino que tiene un color, una lengua, una cultura, un sexo. Los acontecimientos vividos en países de muy dura represión, las experiencias de países como Bolivia, o lo que sucede en Centroamérica nos han despertado a aspectos de los que fuimos menos conscientes antes. También hemos aprendido mucho de las resistencias suscitadas por cierta perspectiva de liberación y por la misma Teología de la Liberación. Nadie es propietario de la verdad y la discusión ayuda a ver aspectos que no supimos formular antes con claridad. Al adversario le gusta esta admisión porque puede decir "Ah, ya comienza a darse cuenta". No me preocupa. La relación teológica es siempre un proceso, y un diálogo con una situación histórica. A veces me preguntan si sigo de acuerdo con el libro *Teología de la Liberación*, publicado hace dieciséis años. En líneas fundamentales sí. Pero no lo volvería a escribir igual porque el libro está allí igual a él mismo, muerto, y yo estoy vivo. Significo dieciséis años de experiencias más que las que el libro representa. El diálogo con el proceso de liberación en América Latina ha continuado y se ha profundizado, con sus avatares y sus escollos, sus logros y sus fracasos. No creo

que en el proceso de liberación latinoamericana lo más importante sea hacer teología. Mucho más importante es la liberación de los pobres y oprimidos del continente que la teología de la liberación. La teología es un instrumento, más importante es mi fe y la fe comprometida en el servicio hacia los demás que la reflexión sobre ella.

—Dentro de los adversarios que mencionó, ¿incluye al cardenal Joseph Ratzinger?

—Algunos sí lo incluirían, pero yo creo que hay que distinguir. El tiene una función dentro del magisterio de la Iglesia católica. Yo pertenezco a la Iglesia y reconozco ese magisterio y esa función. Entonces no puedo considerarlo igual que la oposición que pueda tener un teólogo que discrepe de la Teología de la Liberación. Puede haber puntos que haya que precisar, con los que no se esté enteramente de acuerdo. No se puede tomar la Instrucción sobre la Teología de la Liberación como la opinión de una persona. El cardenal Ratzinger es el principal responsable de la Congregación de la Doctrina de la Fe, pero ese es un documento oficial, que tiene un cierto nivel de magisterio eclesial y que no necesariamente responde a la opinión de una persona. Por otra parte el cardenal Ratzinger se ha expresado en los últimos años en forma más libre y personal sobre algunos temas, por ejemplo sobre el Concilio Vaticano II. Ahí opinó como teólogo, no ejerciendo una función de magisterio. Frente a esa evaluación a veinte años del Concilio yo me siento extraño. Estoy dentro de la Iglesia y conozco lo que podríamos llamar correctas reglas del juego. El magisterio tiene una función de vigilancia sobre la Doctrina, que yo respeto. También tengo ocasión de explicar y defender mis puntos de vista. Agradezco los dolorosos momentos vividos en los últimos tiempos porque han constituido una rica experiencia espiritual, que me ha hecho ahondar en mi perspectiva de fe y esperanza en Dios, y también de confianza en las posibilidades, la creatividad, la riqueza del pueblo latinoamericano. Un cristiano, más si tiene autoridad dentro de la comunidad cristiana, tiene derecho a pedirle a otro que dé razón de su fe, como dice la Epístola de San Pedro, y eso no me ofende. ♦

HORACIO VERBITSKY

COMO HABLAR DE DIOS A MILLONES DE HAMBRIENTOS



LATITIO LA PENNA

Unos setenta sacerdotes y religiosas, y cuatrocientos laicos católicos de Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Perú analizaron la relación crucial del Evangelio con la pobreza, la liberación, los derechos humanos, los aborígenes, la mujer y otros temas pastorales, del 2 al 9 de marzo último en la Casa de Ejercicios Cura Brochero, en la diócesis quilmeña. El Seminario de Formación Teológica sobre "Evangelización y opción por los pobres" fue auspiciado por los obispos Jorge Novak (foto), Jaime de Nevares y Miguel Hesayne (de Quilmes, Neuquén y Viedma).

EL PERIODISTA —que ya había entrevistado exhaustivamente al padre Gutiérrez en el avión que lo condujo desde Lima (ver nota de Horacio Verbitsky)— pudo ver, en la Casa de Retiros situada en Bosques, a los distintos grupos de trabajo en pleno funcionamiento. "Teología es hablar de Dios —decía una asistente— pero ¿cómo hablar de Dios a millones de seres que se mueren de hambre, cómo decirles 'Dios te ama' o 'Dios es amor'? La situación concreta de América Latina nos plantea a los cristianos desafíos muy concretos. Y esa nueva conciencia histórica sobre nosotros mismos fecundó la Teología de la Liberación."

Bajo los eucaliptos y paraísos del recinto espiritual, más de quince meses reunían a los preocupados por esa *summa* teológica, convocados por el Servicio de Intelectuales Cristianos (SEDIC) de las diócesis citadas. Con mates, termos y bombillas que en sus formas revelaban orígenes en Tucumán, Tacuarembó, la zona gaúcha de Rio Grande do Sul o el Chaco guaraní, palabras como *oración*, *divinidad* y *oprimidos* se reciclaban de corro en corro. Junto a brasileños (que llegaron desabrigados) envueltos en ponchos calamacos prestados, alternaban los hábitos grises de las monjas de María Auxiliadora las blusas celestes de las Paulinas, las Hermanas Azules, o el marrón de las devotas de Asunción. Entre ellos, el negro y gris de sacerdotes jesuitas o del clero secular. Los argentinos habían llegado de Jujuy, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Mendoza, Mar del Plata, San Nicolás, Mercedes, Buenos Aires, Tucumán, Goya, y de las diócesis organizadoras.

Mientras un eje del seminario lo giró el teólogo Gutiérrez —quien concluyó con una disertación sobre *La Iglesia de los pobres desde el Concilio Vaticano II*— monseñor Novak presidió la celebración eucarística. El obispo de Nevares se dividió para revivir en Misiones el postergado tema de los aborígenes, y el ex arzobispo de Montevideo, Carlos Partelli —a cargo, ahora, del departamento de Laicos— se despidió "con alegría de hermano" para regre-

sar a su país, luego de participar los primeros cuatro días. En cambio, su homólogo en el Episcopado argentino, monseñor Jorge Casaretto, en escueta misiva, declinaba asistir al encuentro de reflexión.

Empero, éste no pudo albergar a todos los que se postularon, "por imposibilidad de alojarlos". Un millar de laicos, por esa causa, se quedó sin "vivir en comunión un nuevo modelo de vida", según definió una participante, que lucía en alto, con orgullo, un bebé lloroso. Para llegar allí —como todos— aportó 25 australes y durmió —en la barra-ca de mujeres— en catre de tres chuchetas y se duchó sólo por las tardes, porque de mañana le tocaba a los varones, régimen que vivió la mitad de los concurrentes; el resto fue distribuido en casas particulares.

El padre Gutiérrez, en charla posterior con esta revista, en el Obispado de Quilmes, confesó que "el vivir su fe con los pobres" lo tiene "cada día más golpeado, porque cada día la pobreza es más grande. La vida cotidiana de un pobre está signada por una fragilidad inmensa. La comunión con los pobres debe tener como punto de partida la comunión total con su sufrimiento, sin eso le falta base. La pobreza en Perú, en América Latina, ya es tal, que me cuestiona enormemente como creyente, me marca, aunque me hace profundizar en mi fe".

El teólogo condenó la violación de derechos humanos en el marco de la Doctrina de Seguridad Nacional y el secuestro y desaparición de personas, "creyentes o no, porque es inaceptable humana y cristianamente, hechos que desgraciadamente también conocimos en Perú". Para él, en la Iglesia católica "continúa la existencia de evangelizadores humanistas, como fray Bartolomé de las Casas, que defendía a los indígenas, y otros como Juan Ginés de Sepúlveda que atacaba a Las Casas y defendía la explotación y masacre de indios, alegando que no tenían alma. Por ello, el quinto centenario de la conquista de América por España no debería tener una celebración triunfalista sino crítica, y servir para repensar la historia posterior de nuestro continente, iniciada con un etnocidio".

JULIO HUASI



ALICIA BENAVIDES

ENTREVISTA CON ALAN GARCIA

Usted ha planteado la necesidad de una explotación más racional de los recursos. En ese sentido ¿se contempla la posibilidad de expropiación de bancos, de empresas petroleras y mineras?

—Yo soy aprista. APRA significa Alianza Popular Revolucionaria Americana. Es un movimiento político antiimperialista, de democracia social, ideado por Víctor Raúl Haya de la Torre a partir de varias influencias: la Reforma Universitaria cordobesa y la vocación de construir un léxico y una conceptualización latinoamericana; la revolución mexicana, agraria y antiimperialista, y la revolución soviética con su acervo marxista de interpretación social. Desde 1930, al volver de Europa, Haya señaló que ni el fascismo entonces naciente ni el comunismo de estilo totalitario y estatizante solucionarían los problemas de América. Iniciaba así lo que hoy podríamos llamar el socialismo sigloveintino. Pongo un ejemplo de lo que llamo socialismo de viejo cuño, que lamentablemente se sigue enseñando a nuestros jóvenes en las universidades. Cuando Marx inicia su obra de análisis económico conceptual, denuncia a los economistas clásicos como predicadores de una sola forma de propiedad, cual si fuera eterna e intemporal. En el cambio considera la temporalidad, la historicidad de los sistemas y procesos y de las categorías de propiedad. Por eso resulta absurdo cifrar el destino humano en una forma de propiedad que sólo es una categoría jurídica, por tanto ideal, por tanto hegeliana. Todos los hechos humanos son sólo humanos y por tanto históricos, y la historia en sí misma no puede tener como fin una sola forma de organización. La historia es un proceso continuo y permanente de desalienación, y el socialismo es hacer historia desalienando y liberando permanentemente. Es un proceso de liberación que utiliza todas las formas de propiedad intermediadas por propósitos sociales y orientadas por el Estado. Si es requerimiento básico del socialismo en nuestros países un Estado popular y nacional, para orientar el uso de la propiedad de manera social. No tengo problema en que exista capital extranjero, que exista burguesía, siempre y cuando no se cumplan de manera implacable las leyes del valor o las leyes de bronce de los salarios, y siempre y cuando el Estado sea el intermediador. Yo también viví románticamente la teoría del marxismo, pero la concepción de una sociedad de individuos produciendo para sí mismos y casi sin intercambio, o trabajando todos para un Estado todopoderoso no son sino caricaturas del proceso histórico humano. Mucho más dialéctico es entender el socialismo como un proceso continuo de desalienación del consumismo, de la miseria, del imperialismo, del egoísmo individualista y concentrador del capitalismo, problemas para los cuales el Estado como instrumento y síntesis social debe ser no sólo un contrapeso sino una garantía de transformación. Yo nunca me he planteado en mi gobierno el socialismo como estatización o expropiación, salvo cuando la expropiación o la estatización sean requerimientos indispensables para evitar el abuso o la posición dominante en el mercado.

—Como ha ocurrido en algunos casos.

—La industria del cemento es básicamente un oligopolio de dos grandes empresas. Algunos me dicen estatizadas, pe-

"RESPETO LAS DECISIONES DE LOS PAISES HERMANOS"

Segunda Parte

Simultáneamente con el arribo de Alan García a Buenos Aires, en su primera visita a un país latinoamericano, EL PERIODISTA edita la segunda parte del reportaje que el presidente peruano concedió a Horacio Verbitsky en Lima. En este tramo, Alan García expone su concepción doctrinaria de un socialismo moderno, las posiciones internacionales de su gobierno y la nueva estrategia antisubversiva. En los primeros meses de su mandato, redefinió tanto la conducta oficial frente a Sendero Luminoso como la relación del gobierno con las Fuerzas Armadas. El presidente peruano sostiene hacia nuestro país una posición cautelosa y esperanzada. Respeta las decisiones diferentes de la suya y piensa que en la hora de América Latina, la Argentina de los grandes movimientos sociales tendrá una voz protagónica. Por último, una evaluación de Verbitsky. García percibe que en torno suyo tiende a polarizarse el debate político argentino, cosa que ni desea ni puede impedir. Su objetivo es reivindicar la original política peruana respecto de la deuda externa sin verse atrapado por la esgrima entre el gobierno de Alfonsín y la oposición.

ro yo prefiero señalarles un precio, áreas de venta y tecnología para utilizar menos petróleo y más carbón. Desde hace décadas se produce leche en tarros de hojalata, lo cual hoy es irracional y absurdo. Unos me dicen estatiza la fábrica. ¿Para qué? ¿Para quedarme con una fábrica de tarros de hojalata? Prefiero llamar a la empresa y plantearle como primera condición que varíe su tecnología, fijarle un precio y vigilar sus márgenes de ganancia. Para eso existe el Estado, para transformar y controlar. El socialismo significa entender que en toda sociedad hay dominantes y dominados y que se puede dominar en nombre del socialismo creando una casta todopoderosa intelectualmente y decisionalmente. Desalienarse permanentemente es el propósito del socialismo moderno.

—En las décadas del '60 y del '70 el gobierno del general Juan Velasco Alvarado planteó una política tercermundista; luego en la década del '80 el presidente Belaúnde la revirtió a un alineamiento incondicional con Estados Unidos. ¿Cuál es la política externa de su gobierno? ¿Cuál va a ser la relación del Perú con el Movimiento de Países No Alineados?

—Una revolución no puede ser nacional; el que crea que puede hacer una revolución en un país de América Latina, ni siquiera en un país tan importante como Brasil o relativamente grande como Argentina, está cometiendo un pecado de lesa demagogia. Una revolución, vale decir, bienestar, crecimiento, justicia, redistribución duraderos, se hacen en la medida en que se integran las economías de éste que es un solo continente y una sola Nación. Nuestra ubicación internacional es antiimperialista, latinoamericana en cuanto a la integración, y tercermundista en cuanto a la solidaridad de los países del mundo pero nuestra posición no es declamatoria, es decisional. Aquí estamos con nuestra tesis del 10%. No somos amigos de las grandes asambleas, que a veces se convierten en obstáculos a la voluntad de los actores o a la voluntad nacional. Las organizaciones supranacionales pueden ser obstáculo y retén de la voluntad nacional. Necesitamos acción. El siglo XX, que es el siglo de la tecnología y del conocimiento debe ser también el de la acción, no del propósito de la buena voluntad. Por eso hemos sostenido que el antiimperialismo es un hecho, una acción, una prueba diaria. Ojalá encontremos solidaridad en otros pueblos.

—¿Cuál es su posición respecto de la agresión a Nicaragua y las amenazas de invasión?

—Quizá más allá de la voluntad de sus actores o de sus propósitos políticos, Nicaragua ha devenido una prueba para Latinoamérica, un test de soberanía continental. Nicaragua tiene que ser defendida por todos los países de América Latina, estemos o no de acuerdo con su modelo político interno. Ese es un aspecto secundario al problema fundamental. Hay un imperio todopoderoso y galáctico que tiene fijadas sus obsesiones en Nicaragua, ése es el tema principal. Cualquier agresión contra Nicaragua es una agresión contra todo el continente. Nicaragua es, en otro contexto, como las islas de recuperación colonial y creo que todo el continente debe tener una respuesta homogénea respecto a ese tema. Algo se ha avanzado con el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo a Contadora que involucra a casi todos los países de América Latina. En los próximos

"LA VIOLENCIA SE HA URBANIZADO Y SE HA FOCALIZADO EN HECHOS DE TERRORISMO PURO. YA NO ES UN HECHO SOCIAL."



ALCA RIVERO

meses se va a definir el futuro de Nicaragua, si sigue soportando asedios y bloqueos continentales o si entienden nuestros amigos de Estados Unidos que tienen que aprender a convivir con distintas formas de organización política en Latinoamérica y que no deben temer a las revoluciones nacionales de nuestro continente.

—Al fundamentar el estado de emergencia y el toque de queda, usted hizo referencia a la aparición de nuevos grupos con orientación ideológica reaccionaria. Esto hace recordar las actividades de desestabilización que hace una década ocurrieron en el Perú contra el general Velasco.

—Hay dos interpretaciones de la palabra reaccionaria. Una que haya grupos de derecha. Es posible. Pero la segunda interpretación que es la más acertada y a la cual yo hacía mención, es que el terrorismo, la subversión en contra de un Estado anticolonialista y popular son reaccionarios. Quiérase o no, le hacen el juego al FMI y a quienes quisieran del Perú un país sumiso al pago y a la situación anterior, silencioso, mantenido en la inercia como ha ocurrido. Quien intente desestabilizar a este gobierno está haciendo el juego a esas voluntades. Pero reaccionario es también el terrorismo cuando se *polpotiza*, cuando instrumentaliza a muchedumbres campesinas, desarmadas y mal comidas, y las lleva adelante como escudo o carne de cañón para que sirvan solamente de víctimas, en tanto que los verdaderos promotores nunca aparecen. Como todos los latinoamericanos, en mi juventud adolescente y romántica del *Canto general*, de Neruda, yo sentí una gran atracción por Ernesto Guevara, por los combatientes románticos de los años '60. Claro que uno madura y entiende la política desde otras perspectivas, pero esta subversión interna del Perú no tiene nada que ver con ese romanticismo sino que es un movimiento inhumano, fanático y por ende *polpotista*, que no vacila en utilizar y objetivar muchedumbres campesinas para presentarlas ante la muerte.

—¿Hay indicios serios de la existencia de una nueva organización terrorista de derecha, aparte de las ya conocidas de izquierda?

—Yo no me atrevería a hablar de indicios serios, pero sí hay hipótesis serias para pensar que algo está cambiando en el Perú. No mucho, yo mismo soy escéptico en cuanto a que haya cambiado algo, soy escéptico de mi propio gobierno y del presidente del Perú. Pero algo debe estar cambiando y hay afectados que no están satisfechos con el cambio y reaccionan.

—¿Por qué todavía no se ha anunciado la nueva estrategia en la lucha contra el terrorismo en la zona de emergencia?

—Porque eso no se anuncia. Se hace. En un reciente foro que se llamó "Sobre el trapezo andino", es decir los departamentos de los Andes del Sur del Perú, donde hay cuatro millones de campesinos en comunidades, hice una exposición respecto a cómo entendía yo la estrategia de extinción de la subversión, a través de los Andes, desde Ayacucho al Norte, teniendo en la base una forma trapezoidal de los Andes, donde está concentrada la mayor región campesina del Perú; estamos atacando económica y socialmente esta zona que llamamos el Trapecio Andino. La estrategia de Sendero de ir por un callejón muy estrecho al Norte, para descolgarse de allí hacia la costa, es una estrategia de espacios físicos que no va a darle resulta-

dos. Tanto es así, que últimamente han intentado reorientar su objetivo hacia el Sur, es decir, hacia el Trapecio Andino que cubre Puno, Cuzco, Ayacucho, Huancavelica, Abancay. Pero el Estado se ha adelantado al priorizarlos. La mejor estrategia es ejercer toda la fuerza de la ley inflexiblemente contra gente fanatizada y, además, inhumana.

—Durante el gobierno del presidente Belaúnde la política de coacción sobre los campesinos fue ejercitada tanto por Sendero Luminoso como por las Fuerzas Armadas y produjo enfrentamientos entre comunidades campesinas, llevando a un desgarramiento nacional serio. ¿Esa política que dentro de la doctrina contrainsurgente se llamaba de autodefensa ha sido abandonada?

—Durante una época la subversión y el terrorismo fueron un hecho social en la medida en que la ideología de la violencia reclutaba campesinos, voluntariamente por la persuasión o forzosamente bajo la amenaza. Movilizaron zonas importantes. Ahora la violencia ha pasado a ser un hecho foquista: bombas en las ciudades, individuos que recorren en automóviles ametrallando. Volvió a ser la violencia foquista clásica de América Latina en los últimos decenios. Esa es la derrota de la violencia social. Derrota que tiene que confirmarse por un gobierno democrático y social como el nuestro. Nosotros hemos limitado grandemente y con acciones muy concretas y en profundidad la inserción de la violencia en las áreas, sin usar de la fuerza sino de la acción del gobierno ciertamente en todos sus sectores. Se ha hecho un gran avance. La violencia se ha urbanizado, se ha focalizado en hechos de terrorismo puro, ya no es un hecho social.

—Uno de los temas que se discutía en uno de mis anteriores viajes al Perú era la amnistía para los presos del decreto 046, presos que no son terroristas...

—No. El decreto 046 fue dado por el anterior gobierno para combatir el terrorismo en todas sus formas. Frente a la amnistía yo tengo una posición muy concreta. Hay que revisar los casos de quienes han sido, con exceso, involucrados en el tema del terrorismo, pero ante el terrorismo *polpotista* y fanático yo no creo en ninguna amnistía. Aquí no caemos ni en excesos violatorios de derechos humanos, en desapariciones, en torturas, en ejecuciones sumarias, pero tampoco caemos en debilidades. Una democracia, un gobierno revolucionario que no se defiende es un gobierno que no merece mantenerse en el poder y todo gobierno revolucionario, desde el propio gobierno de los soviets inicial de Lenin, ha sabido terminar con la violencia paralela o al deseo de coartar mediante las armas al gobierno del pueblo.

—Yo me refería a los presos que la izquierda Unida reclama como militantes suyos, activistas gremiales...

—Ese es otro tema. En los últimos meses y por acción del gobierno y de la Comisión de Paz se ha investigado, tratando de establecer con la izquierda Unida, listas de personas a las cuales se ha acusado injustamente. En muchos casos, en verdad, se ha usado la figura del terrorismo para que-
rellas personales, para limitar la acción sindical de algunos dirigentes y todo eso está siendo revisado. Ejerciendo mi potestad de presidente, yo urjo al Poder Judicial permanentemente para que esos casos sean solucionados de inmediato. Hemos conseguido la libertad de cientos de pre-

sos. No se olvide usted que mi gobierno, desde el 28 de julio, ha procedido a una despenalización que puso en libertad a 4.000 personas acusadas de delitos primarios y en el plano político hemos solicitado del Poder Judicial la libertad de decenas de personas que eran militantes de partidos de izquierda democrática, de izquierda marxista, que fueron injustamente acusados de terrorismo.

—Durante su gobierno han dejado de producirse masacres con hallazgo de fosas en la zona de emergencia?

—Eso es público y notorio internacionalmente. Últimamente medios periodísticos denunciaron una serie de muertes, pero databan de 1984. Nosotros mismos intervinimos para exigir una investigación clara, y afortunadamente resultó que no era cierto el presunto bombardeo de una población campesina. Usted puede comprobar que la barbarie no se responde con la barbarie y que el protagonismo de la barbarie no lo tiene el Estado.

—Cuando sí se han producido masacres como en Accorcoma, ¿qué medidas se han tomado? ¿Intervino la justicia civil o al fuero militar?

—En ese caso se tomó una decisión muy dramática, que fue la destitución del jefe de la zona de emergencia, el reemplazo del comandante de la región militar de la que dependía y el enjuiciamiento de los responsables directos. Este hecho ocurrió en agosto, días después de mi asunción al poder y era secuela de una concepción que no compartimos y que estamos tratando, y creo que hemos logrado, superar. El Estado democrático debe sancionar, reprimir y no caer en amnistías y debilidades, pero debe hacerlo dentro de los cauces escrupulosos de la Constitución y la ley. Nada puede llevarnos a perder la calma o caer en un acto de barbarie.

—¿Cuáles son sus expectativas respecto de su viaje a la Argentina?

—El Perú se siente profundamente vinculado a la Argentina, hay lazos históricos, anudados por San Martín y Roque Sáenz Peña, que se multiplican en nuevas razones de afecto. Yo estoy casado con una argentina. Cuando fui elegido presidente del Perú, llegó el presidente Alfonsín a condecorar al presidente Belaúnde. Tuvo un acto de gran cortesía al ir a mi casa y asegurarme que volvería a la asunción del gobierno. Recuerdo que para la instalación de mi gobierno la prensa internacional difundió que no existía seguridad en el país. Raúl Alfonsín no solamente vino sino que en su avión trajo a otros dos presidentes. Ese fue un gesto que nunca voy a olvidar. Mi expectativa es decirle personalmente lo mucho que yo aprecié ese acto. También, estrechar la relación de Perú con Argentina ante temas concretos de peligro común, como el mercado internacional de nuestras materias primas y el problema de la deuda, tema en el cual soy sincera y profundamente respetuoso de todas las decisiones que tomen nuestros países hermanos y los dirigentes del resto de América Latina. Estoy seguro de que a la postre van a conducirnos siempre a una posición colectiva de acción y de defensa de nuestros pueblos. La Argentina me da la sensación preconceptiva de un país casi continental, con masas turbulentas y con grandes movimientos sociales. Tengo una gran expectativa por Argentina y sé que en la hora de América Latina va a tener una voz protagónica. ♦

(En Lima) Entrevista de HORACIO VERBITSKY

PARTIDO COMUNISTA ENTRETRELONES

Los vientos del debate interno siguen soplando fuerte en la "interna" del Partido Comunista argentino. Fuentes cercanas al "disenso" señalan que las ráfagas de la crítica son tan fuertes que amenazan con desestabilizar a ciertas figuras consulares de la organización, comprometidas con un pasado que, según se desprende de la lectura de las Tesis preparatorias del próximo congreso, a realizarse a fines de setiembre, cometieron graves errores políticos.

La discusión interna —que no reconoció la pausa del verano— es seguida con atención por los medios políticos y por el propio gobierno, preocupado por lo que algunos de los hombres del Presidente llaman "fuga hacia la izquierda" del PC, por su alianza con el MAS y su desconocimiento de la existencia de una "burguesía nacional progresista". En una entrevista reciente con dirigentes del PC, el ministro del Interior, Antonio Tróccoli, expresó a sus visitantes que "las cosas vienen embrolladas con ustedes", refiriéndose a las relaciones bilaterales después de la aparición de las Tesis y de los incidentes ocurridos por la visita de David Rockefeller. Según las fuentes, los comunistas le señalaron a Tróccoli que "lo de Rockefeller fue una provocación" y que "el embrollo" provenía de que el asesor de Alfonsín en el tema PC era "el policía Pedro Godoy", además de las diferencias políticas sustanciales que el partido sostiene con el oficialismo, sobre todo en el plano de la política económica.

Por lo que trascendió, las bases del PC están muy interesadas en que el debate interno se desarrolle "a fondo". Las mismas fuentes indican que existirá una suerte de "diferenciación" entre el enfoque de la dirección nacional del PC y buena parte de los organismos intermedios. Siempre según estas fuentes, los principales hombres del Comité Central dan prioridad a los siguientes temas: 1) revisar la definición de la estructura económica-social del país, a partir de que la burguesía nacional "es casi inexistente"; 2) redefinición de las vanguardias, es decir, de los aliados del PC en la construcción de un "frente de liberación"; y 3) profundizar la autocrítica sobre la política adoptada por el PC frente al golpe militar de 1976.

Otras voces del PC, más enraizadas con la dirigencia de base, sin que ello descarte idéntica preocupación en hombres de mayor nivel de conducción, consideran que a los tópicos señalados corresponde sumar un análisis más profundo de lo ocurrido durante el Proceso, a partir de que estiman insuficiente lo sostenido por las Tesis acerca de las razones que llevaron al PC a "vacilar" ante la dictadura "olvidando el problema del poder".

Para esas instancias del PC, además de atender los temas priorizados por el CC, habría dos grandes cuestiones en juego: 1) cuál debe ser la posición de los comunistas frente al gobierno radical y en esta etapa de ejercicio de la democracia, y 2) producir un cambio profundo de hombres en el nivel más alto de la conducción partidaria. En este sentido se supone que esa inquietud es compartida por una parte relevante del CC.

MARIA SEOANE

PERIODISTA

Año 2 - Nº 79
14 al 20 de marzo de 1986
DE BUENOS AIRES

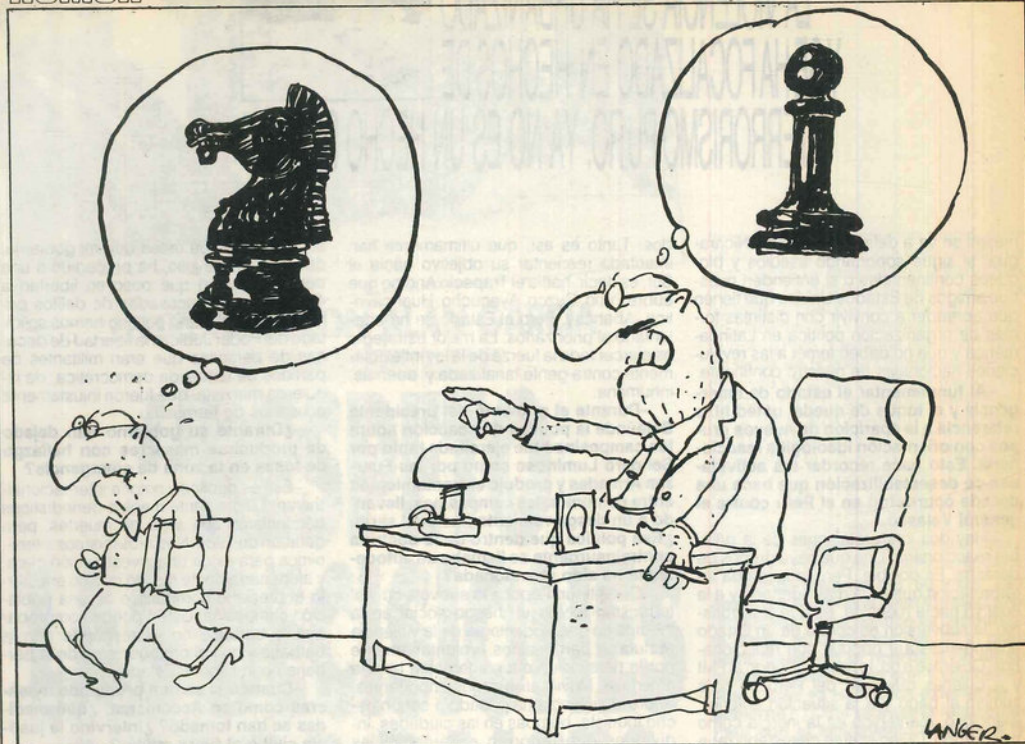
HUMOR

Director	ANDRÉS CASCIOLI
Jefes de Redacción	CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA
Secretario de Redacción	OSCAR R. GONZÁLEZ
Prosecretario de Redacción	ROBERTO COLOMINAS
Jefes de Sección	CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)
Redacción	Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO VERBITSKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRÍGUEZ, MARIA SEANE, ANTONIO ZUCCO
Asistente de la Dirección	NORA BONIS
Jefe de Arte	SERGIO PÉREZ FERNÁNDEZ
Coordinación General	HUGO MATTIVI
Columnistas	ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GARGANO, ROGELIO GARCÍA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMÁS ELOY MARTÍNEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, FRANCIS PISANI, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS
Colaboradores (en este número)	GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, JORGE G. CASTAÑEDA, DANIEL CHIRIM, BRUNO CRIMI, EZEQUIEL FERNÁNDEZ MOORES, MARCELO FIGUEROA, OSVALDO GALLONE, MATILDE HERRERA, JULIO HUARI, NORA LIA JABÍF, ANGEL JOZAMI, FRANCISCO MARTORELL, LILA PASTORIZA, ADRIANA PUIGGROS, ROBERTO REYNA, JORGE A. RICARDONI, ORLANDO RIGOLI, ALEJANDRA RODRÍGUEZ, JOSÉ SAMANIEGO, CLAUDIA SELSER, SUSANA SILVESTRE, ANY VENTURA, MARCELO ZLOTOGWIAZDA
Colaboradores (Exterior)	IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARÍS), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRÍGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARILUX BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), LUIS MÍAS (MADRID)
Archivo	LILIA FERREYRA, ANDREA M. GARCÍA
Servicios Exteriores	MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNÁNDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORÓN, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)
Diagramación	FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX
Coordinación Gráfica	JUAN ZAHLUT
Corrección	AURORA CHIARAMONTE, GISELDA IGLESIAS, ADA SOLARI, YAMIL ACERBO
Secretaría	MERCEDES BARRICARTE
Recepción	PATRICIA SUAREZ
Servicios informativos	AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSI, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA
Servicios Fotográficos	AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS
Dibujantes	LANGER, MILANESE, NINE PABLO BAEZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, VIUTI
Publicidad	CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH
Director Comercial	RICARDO PORTAL
Director de Ventas y Circulación	RUBEN S. ALPELLANI
Gerente Administrativo	JORGE A. ORFILA
Asesor Legal	EDUARDO A. MIRANDA
Intendente	JOSE MARTINEZ
Fotocomposición y Laboratorio	PHOTO LETTERING S.A.
Impresión	FABRIL FINANCIERA S.A.
REPUBLICA ARGENTINA	

Costo de la suscripción por correo vía aérea. **Países limítrofes:** 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - **Otros países:** 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75 - Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4º piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina - Revista Semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 258 - Aires" - Domicilio de la publicación: Alsina 1214,

Correo Argentino Central	3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Dadye Sacchi, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.
Tarifa Reducida Concesión N° 693	
Francisco Pagado Concesión N° 1535	
Francisco a Pagar Concesión N° 622	

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.



"IDIOTAS"

Señor director:

Informe de cinco puntos para activistas e idiotas útiles del marxismo internacional en la Argentina: 1) Estuvo en Buenos Aires el poeta cubano Valladares, víctima por veinte años de las cárceles de Fidel. Se extrañó de que en un país que se dice democrático la prensa le haya hecho un vacío tan grande, al tiempo que tuvo una buena acogida del periodismo europeo del oeste. Se molestó porque Canal 13, para cederle un espacio, le exigió no tocar la situación de Cuba, que era el *leitmotiv* de su periplo, y se burló finalmente de dos Premios Nobel zurdos: García Márquez y Pérez Esquivel, diciendo del primero que era un crédulo a quien Castro, en dos horas de plática, convenció de que los únicos países de América donde rige la democracia, hay libertades irrestrictas y no se violan los derechos humanos, son Cuba y Nicaragua, agregando que, si en lugar de dos horas, la charla hubiese durado cuatro, el dictador lo hubiera convencido de que Cuba no era una isla caribeña, sino el planeta Marte, y, del segundo, que era tan estrecho de mente que eso lo llevó a declarar en España haber recorrido toda Cuba, y no haber presenciado ni una sola tortura. 2) Daniel Lupa estuvo arrestado sesenta días por disposición del PEN y ninguno de sus colegas periodistas le ofreció adhesión. ¡Qué distinto hubiera sido si el arresto se hubiere perpetrado en Chile contra un periodista de cualquier nacionalidad e ideología! Entonces, los periodistas argentinos habrían propugnado marchas, concentraciones, etcétera, con encendidos discursos de Sábato, Lázara, Zamora, Rabanque, Conte, O'Donnell, Rabossi, Eliashev,

y de todo zurdo suelto. 3) Los negros segregados viven en Sudáfrica mucho mejor que los puelches, chinguanos y mapuches argentinos, y que los navajos, apalaches y mohicanos estadounidenses en sus reservas, verdaderas cárceles para impedir su libertad ambulatoria. 4) La República Sudafricana, al revés de lo que hace la URSS con Lituania, Estonia, Armenia, etcétera, a las que tiene férreamente sojuzgadas, propició la creación de estados independientes, con su lengua, cultura y religión tribales. Así nacieron Leshoto, Zimbawe y demás pueblos inscriptos, llegando a proponer su admisión en la ONU como entes soberanos, moción que no prosperó por la oposición de los países marxistas. 5) Cuando los habitantes de los países independientes carecen de trabajo y comida pueden emigrar a la República Sudafricana, donde son recibidos con los brazos abiertos, proporcionándoles pan, trabajo y libertad.

LUIS HERRERO
Mar del Plata

MILCIADES

Señor Director:

Con respecto a la nota aniversario sobre Milciades Peña firmada por Horacio Tarcus y Daniel Vilá en el N° 75, creo de interés aportar el siguiente testimonio, dada la estrecha vinculación que mantuve con él.

Valorar biográficamente la personalidad de Peña, o de cualquier otro revolucionario, está indisolublemente ligado a la concepción que se tenga de la necesidad del Partido en este período de la humanidad, y de la importancia que se le asigne a su construcción. Profeso sobre este punto

—huelga decirlo— una convicción absoluta. Peña comprendió también este desideratum del marxismo y la praxis histórica. Esta comprensión agravó su crisis, imposibilitado como se sentía para superarla por la única vía razonable. Suficiente motivo para merecer el homenaje de mi testimonio.

Un biógrafo marxista, es decir, quien considere al Partido como una sacrificada, laboriosa, y larga trayectoria colectiva, y no como una simple experiencia personal y fugaz donde se abrevan las inquietudes juveniles, seguramente intentará explicar el alejamiento y la crisis de Peña buceando en los contenidos de clase que rodearon su vida; en el éxito y el fracaso de las luchas políticas del país; en los avances y retrocesos del movimiento obrero y la pequeña burguesía; y en fin, en los cambios en las relaciones de fuerzas entre las clases, así como las presiones inevitables que éstas ejercen sobre los individuos con una intensidad y ferocidad mayores que toda la perfidia de cualquier burócrata celoso de la homogeneidad de su secta.

Me encontré con Milciades Peña poco antes de su muerte. Largos años de recuerdos comunes, evocaciones, bromas, y la pregunta inevitable: qué pasaba entre él y el Partido. Su respuesta me reveló un Peña más profundo y talentoso del que había conocido: Yo soy trotskista como siempre, y me siento miembro del partido que me educó como revolucionario. No milito porque no soporto más el esfuerzo y la disciplina. Eso es todo...

Estas palabras delimitaron para mí la posición consciente y reflexiva de Peña en la divisoria de aguas que arrastra a un lado u otro, a cuantos han pasado por el movimiento revolucionario.

Pocos días después de oírlos, una llamada me anunciaba el suicidio de Milciades Peña.

Mi obligación es dar testimonio de aquellas palabras, porque las considero el verdadero testamento político de Peña. En él se expresa la honestidad, pero sobre todo el conflicto que Peña no pudo resolver con la vida: pagar a la sociedad que odiaba el elevado precio de genuflexión de los que quieren triunfar en ella cerrando los ojos, o enfrentarla a sangre y fuego por el único medio idóneo que conocí.

Peña, el intelectual brillante, resolvió el conflicto con la muerte voluntaria. Peña, el revolucionario trotskista, lo habría resuelto con otra arma que no el suicidio.

HORACIO VALENCIA
Capital Federal

CONFUNDIDO

Señor director:

Con el título ¿A qué juega Mohamed Seineldin?, actual agregado militar en Panamá, el periodista Horacio Verbitsky desarrolla la trama de una conspiración en la que incurre dicho militar, con buenos contactos externos.

Similar fue la información que, con fecha 20 de diciembre de 1985, publicara el diario *Ámbito Financiero*, sólo que esta vez señalaba buenos contactos locales. La misma información consigna que el presidente del bloque oficialista de la Cámara alta, senador Antonio Nápoli, habría visitado a Seineldin en Panamá, proponiéndole participar de un Movimiento de Unión Nacional. Esta información no fue aún desmentida, y por lo visto, ha sido olvidada. ¿Cuál es la veracidad con que cuenta cada información? ¿Acaso el legislador no tuvo conocimiento de la publicación de esa noticia? El motivo de la presente no es cues-

tionar la calidad informativa del medio que usted dirige, pero sí instar a que alguien se digne a escribir algunas líneas ante mi confusión.

GUILLERMO BARRIOS
Capital Federal

RESTRICCIONES

Señor director:

En mi carácter de dirigente del Centro de Estudiantes de la Escuela de Comercio N° 4 de Wanda, provincia de Misiones, me veo en la obligación —y en la necesidad— de denunciar y hacer públicas las restricciones impuestas mediante las circulares y resoluciones ministeriales que reglamentan el funcionamiento de los centros de estudiantes, y en las cuales se amparan docentes y personal directivo para reprimir y desprestigiar toda actividad político-gremial, como asimismo desalentar la integración del alumnado en los centros, hecho al que yo califico como anticonstitucional y antidemocrático. El Ministerio de Educación debiera saber que con la prohibición de libre agremiación a los estudiantes secundarios está transgrediendo nuestra Constitución Nacional (artículo 14: Derechos de los habitantes... de asociarse con fines útiles, etcétera).

Espero que los correspondientes funcionarios (que tienen la obligación de atender a los reclamos del pueblo) levanten esas molestas restricciones —propias del tiempo de la dictadura— que nos impiden trabajar en favor de la democracia y del pluralismo de ideas que se requiere para construir el país que queremos y alcanzar la tan ansiada liberación nacional.

GUSTAVO ADOLFO CARBONELL
Wanda, provincia de Misiones

A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

PREMISAS PARA UNA VERDADERA MODERNIZACION EL CRECIMIENTO QUE NUNCA LLEGA

La antinomia entre estabilidad y crecimiento amenaza el futuro del Plan Austral. Sin embargo, el gobierno optó por la estabilidad y, en ese sentido, no existen esperanzas fundadas en un crecimiento más o menos inmediato. Dado que el país no puede seguir estancado, muchos partidos políticos y el movimiento obrero empiezan a discutir propuestas alternativas. ¿Cuáles son los grandes temas a discutir?



Mediante el Plan Austral, el gobierno radical se propone pagar la deuda externa, reducir la inflación y empezar a modernizar el país. El gobierno afirma que para cumplir con estos propósitos y crear las condiciones para el despegue económico habría que resignarse a reducir el consumo y mantener los salarios bajos sin posibilidades de recuperar las pérdidas sufridas en el nivel de vida.

Los instrumentos antiinflacionarios están constituidos por la restricción monetaria y crediticia, y el congelamiento relativo de los precios y absoluto de los salarios. La restricción monetaria se expresa en una alta tasa de interés que mantiene una situación recesiva en el mercado, provoca desempleo, afecta a las economías regionales y margina una porción creciente de la población.

Esta política no es coyuntural, porque la afectación de ingentes recursos al pago de los servicios de la deuda se prolongará por mucho tiempo y porque la única política económica de mediano y largo plazo existente es la de modernización que se propone alcanzar cambios estructurales que sólo podrían obtenerse prolongando los principales componentes de la política antiinflacionaria.

Muchos miembros del gobierno han señalado en numerosas oportunidades que el pago de la deuda amenaza la subsistencia de la democracia. Esto sin duda es así, pero la cuestión es todavía más grave ya que la democracia no se encuentra amenazada solamente por el pago de la deuda, sino también por la persistencia de la política de austeridad. Por eso no es extraño que los partidos y las organizaciones populares se encuentren cada vez más preocupados por la búsqueda de opciones a la actual política económica.

El principal obstáculo que impide el normal funcionamiento del aparato productivo es la tasa de interés real, siete a ocho veces superior a la vigente en los países industrializados, e incluso más elevada de la que rige en otros países de América Latina sometidos a iguales restricciones que Argentina por el pago de la deuda. La elevada tasa de interés hace que el endeudamiento de las empresas se convierta en un acentuado riesgo de quiebra y que, además, según lo ha revelado un estudio reciente (Rubén León Guillén,

La erosión financiera, Clarín, 9 de marzo de 1986), se necesite una utilidad anual de 75% sólo para cubrir los intereses devengados.

Una forma de producir que incluye un costo financiero tan alto obstruye las posibilidades de que los salarios puedan elevarse. En primer lugar, porque el costo financiero va a ser alimentado por una reducción del costo salarial y, al contrario, porque un aumento inmediato de los salarios sin afectar los costos totales de producción, sólo podría encararse con una reducción del costo financiero. En segundo lugar, porque las altas tasas de interés desplazan capitales de la producción y los bajos salarios restringen el mercado, y ambos factores conducen a una recesión segura.

LA PESADILLA DE LAS TASAS DE INTERES

Para encarar un proceso de reactivación y crecimiento habría que abandonar la restricción monetaria y crediticia y reducir las tasas de interés, lo que podría precipitar una gran conversión de activos a dólares. Esta es la máxima razón oficial para mantener la política restrictiva, porque la especulación con las altas tasas de interés es la que sostiene la paridad de la moneda. Esta estabilidad endeble premia con altas tasas de interés la no conversión a dólares, mantiene el tipo de cambio estable y retiene —con un elevado costo financiero— los capitales especulativos en dólares ingresados al país. Por ese motivo, el Plan Austral no es un prólogo al crecimiento, sino un sistema de ajuste perpetuo, amenazado continuamente por una fuga de capitales ante la más mínima amenaza de riesgo cambiario.

Esto es lo que, hasta ahora, no han tenido en cuenta las propuestas de reactivación. En la acumulación de capital, éste pasa por varias fases. Una de ellas es su forma monetaria. Cuando menos segura es la producción, más capital se vuela a la forma monetaria, y cuando existe el más mínimo riesgo de depreciación, ese capital se transforma en divisas. Lo único que puede contrarrestar parcialmente el continuo desplazamiento a divisas es que la misma reproducción del capital se encuentre asociada a la obtención de divisas, vale decir, a los proyectos de exportación. Pero con la actual debilidad del apa-

ECONOMIA

MUY SIMPLE...
LICENCIADO... LOS PAISES
PERIFERICOS
DEBEN PAGAR LA
DEUDA Y LOS PAISES
CENTRALES
DEBEN COBRAR...

ASÍ ES LA DIVISION
INTERNACIONAL
DEL CURRO

gulación implica colocar el patrimonio común de la Nación en beneficio de la propiedad oligopólica. La privatización, que es una forma extrema de desregulación porque involucra a la propiedad, consiste en alimentar al capital privado oligopólico con los recursos del patrimonio público. Finalmente, la aceptación de las reglas de juego impuestas por la banca acreedora y los países centrales implica decretar la invulnerabilidad de la deuda externa, que también es una fuente de capitalización de los oligopolios locales y del capital financiero internacional a costa de la comunidad. Una economía regida por estos principios conduce a la dependencia financiera, la moneda subordinada, las elevadas tasas de interés, el aparato productivo paralizado y oscilando permanentemente entre la recesión y la especulación, la factoría de exportación, el subdesarrollo, la marginación y la creciente desigualdad social. En suma, una sociedad que no tiene nada que ver con la modernidad y la democracia.

LA MODERNIZACION DE LOS POBRES

Es posible que algunos de estos principios puedan aplicarse en los países avanzados, con salarios altos, aparatos productivos sólidos y mercados internos consistentes, para inducir un reordenamiento económico. Pero trasladarlos a los países periféricos es establecer políticas al margen del desarrollo histórico, suponiendo que los procesos de crecimiento son uniformes, siguen una evolución lineal y se repiten en cualquier circunstancia histórica.

Lo que se ha dado en llamar la economía-mundo, no es uniforme, sino jerárquica. Está organizada en un centro y una periferia. Los países centrales no son iguales entre sí ni los periféricos tampoco, pero desde el punto de vista de la acumulación mundial cumplen funciones distintas, y para ello basta examinar la cuestión de la deuda. Sin periferia no hay centro y sin ambos no hay desarrollo capitalista. El Estado es fuerte en el centro y débil en la periferia, y si hubiera alguna duda basta observar las múltiples funciones del Estado norteamericano en el plano económico (subsídios, intervenciones, grandes déficits, orientaciones como la de la guerra de las galaxias, dictado de tasas de interés, proteccionismo, disputa de condiciones en el mercado mundial) y compararlos con las de los Estados de la periferia. La ficticia modernización en beneficio de los oligopolios nativos y del capital financiero internacional conduce a subsumir al Estado en el mercado y a convertir el mercado interno en una factoría del mercado mundial. La modernización verdadera consiste, por el contrario, en afianzar la acumulación interna con el auxilio del Estado y en las grandes reformas para afirmar la presencia nacional en la economía mundial cada vez más compleja y articulada del presente.

La verdadera modernización es reforzar la acumulación interna y el Estado nacional en el sistema mundial y avanzar hacia una economía más igualitaria, tal como fue el programa de los países desarrollados en la última posguerra. No hay modernidad sin una gran renovación de las instituciones y la sociedad, y por eso no hay ninguna política alternativa posible que pueda ser dictada desde una repetición del pasado.

La respuesta a la pseudo modernización es compleja y representa un serio desafío para las fuerzas progresivas, porque antes que plasmarse en una política necesita afianzarse como conciencia de una nueva situación. En cambio, la pseudo modernización es una ideología prestada, cuya capacidad renovadora se agota en la reformulación del viejo poder y por eso no termina de abandonar el discurso autoritario y encubre más intereses corporativos de los que dice combatir. ♦♦

CARLOS ABALO

LA VENTA DE AUSTRAL LINEAS AEREAS ¿UNA PRIVATIZACION SUBSIDIADA?

El último 28 de febrero se cumplieron dos años desde que la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas pidió el procesamiento del ex presidente general Jorge Rafael Videla, su ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, y una veintena de personas involucradas en el traspaso al Estado de la empresa Austral Líneas Aéreas, episodio que perjudicó al país en algunos cientos de millones de dólares. El marco circundante a este aniversario no podía ser más original. Mientras por un lado el juez federal Miguel del Castillo aún no se expidió judicialmente y uno de los acusados, Martínez de Hoz, continúa cuestionando los cargos en su contra, el gobierno se apresta a llamar a licitación para la privatización de Austral. Precisamente cuando el presidente de la empresa, Mauricio Jaras, reconoce así la próspera etapa que atraviesa la empresa: "En 1983 hubo desequilibrios mensuales que oscilaban entre 1,5 y 1,8 millones de dólares; en 1984 se cubrieron las operaciones con fondos propios, sin que se necesitaran aportes del Estado, y en el último período la empresa operó con un superávit de entre 2,5 y 3 millones de dólares".

UNA HISTORIA CON OBSTACULOS

Austral tuvo sus orígenes en dos iniciativas concretadas a mediados de los años cincuenta. En 1956 un grupo de hombres de negocios creó Aerotransportes Litoral Argentino (ALA), y un año después se fundó Austral Compañía de Transportes. La primera tuvo como marco geográfico el centro y norte del país, en tanto que la segunda apuntó al mercado de la Patagonia. Los servicios de ALA fueron programados para unir Buenos Aires, Córdoba, Resistencia, Tucumán, Mendoza y Bahía Blanca, mientras que los vuelos de Austral vinculaban a Buenos Aires con Bahía Blanca, Trelew, Comodoro Rivadavia y Río Gallegos.

En los primeros años de operaciones se utilizaron aviones Aerocomander, Curtis, DC3 y DC9, pero en 1967 de incorporaron birreactores BAC One Eleven serie 400 y 500, lo que significó ofrecer al pasajero la posibilidad de realizar viajes de hasta 900 kilómetros por hora. Debido a crecientes dificultades financieras, los directivos de ALA pidieron la asistencia de Austral, hasta que en mayo de 1971 se produjo la fusión de ambas empresas por absorción. Ello dio origen a un largo y complicado trámite de más de tres años, dado que Pan American participaba en el paquete accionario de ALA como consecuencia de la compra de cuatro DC3, que fue capitalizada por la imposibilidad de efectuar el pago correspondiente. Fue así que Pan American llegó a tener el 22% del capital de ALA. La fusión le permitió a Austral conectar Buenos Aires con otras 28 ciudades del interior del país y transportar, al iniciarse el decenio de los setenta, casi 900.000 pasajeros por año. La racionalización de la flota y la incorporación de aviones modernos hicieron que su participación en el mercado aerocomercial fuera del 43% del total, con un índice de ocupación de 65%.

Austral fue intervenida en septiembre de 1980, luego de ser interrumpida una

negociación para transferir el paquete accionario mayoritario al grupo SOCMA. En el momento de la transferencia al Banco Nacional de Desarrollo, la firma tenía un pasivo de alrededor de 80 millones de dólares (en la actualidad supera los 150 millones), correspondiéndole el 72,75% de las acciones a William Reynal (en su nombre y el de Makin S.A.), primo de Alejandro, entonces vicepresidente del Banco Central. El resto del paquete pertenecía a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia y a Eduardo Braun Cantillo (el 10,25 y el 9%, respectivamente). Pocos meses antes de concretarse la operación, Reynal vendió a Kebren S.A. los dos pisos que la compañía ocupaba en el inmueble de Florida y Cangallo. La venta se hizo en 5 millones de dólares, pero las oficinas centrales continuaron instaladas allí, merced a un contrato de locación por 90.000 dólares mensuales. A mediados de 1984, las autoridades de la empresa decidieron mudarse a Corrientes y San Martín para ocupar ocho pisos (2.000 m² más que en Florida), pagando 27.000 dólares por mes.

Aunque se ha pretendido limitar la polémica al decreto 1.922/80 que autorizó la transferencia al Estado, la historia de Austral desde antes recorre accidentadas etapas. En agosto de 1976, por ejemplo, recibió un crédito del Banco Nacional de Desarrollo por 8,1 millones de dólares, tomando como garantía hipotecas en tercero, cuarto y quinto grado sobre la flota de aviones, en la que ya existían otras hipotecas de acreedores privilegiados. El crédito nunca se canceló y pasó a figurar en la deuda empresarial que heredó el Estado a partir del decreto 1.922. En el mes de abril de 1977 y con el aval del Tesoro, pero sin garantía que se conozca, recibió otro crédito—esta vez del Banco Río—por 4,9 millones de dólares. La empresa no cumplió con esta obligación y la Tesorería de la Nación tuvo que pagar la deuda contraída. Para cubrir este incumplimiento se tramitó un nuevo aval, que obtuvo luz verde de la Tesorería, y un nuevo crédito, esta vez del Banco de la Nación y por 9,5 millones de dólares. Tanta voracidad tiene sus riesgos, y el propio Juan Alemann advirtió que a este préstamo habría que activarlo en "cargos diferidos", porque si figuraba en el balance de 1977 de la empresa, colocaba a ésta en estado de quiebra.

Con celeridad digna de mejor causa, Alemann tramitó un proyecto de decreto para salvar el error, pero fueron tantas sus falencias legales que mereció la objeción del Ministerio de Justicia y de la Inspección de Personas Jurídicas. Lejos de amedrentarse, el funcionario volvió a dar pruebas de su generosidad cuando en enero de 1979 concedió a la empresa dos nuevos avales: el 93/79 por 30 millones de dólares y el 94/79 por 70 millones. Por lo visto, la empresa acreditaba "la posibilidad de una favorable evolución" tal cual lo exige la ley que regula el Transporte Aéreo Comercial cuando se tramitan avales oficiales. Pero se impone un par de dudas:

¿no iba a la quiebra si no se activaba como "cargos diferidos" el préstamo obtenido en junio de 1978 por 9,5 millones de dólares? ¿Acaso no habían caducado todas las concesiones de servicios de la empresa en 1975, y ésta estaba imposibilitada de renovarlas por carecer de la capacidad económica exigida por el artículo 105 de la

A mediados de la pasada semana, el directorio de Austral informaba que el Poder Ejecutivo había decidido la privatización de la empresa. Mientras tanto, la justicia sigue sin resolver el proceso iniciado hace dos años contra los responsables de la estatización de la compañía, Jorge Rafael Videla y José Alfredo Martínez de Hoz. La intrincada historia de Austral así como el proyecto de privatización elaborado en 1983 indican que el Estado se hará cargo del pasivo.

ley 17.285? Sólo Dios y Juan Alemann saben cuál era "la posibilidad de una favorable evolución" en el comportamiento de Austral.

En marzo de 1981, las nuevas autoridades de Austral remitieron un balance de corte al 31 de agosto de 1980, el que debía radiografiar la situación patrimonial que heredó el Estado. Según la auditoría Price Waterhouse & Co., a esa fecha la compañía carece de patrimonio neto ya que el pasivo supera al activo en \$ 86.628.694.640, lo que la coloca en las situaciones previstas por los artículos 94 y 96 de la ley 19.550".

En momentos en que el gobierno se apresta a anunciar el llamado a licitación para la venta de Austral, conviene recordar los lineamientos generales del último intento de privatización de junio de 1983. En esa oportunidad se fijó una base de 318 millones de pesos argentinos, equivalentes a 38 millones de dólares. El pago inicial se establecía en un 20% del precio ofertado al contado, como mínimo, y el resto en hasta diez cuotas semestrales consecutivas a partir de la fecha del primer pago. Al respecto, se determinaba que dichas cuotas serían reajustables según el índice de precios mayoristas y que no podrían ser inferiores al 10% del saldo del precio financiado.

En el proyecto de licitación de 1983, la empresa se vendía en licitación, sin pasivo, con una flota de once aparatos, de los cuales tres son DC9 Super 80 y ocho BAC serie 500, con posibilidades de operar en veinte escalas. De las mismas, dieciséis competían con Aerolíneas y en las otras cuatro Austral concurría sola. Este cuadro no ha variado. Al aceptar entonces una deuda global de 110 millones de dólares y venderla en 38 millones el Estado se hacía cargo de algo más de 70 millones de dólares. Además, se estipulaba que quien resultara adjudicatario debería absorber la totalidad del personal de la empresa, esto es, 1.695 trabajadores.

A pesar del anuncio del próximo llamado a licitación de la compañía, se desconocen todavía las condiciones que el gobierno estipulará para el proceso de privatización. Los posibles adquirentes, de acuerdo con las fuentes consultadas, son los siguientes: LAPA (Líneas Aéreas Privadas Argentinas), en la que la mayoría de las acciones son propiedad de la firma Gran Tía (Grandes Tiendas Israelitas Argentinas), el grupo SOCMA, la aerolínea brasileña Varig Internacional y la compañía estatal de Alemania Federal, Lufthansa. La disputa promete ser ardua. ♦

CLAUDIO DIAZ



LA REUNION DEL GRUPO DE LOS 24

LA ESTRATEGIA DE HACER SEÑAS

Concluyó la reunión del Grupo de los 24. Todos estuvieron de acuerdo en los reclamos monetarios a plantear frente a los países desarrollados. Pero en el juego interno de América Latina, las diferencias en el mediano plazo son de gran importancia y condicionarán el uso de los recursos que puedan liberar las futuras negociaciones.

El pasado jueves 6 terminó la XXXIII Reunión de Ministros del Grupo de los 24 (G-24) para Asuntos Monetarios Internacionales, constituido en el seno del FMI para expresar las posiciones de los países simultáneamente miembros y pobres. Deliberadamente o no, el hecho es que con menos de una semana de distancia se produjo esta reunión en la que se repitió el tratamiento de los temas abordados en la anterior del Consenso de Cartagena, en Montevideo. Esto, en cierta medida, refleja la urgencia de encontrar soluciones frente a la velocidad que han asumido en los últimos días los acontecimientos adversos para la mayor parte de las economías latinoamericanas. Curiosamente, el mismo día de la reunión se registró otra brusca caída del precio del petróleo.

El carácter de la reunión del G-24 fue, en palabras del subsecretario de Hacienda y Crédito Público de México, Francisco Suárez Dávila, *eminentemente político*. El verdadero éxito de la reunión, más allá de la importancia de los acuerdos plasmados en el comunicado final, fue el de lograr la *desregionalización del problema de la deuda externa*, para alcanzar su internacionalización.

UN PAIS, UN VOTO

Hasta el momento, la solución al problema de la deuda externa y la modificación de sus agravantes-detonantes, la tasa de interés internacional y la caída de los precios de las materias primas de exportación, han aparecido, por la significación de los montos y de los países involucrados, como un asunto fundamentalmente latinoamericano. El logro de la reunión fue hacerlo extensivo al conjunto de los países pobres de África, Asia y América, internacionalizando la demanda de soluciones.

De esta manera la deuda externa pierde su carácter de reivindicación de tres países en una coyuntura desesperada, para pasar a ser un problema de las relaciones económicas internacionales asimétricas. Se logró un objetivo político: fortalecer a uno de los bandos. Y también se alcanzó un segundo objetivo: hacer señas a los países industrializados-acreedores, para que estos reconsideren sus posiciones, como también sucedió en la reunión de Cartagena. Pero, ¿por qué hacer señas, si precisamente lo que se tiene es mayor fuerza? En primer término, porque el G-24 y sus resoluciones pueden ser aplastados por un veto estadounidense o de cualquier coalición de países desarrollados en el seno del FMI, cosa por lo demás previsible. De ahí que la propuesta peruana sea, como señalara Gustavo Suberbein, *tratar de puentear la propuesta al Grupo de los 77 en el seno de las Naciones Unidas*, donde cada país tiene un voto. La segunda razón es que presumiblemente la solución global no será sino la aplicación generalizada, con las adecuaciones del caso, de las soluciones que la fuerza de las cosas impongan a cada país. Aceptando tal hipótesis, los puntos de acuerdo imprimen una mayor legitimidad a los reclamos de los países en situación crítica: no es lo mismo negociar tasas de interés o plazos cuando se tiene el apoyo de las tres cuartas partes del planeta.

En realidad, la alternativa se ha venido perfilando de esta manera. Los venezolanos han logrado ligar las transferencias al exterior con el precio de una materia prima con la cláusula de contingencia. Los peruanos las vincularon al precio del conjunto de sus exportaciones con la limitación de utilizar sólo del 10% anual de lo que

obtengan por ese concepto. Los brasileños han logrado eludir la condicionalidad del FMI sin sacrificar el crecimiento, y los mexicanos, si pudieran mantener la posición dura que muestran por primera vez desde hace diez días, probablemente logren tasas de interés o plazos de pago sustancialmente mejores. Todos son precedentes que se pueden ir sumando, y eso explica el apoyo mutuo a eventuales medidas unilaterales por parte de algún país.

Los principales puntos de acuerdo son bastante conocidos. Menores tasas internacionales de interés, o sea, tasas más cercanas a los niveles históricos (se llega a hablar de un 2%), mayores plazos de pago y más años de gracia, mayor cantidad de recursos financieros provenientes, en primer lugar, de los organismos multilaterales, y reconocimiento de la necesidad de crecer para pagar, de la responsabilidad de la banca acreedora en la génesis de la crisis del endeudamiento y de la obsolescencia de los programas de ajustes recomendados por el FMI.

Los puntos en torno a los cuales no hubo acuerdo no fueron materia del G-24 y conciernen a la estrategia para el mediano plazo, más allá de los asuntos estrictamente monetarios. Los brasileños están convencidos de que ellos siguen el camino correcto, y que mientras se suavice el esfuerzo que implican los pagos al exterior, el país no requiere de mayores ajustes, ya que *la inflación es un problema estrictamente inercial*.

El ministro de Economía de Brasil, Dilson Funaro, fue sumamente explícito al hacer hincapié en que el llamado Plan Cruzado es sólo una reforma monetaria.

Los peruanos están decididos a crecer, aun a tasas lentas, si se les niega el financiamiento externo, y a expandir el mercado interno, aunque no puedan modernizar la planta productiva durante los primeros dos o tres años. Para impulsar esta estrategia han instrumentado un mecanismo de concertación sectorial en el que tanto patrones como trabajadores establecen acuerdos de producción, como en el caso de las conservas de pescado La Peruanita, o en la producción de textos y ropa escolar, para citar dos ejemplos. El gobierno, a su vez, otorga financiamiento cuando se establecen programas de producción concertada.

Los mexicanos, en cambio, se encuentran empujados por el feroz fracaso de la política de estabilización y su único horizonte es el de salvar las cuentas con el exterior en la medida de lo posible, recurriendo a nuevos financiamientos, a recortes ya casi imposibles en el gasto y a una profundización de la política de privatizaciones. La única certeza es que el PBI va a caer de nuevo.

La Argentina, por su parte, pareciera que tiene la intención de crecer, mediante un dudoso programa de exportaciones. Pero el equipo económico todavía está ideológicamente adherido a la prioridad exclusiva de la estabilización.

Los puntos en los cuales no hubo acuerdo se refieren al largo plazo. ¿Por qué ligar el mediano plazo a una reunión cuyo cometido estuvo restringido a los problemas monetarios? Porque lo que está en discusión no son sólo las demandas del grupo, sino que, en el caso de que se liberaran recursos ahora comprometidos en el pago de los servicios de la deuda, hay que saber a qué clase de desarrollo se los destinaria. ♦

JOSE SAMANIEGO

BRASIL: REFORMA MONETARIA PARA EL DESARROLLO

Dilson Funaro, ministro de Economía de Brasil.

—¿Con qué perspectivas vive la sociedad brasileña y el gobierno el nuevo plan económico?

—Hoy en Brasil nadie aumenta los precios; yo tengo absoluta confianza en que el plan está en lo cierto. La población ya compró el plan, entonces no tengo dudas de que hoy en día es un plan victorioso.

—¿Qué diferencia existe entre el plan brasileño y el Plan Austral?

—Existe una coincidencia: es una reforma monetaria, y existe una diferencia: nosotros lo hicimos de una forma pasiva, no necesitábamos hacer ningún cambio, ni un ajuste de economía, ni modificar las tarifas públicas, y no precisábamos hacer nada que nos obligara a adquirir algún compromiso con el FMI. Entonces, en realidad, nosotros hicimos apenas una reforma monetaria. Una reforma monetaria en la que está implícita la continuación del desarrollo brasileño.

—¿No tiene ninguna vinculación la instrumentación del plan con el anuncio que se hizo en días posteriores sobre la renegociación de parte de la deuda brasileña?

—Absolutamente nada. No se tuvo ningún contacto con alguna autoridad del exterior. La negociación prácticamente ya estaba hecha.

—¿Cuál es la situación de la deuda externa de Brasil en este momento?

—Nosotros estamos pagando los intereses, hace dos años y medio, tenemos un superávit de cerca de 12.000 millones y medio de dólares. El nivel de la tasa internacional de interés tiene que caer. No podemos continuar pagando intereses de ese monto.

—¿La situación de Brasil es la mejor dentro del Grupo de los 24?

—No sé, creo que es la situación de un país grande, como es Argentina, que no puede pagar tantos intereses.

—¿Cuál es su expectativa respecto de una acción común de los países deudores? Hace poco se mencionaba el tema de las tasas de interés. ¿Ve posible una acción conjunta?

—En ese punto de la baja de las tasas de interés existe un acuerdo común. Una política común entre los países la hallo extremadamente favorable.

—¿Qué influencia tiene el Plan Cruzado sobre la deuda interna brasileña?

—La deuda interna brasileña empezó a congelarse en los últimos cinco meses. Nosotros preparamos mucho al país para poder hacer el Plan Cruzado. Este plan ayuda mucho a absorber la deuda interna brasileña.

—¿Qué influencia tiene el plan con respecto a los bancos?

—Pienso que el nuevo plan provocará una caída en los beneficios bancarios obtenidos por la aplicación de sobretasas al detener la inflación. Los bancos ofrecen servicios, y como tales deben ser rentables, pero no con el nivel de lucro con el que estaban acostumbrados a trabajar. Eso no quiere decir que exista peligro para el sistema financiero brasileño.

—¿Qué puede decir con respecto al próximo descongelamiento de los precios?

—El descongelamiento es necesario para la inversión, como lo he discutido con Sourrouille. Si hay descongelamiento sin inversión resurge el riesgo de inflación. Es necesario buscar el momento propicio.

J.S.



Durante las deliberaciones del Grupo de los 24, en Buenos Aires.

Perú

MAYOR INTEGRACION REGIONAL

Gustavo Saberbein, viceministro de Economía de Perú.

—¿Por qué Perú decidió limitar el pago de los servicios de su deuda externa?

—Si Perú hubiera querido pagar el servicio de la deuda externa que vencía en el primer año de gobierno del presidente Alan García, más los atrasos que ya había antes de asumir, hubiera tenido que pagar alrededor de 5.000 millones de dólares, que largamente excede los más de 3.000 millones de nuestras exportaciones; es decir que eso era imposible. Tampoco es posible renegociar cada seis meses y tener permanentemente al equipo económico viajando a Washington y a Nueva York en busca de un acuerdo imposible. Por otro lado valdría la pena señalar que la situación que recibió este gobierno, en 1985, era dramática, no sólo en el campo económico sino también en el político, en el social y en el moral. El gobierno se encontró con el grave problema político del terrorismo. Por muchas razones, parte de las cuales tienen que ver con la enorme pobreza que hay en las sierras, en las que los hombres no alcanzan los 40 años de vida y las mujeres envejecen a los 35, prácticamente los niveles de educación y salud son bajísimos. Es una zona de cultivo y la falta material en los últimos años se agravó. Al mismo tiempo existe un problema muy crítico, que es el del narcotráfico. Para hacer frente a tantos problemas hay que modificar muchas cosas. Perú plantea la necesidad de que las Naciones Unidas formalicen la preparación de la reforma del sistema monetario internacional. Este sistema es injusto porque favorece a los países industriali-

zados, en particular a Estados Unidos, que es el único país que puede emitir dólares y que en sus políticas no practica lo que nos recomendamos que practiquemos nosotros.

—¿Qué posibilidades tiene América Latina de influenciar en la creación de un nuevo sistema monetario?

—Como consecuencia de la necesidad de renovar el sistema monetario internacional existe la conveniencia de crear un nuevo mecanismo regional, que permita que cuando determinados países sufran problemas pasajeros estructurales, los otros países latinoamericanos puedan apoyarlo. Esto es lo que podríamos llamar un sistema monetario latinoamericano, una ayuda con establecimiento de cajas entre los países latinoamericanos. Esto no es ninguna novedad, estamos haciendo los mecanismos de los swaps. En determinado momento, de 1978 a 1979, Perú tuvo graves problemas; Argentina le prestó, Uruguay también le prestó, junto con otros países y fue muy útil. Estos mecanismos monetarios nos pueden vincular a través de una moneda convertible. Hay también conveniencia de una mayor integración y, para ser más específico, de un mayor intercambio comercial, técnico. Nuestra región tiene prácticamente todos los productos alimenticios, minerales; tiene una gran experiencia y conocimiento en diversos campos de la ingeniería y de la industria. Se han hecho estudios de CEPAL y la UNCTAD en los que se muestran las posibilidades que tenemos para poder desviar el comercio y vincularnos más. Ya hemos comenzado y en lo que respecta a

Argentina hace poco hemos recibido una línea de crédito por 100 millones de dólares para la compra de alimentos, a tasas mucho más bajas que el mercado internacional, 1% por debajo del Plan Baker. También estamos viendo las posibilidades de que Argentina compre más hierro a Perú y de que Perú compre más productos metalmeccánicos argentinos en momentos en que para estos productos hay capacidades ociosas. En realidad las posibilidades de comercialización e intercambio técnico son muy grandes.

—¿Qué respuesta tuvo en los países de la región la idea del Fondo Monetario Latinoamericano?

—En el Grupo de los 24 se formará un comité de ministros para que traten el tema de la reforma del sistema monetario internacional, pero el grupo de los 24 ha reconocido la conveniencia de discutir este tema en el ámbito de una conferencia más general, como puede ser el caso de las Naciones Unidas, institución a la cual Perú le ha recomendado que lo trate. Un país, un voto, una manera más democrática de tratar un tema que nos incumbe a todos, y no como en las instituciones de crédito internacional. El Fondo Andino de Reservas tiene precisamente esas características, un minisistema monetario, por cierto más restringido, que recién comienza. En esta semana, el Fondo Andino sesiona aquí en Buenos Aires y viene una representación de Perú para avanzar en el campo de la integración monetaria latinoamericana.

J.S.

LAS EMPRESAS PRIVADAS QUE APROVECHAN EL GASTO PUBLICO

Mientras el enfrentamiento con la CGT ocupaba el centro de la escena, el gobierno soportaba en los últimos días otras presiones más discretas. Los contratistas productores de petróleo y los grandes proveedores de Yacimientos Petrolíferos Fiscales—nadie consulta a los pequeños que suman varios miles—exigían compensaciones por la refinanciación de las deudas de la empresa estatal. Los titulares de Esso, Shell y Compañía General de Combustibles, por su parte, reclamaron al Presidente una mejora en el margen del precio final que corresponde a las empresas refinadoras. No se sabe si Raúl Alfonsín recordó a sus visitantes que el Estado les vende el crudo un 20 por ciento más barato de lo que YPF lo compra a los contratistas.

En otro terreno, las presiones de las grandes empresas estarían a punto de obtener resultados. Techint, Sade, Aragón, Socma, Impresit y otros importantes contratistas de obras públicas reclaman correcciones a la aplicación del desagio y diferencias por mayores costos financieros desde 1982. No se entiende por qué el Estado debería hacerse cargo de compensaciones no pactadas, sobre todo cuando la elevación de los costos financieros no puede considerarse en Argentina como una circunstancia difícil de prever.

En cuanto al desagio, el decreto 1076/85 establecía un índice general de ajuste suponiendo un menor costo financiero implícito como consecuencia del control de la inflación. Normas posteriores permitieron a las empresas acreditar mayores costos financieros reclamando índices de desagio más benignos. De ese modo, hace varios meses los contratistas privados de petróleo obtuvieron compensaciones que en algunos casos (Pérez Companc, Bidas) les permitieron cerrar el ejercicio con altas utilidades. (Balances de ambas empresas en *Clarín Económico*, 9/3/86.)

La discusión con las empresas constructoras pasó a la órbita de Economía, cuando el ministro Roberto Tomasini rechazó el acuerdo propuesto por una comisión que funcionaba en el ámbito de Obras y Servicios Públicos. Posteriormente, a propuesta de Germán López, se constituyó una comisión interministerial que se vio trabada por la negativa de los representantes oficiales a aceptar todos los reclamos empresarios. En una reciente entrevista con el presidente Alfonsín, el titular de la Cámara Argentina de la Construcción, Filiberto Bibiloni, habría obtenido la seguridad de un acuerdo por el que las empresas percibirían unos 250 millones de dólares: otra contribución al tan mentado déficit del Estado ineficiente, una compensación a los capitales de la industria por el mal rato que les ocasionó la aplicación del ahorro forzoso.

EDUARDO JOZAMI

México

AL LIMITE DEL AJUSTE INTERNO

Francisco Suárez Dávila, subsecretario de Hacienda y Crédito Público de México.

—¿Qué efecto tiene para México la caída de los precios del petróleo y qué soluciones se encaran?

—México percibió en 1985 alrededor de 14.000 millones de dólares por exportaciones de petróleo, pero este año podríamos percibir prácticamente la mitad debido a la baja de los precios. La solución que el gobierno de México ha tomado frente a este problema, tratado en el mensaje que el presidente De la Madrid emitió el 28 de febrero, es que esta caída no puede ni debe compensarse con mayor financiamiento externo. Aunque se pudieran conseguir, no es aconsejable endeudarnos en 7.000 millones de dólares más. La política de largo plazo de la deuda de México es reducirla en términos reales. Hay límites al ajuste interno, el presidente lo ha dicho claramente. El ajuste tendrá que darse con más financiamiento externo, pero dentro de límites razonables, y en parte por mayor ajuste interno, reconociendo que no vamos a afectar aspectos prioritarios de nuestra política presupuestal en los renglones sociales. Se verá dónde se pueden reclutar todavía algunos elementos de gasto superfluo, pero el país está más pobre que antes: esto es un hecho. Pero otra parte del ajuste tendrá que ser un elemento de corresponsabilidad y que tendrán que absorber en parte los países acreedores y la banca internacional. Tendrá que haber una solución por parte de los acreedores.

—¿Podemos decir que la baja del petró-

leo junto con el mantenimiento de bajos precios en los productos cerealeros va a producir una crisis similar a la de 1982 en la deuda externa?

—El año 1986 es desde todo punto de vista más grave que 1982. Por una parte, creo que es un problema común a toda la región: estamos en el cuarto año de un período de ajuste muy difícil. En el caso de mi país, los ajustes que pudieron efectuarse en 1983 ya no pueden repetirse en 1986. Pero hay otros elementos positivos. La percepción y la dimensión política de la deuda y la unidad fundamental que existe entre los países de América Latina, y creo que ahora también con países de las regiones, lo que permite negociar en términos más firmes y más duros que en 1982.

—Usted decía que México está más pobre que en 1982. ¿Hasta qué punto puede achicarse un país? ¿Hay un límite en este achicamiento?

—Hay un límite y eso lo planteó el presidente De la Madrid. Hay límites en los recortes en el nivel de vida y de empleo de la población mexicana o de América Latina. Al mismo tiempo hay elementos comunes en la estrategia de Brasil, Argentina y México, que tratan de acelerar el cambio estructural. Fue muy interesante para nosotros el planteamiento que hizo el ministro argentino Juan Sourrouille en febrero pasado, en el sentido de que se van a intensificar las exportaciones; nosotros estamos en el mismo camino, necesitamos intensificar las

exportaciones. No vamos a recortar programas prioritarios de gasto público, pero hay que reconocer que hay que racionalizar el tamaño del sector público.

—Algunos comentan que en América Latina se privatiza para pagar la deuda externa. ¿Esto es así en México? ¿Usted considera que puede ser así en Argentina?

—Consideramos que el Estado se está racionalizando mediante la eliminación de sectores en los que nunca debía haber participado. Pensamos que el Estado, para cumplir mejor su función, debe eliminar empresas innecesarias, porque el Estado debe ser rector del desarrollo económico.

—¿Cuáles son sus esperanzas para la próxima reunión de abril después de esta reunión de los 24?

—Creo que el problema de la deuda no va a ser resuelto en semanas ni en meses, sino en años. Es una negociación que va a avanzar por etapas. Soluciones que hace cuatro años resultaban impensables, ahora fueron factibles, como en el caso de las tasas de interés, la capitalización de intereses. El problema de la deuda no es solamente de América Latina, pero algunos lo perciben así. Es importante que la posición de los países en desarrollo se hayan venido endureciendo en forma sistemática, porque se ha llegado a los límites del ajuste interno.

J.S.

River, fútbol y dólares

River puso al fútbol al borde del caos", afirmaba en su tapa la revista **El Gráfico** el 5 de julio de 1983. El título resumía la agitada historia de un duro conflicto entre los jugadores y los dirigentes "millonarios" que habían gastado ese año 800.000 dólares para adquirir refuerzos, pero carecían de los 30.000 que se necesitaban para pagar los salarios correspondientes al mes de junio. El equipo —aun con Enzo Francescoli en su formación— se debatía en los últimos puestos de la tabla y era silbado por la gente, que a fin de esa temporada despidió con sus votos al presidente Rafael Aragón Cabrera.

Utilizando como bandera la vuelta del ídolo Norberto Alonso en su campaña pro-silestista, Hugo Santilli —como el presidente Raúl Alfonsín— obtuvo la presidencia de River con el 53% de los votos y —también como el líder radical— sostuvo al asumir que "la situación heredada es grave" y lanzó una patética definición: "River corre peligro de desaparecer".

Hoy, a sólo dos años y medio de aquella incertidumbre, el pasivo heredado de 1.550.000 dólares se redujo a 850.000, se duplicó (de 18.000 a 36.000) la cantidad de socios que pagan, se solucionaron 51 juicios y las boleterías que antes eran embargadas trabajan a destajo para atender la demanda de los fanáticos que ya comienzan a saborear un nuevo título y sueñan con dar la vuelta olímpica nada menos que en la Bombonera.

¿Cómo se produjo el milagro? Aparte de los goles de Francescoli, que avivaron la pasión de los hinchas, el presidente Santilli —casi mimetizándose con uno de los jóvenes ejecutivos que idealiza **La Tercera Ola**, de Alvin Toffler— lo resume con dos palabras completamente ajenas para el fútbol vernáculo: "Innovación gerencial".

"River —explica Santilli a **EL PERIODISTA**— era una institución engolada, perezoza y con una administración paupérrima. Nosotros nos volvimos cuidadosos, muy austeros, hasta amarretes y por eso generamos odios, pero yo no vine a River a que me quieran, vine para que quieran a River. Decir si es muy fácil, debemos aprender a decir no. Toda administración debe tener tres objetivos: generar más recursos, administrarlos más eficientemente y distribuirlos prioritariamente."

Si en una ocasión llegó a señalar que "River debe ser administrado como la Ford", Santilli asegura hoy que "la situación en el fútbol es aún más compleja, pues en una multinacional el eficientismo es gradual, temporal y se da en etapas. Aquí, hay que ganar hoy y ahora. Se pasa de la cúspide al vacío, del aplauso y la felicitación al insulto despiadado, y eso es muy argentino".

Estas contradicciones parecerían reflejarse en el propio Santilli, quien pretende tratar con las frías reglas del "eficientismo del mercado" a River, por quien alguna vez confesó sentir "un amor comparable con el que tengo por mi esposa o mis hijos. Cuando perdimos contra Peñarol en Chile por la Libertadores estuve treinta días en cama, enfermo, casi sin hablar".

Es que Santilli admite su "extracción justicialista", pero no duda ante el cronista en "agradecer a Dios que tenemos a Alfonsín, si no esto sería una anarquía". Aclara que ya no está más dentro del justicialismo "porque para River no sería conveniente una imagen de partidismo político. Debemos tratar de terminar con el partidismo enfermizo. En democracias evolucionadas —acota— se cambia de pensamiento, eso

El virtual campeón de la temporada gana el título con varias fechas de ventaja. Pero detrás del fino estilo de Francescoli o el veterano aplomo del mundialista Gallego, subyace una concepción económica de apariencia exitosa, que liderada por el presidente Santilli logró recortar al club como una ínsula de buen juego y estadios llenos, en medio de un fútbol cuya organización tiende hacia lo decadente.

es racional. Lo temperamental, lo pasional, no es bueno. Las democracias evolucionadas votan por ideas y no por sentimientos".

Será por eso entonces que no se inmutó ante la crítica de la oposición por haber modificado "uno de los principales sentimientos riverplatenses" —su camiseta tradicional— para insertar sendas publicidades de las firmas Adidas y Fate como forma de convenio publicitario. "El mercado argentino —explica— nos llevó a esa decisión. River puso en venta un espacio de su camiseta y esperó hasta tener una oferta conveniente."

Tampoco anduvo Santilli en cuestiones sentimentales cuando en enero de 1985 se empujó en "entrar en la historia como el primer presidente que compró a dos grandes cracks de Boca" y adquirió los pases de Ricardo Gareca y Oscar Ruggeri sin dejar nada librado al azar: la primera foto con ambos jugadores luciendo la camiseta millonaria fue vendida en 15.000 dólares a un medio periodístico de la Capital.

"Ocurre que es muy diferente pasar de River a Boca que de Boca a River. Es como si Reagan pasa de ser presidente de los Estados Unidos a ser presidente de Haití. En cambio el jugador que pasa de Boca a River es como si pasara de un simple club de fútbol a la Casa Blanca." (Santilli, **La Razón**, 4/2/85)

Tan grande es su pasión por River y por la lógica de mercado que pide "dejar de lado las banderías" para sentir a su club como "un orgullo de todos los argentinos. La infraestructura de River —se anima— encaja en un modelo de país como los Estados Unidos, o como una nación europea, pero no encuadra en nuestra realidad. Habrá en el mundo clubes que puedan igualarse a éste, pero ninguno puede superarlo, porque en el Barcelona se puede ver el mejor fútbol, el mejor básquet y el mejor vóley, pero jugarlos no se puede. Y aquí, en River, además de verlos usted puede jugarlos".

Crítica, entonces, que "los argentinos nos autofagocitamos, autodestruimos



El presidente Raúl Alfonsín entrega en diciembre la pelota de oro al mejor jugador de 1985: Enzo Francescoli.

nuestras propias reservas" y que en River "tozudas y absurdas oposiciones han trabado nuestro trabajo", por lo que proyecta modificaciones estatutarias para terminar con una "política interna" que define como "enfermiza y anacrónica" a fin de que existan sólo dos o tres agrupaciones políticas, contra las veintuna que hay en la actualidad.

Santilli da la impresión de sentirse más cómodo cuando habla de números y "lógica de mercado". Doctor en ciencias económicas, licenciado en administración de empresas y contador público nacional, se considera un dirigente con "formación managerial", producto de su trabajo como asesor en distintas empresas norteamericanas (fue gerente general del frigorífico Wilson) y su dirección en diferentes bancos.

Con el peronismo, señala que "colaboré tecnológicamente" y ocupó la dirección general de administración en el Ministerio de Bienestar Social. Irritado cuando el oficialismo —durante las últimas elecciones— le recordó su amistad con el almirante Carlos Lacoste a Rafael Aragón Cabrera, éste replicó con tono acusatorio señalando que Santilli "fue secretario de López Rega".

DOLARES AL ATAQUE

Indudablemente Santilli se siente mejor con los números. Esto es lo que apunta detrás de la escena al fenómeno River Plate:

1º) River tiene un presupuesto mensual de unos 325.000 dólares y por el momento no se pierde ni se gana. "Cuando asumimos, el déficit operativo mensual era de 100.000 dólares. Por ahora las finanzas no dan superávit, aunque tampoco dan pérdidas y al menos logramos mantenernos. Yo siempre digo que sostener a River es más difícil que llevarlo adelante, pues si antes se podían hacer grandes obras, hoy hay que arar, regar y cuidar meticulosamente todo lo que se hace."

2º) ¿Cómo se obtienen esos ingresos de aproximadamente 325.000 dólares

El presidente del club, Hugo Santilli, felicitado por el "besuqueiro" al ganar las elecciones de 1985.

mensuales? El 45% (unos 140.000 dólares) por el pago de las cuotas sociales (8 australes los socios "activo pleno" y 4,5 los "activo simple"); el 35% (unos 110.000 dólares) por las recaudaciones que se obtienen con el fútbol, y el 25% restante (unos 80.000 dólares) en concepto de publicidad.

3º) ¿Cómo se gastan esos ingresos? El 40% (unos 120.000 dólares) va para el fútbol pues "esta actividad —dice Santilli— es la que subvenciona a la institución; en casi todos los clubes es así". El 25% (unos 80.000 dólares) se destina a sueldos, pero aquí se incluyen los del plantel profesional de fútbol (aproximadamente 30.000 dólares). El 7% (23.000 dólares) al mantenimiento de toda la infraestructura; el 6% (19.500 dólares) al básquet y el 22% restante (algo menos de 80.000 dólares) "para gastos varios y administrativos".

4º) De los aproximadamente 80.000 dólares mensuales que ingresan en concepto de publicidad, el 5% (poco más de 4.000 dólares) corresponde a publicidad en el estadio (Cinzano, Resero y Philips, entre otras) y un 2,5% (poco más de 2.000 dólares) a la publicidad en las camisetas

Si se compara la circunstancia actual del país con la de 1975, cuando el River de Angel Labruna presidido por Aragón Cabrera ganó su primer campeonato desde 1958, la ventaja a favor de la empresa actual surgirá con nitidez: es mucho más difícil hoy, después de Martínez de Hoz y la "deuda externa" expandida como un pañuelo de prestidigitador, sostener un equipo de primer nivel, en un contexto económico empobrecido. Media selección campeona del mundo jugaba en River en los tiempos de la plata dulce. Un equipo con varios futbolistas de nivel internacional se mantiene hoy sin plata en el medio, sin plata a secas.

Una suerte de "Plan Marshall" gestado entre botines con tres tiras y mecenazgos publicitarios diversos, le permitió a Hugo Santilli demostrar que tiene más imaginación empresarial que la inmensa mayoría de sus pares de otros clubes, amén de haber apuntado siempre a la consolidación de un equipo de buen juego, de espectáculo, de verdaderos cracks,

IMPRESA



Héctor "El Bambino" Veira, DT del campeón.



(Fate y Adidas).

5°) Pero el contrato firmado con Adidas establece que esa firma debe abastecer de ropa a los deportistas de todas las disciplinas del club, algo que a River le demandaría un gasto de 120.000 dólares anuales. Adidas evita ese gasto y además —a cambio de publicidad en el estadio y adyacencias— aporta 40.000 dólares. También la terminación de las obras del natatorio —que comenzaron hace dieciséis meses, con una inversión total de 2 millones de dólares (300.000 desde que asumió Santilli)— se está logrando merced a la firma de un contrato con Adidas.

6°) Se logrará la finalización del microestadio cubierto gracias al contrato firmado con la empresa constructora para que lo termine a cambio de su explotación durante dos años. Vencido ese plazo, River es el propietario. El proyecto contempla también la construcción de otro microestadio descubierto. "Aprovechando al máximo su predio, River se convertirá en una especie de Luna Park y Obras Sanitarias, lo que le permitirá ser modelo mundial."

7°) "Para proyectarse, progresar y dar

ganancias, River necesita 80.000 socios. La publicidad la damos prácticamente regalada, el mercado no nos permite otra cosa. Ocurre que el fútbol obtiene el 10% de lo que produce. La radio, los diarios, la TV obtienen suculentas sumas gracias al fútbol, lo mismo que las empresas de ropa deportiva. Incluso el PRODE genera enormes recursos gracias al fútbol, pero el porcentaje que se le entrega al fútbol a cambio es prácticamente nulo."

8°) No obstante, opinar que la reestructuración de los campeonatos aprobada por la AFA "es un mínimo paso", Santilli reconoce que "hay que cambiar y establecer objetivos": 1) menor cantidad de equipos en los torneos. 2) equipos con paridad en cuanto a lo que aportan ("una institución como Temperley no puede ser un River") y 3) que un campeonato no defina solamente al campeón, sino que varios puestos representen algo. "Cuando en 1932 se insertó el profesionalismo, 10 de los 12 millones de habitantes del país practicaban, veían, leían y llevaban en su cordón sanguíneo, al fútbol. Hoy, de 30 millones, no sé si hay 10 que sientan lo mismo. El fútbol se ha desarraigado de la

sociedad argentina."

Todo esto lo dice el presidente de un club que —aún sin emular aquella espectacular campaña del '75, cuando River ganó el título luego de diecisiete años y no dejó estadio sin llenar batiendo todos los récords de recaudación— ya se siente campeón y obtiene por lejos las mejores recaudaciones del certamen. Si fuera de la cancha la presidencia de Santilli ordenó las finanzas (queda la deuda de 850.000 dólares, pero ¿cuánto vale solamente el pase de Francescoli?), adentro, bajo la dirección del técnico Héctor Veira, deleita con su juego más espectacular que lúcido, lleno de dinámica, pero aún con desequilibrio donde todo gira alrededor del uruguayo Enzo Francescoli, el hombre que amenaza eclipsar las promocionadas figuras de Maradona, Platini o Rumenigge en el próximo Mundial de México.

Pero Santilli, quien "como hincha número uno de River" quiere que el equipo "gane siempre", al menos respeta y comparte que "River siente el fútbol de ataque, pensando siempre en el arco de enfrente", por lo que la recuperación del club de Nuñez

no se amparó exclusivamente en la "lógica del mercado" o en los goles de Francescoli, sino que además respetó una tradición de años, con un fútbol que prefirió la estética y el espectáculo antes que la especulación.

Cuando a Hugo Gatti le solicitaron una diferencia entre River y Boca, el arquero respondió que "Boca es pueblo, pasión, representa a la gente laboradora, al tipo que se sacrifica para conseguir un mango, al que no se entrega nunca. River, en cambio, es totalmente distinto. Te da la sensación de vivir en otro país. Yo siempre dije que existe una diferencia de piel".

"La gente de River —define ahora el propio Santilli— no es conformista y obliga a quien conduce a que esté proyectado siempre hacia adelante. Yo creo en esa gente, creo que forma parte de esa maravillosa clase media que tuvo y tiene la Argentina. En el fútbol yo creo que esa clase media es River Plate, no ya como clase social sino como pensamiento." ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

DESDE LA POPU

en oposición a la mentalidad que asocia, para expresarlo en términos de otro ámbito cultural, *rating* con *basura*; a *masividad* con *vulgaridad*, *malas artes* con *buenos resultados*.

Se equivoca sin embargo Santilli cuando, tras cerrar el libro del balance exitoso, parece excluir de la vuelta olímpica a todos aquellos que no pertenezcan a "esa maravillosa clase media"; mucho más cuando reduce el increíble fenómeno popular que es el crecimiento de River Plate en este siglo a la temeraria afirmación "yo creo que esa clase media es River Plate".

En principio, porque si bien River es en buena parte producto de esa clase media que desde 1901, cuando la fundación, pudo haber estado representada por jugadores como el doctor Bard —de paso, su primer presidente— o el zaguero Messina, que con el tiempo se graduó de arquitecto y diseñaría los planos del actual estadio Monumental. Si River es, efectivamente y desde hace muchos años, esa ban-

deja amplia de plateas inferiores, las más cercanas a la cancha, por ende las más caras, que en número de abonados superan a las de cualquier otra institución en Argentina, ¿no hay que olvidar que River es también, y desde 1901 cuando los carboneros de la empresa Wilson jugaban en los potreros suburbanos de La Boca, un fenómeno que echó raíces en los sectores menos privilegiados por el consumo. Y si en los domingos de 1986, con Francescoli y Ruggeri, sigue siendo impactante la masa de automóviles modernos que se compacta en las calles cuando el partido termina, ¿qué parcialización o miopía impulsa a excluir a la otra masa, la que sigue bajando por la misma puerta 12 a la que se cambió el código después de la tragedia, la que sigue yendo a pie hasta Barrancas de Belgrano para tomar los colectivos, o hasta las puertas de la famosa ESMA, caminando largas cuerdas por Libertador hasta abordar el 21 o el 28, que tomarán por la General Paz al Sur, hasta puente La Noria, y

seguirán después, siempre al sur, cada vez más lejos del consumo y de las zapatillas con tiras? ¿Cuántas horas de viaje, cuántas décadas de apoyo silencioso a ese enigma todavía no explicado que es el vínculo entre un hombre y una camiseta de fútbol, se excluyen de un plumazo en el afán argentino de sectorizar lo que sea?

Es probable que el doctor Santilli, un lúcido político además de un imaginativo empresario, no haya atinado aún a descubrir una diferencia esencial en lo que hace a la adhesión por una divisa: un partido político policlasista —cualquiera de los que hay en Argentina— puede de pronto arriar determinadas banderas, izar otras, llevado por un liderazgo equis apoyarse en un sector social en detrimento de otros. Pues bien, la ciudadanía, sus seguidores, podrán desafiarse y enrolarse en otros o nuevos partidos y nuestra propia historia contemporánea está desbordada de ejemplos por el estilo. Pero el cuadro al que se pertenece,

misterios de la fundante simbolización infantil, no se cambia; es imposible.

Ni los orígenes de José Manuel Moreno, ni de Pinino Mas, ni de Anibal Troilo, ni de ninguno de los grandes nombres de la historia de River debieran excluirse por razones de *status*, como el de ninguno de los muchachitos del interior y del Gran Buenos Aires que anualmente se presentan por decenas a las pruebas de jugadores.

No debería ser excluida la *hinchada* que se mezcla a la salida con los autos que hasta no hace tanto cuidaba Walter Gómez, uno de los más finos talentos que conoció el fútbol de River y que allí por el año 54, 55, descubierto por los peatones en la estación de Barrancas de Belgrano, fue llevado en andas hasta el estadio al coro de "la gente/no come/por ver a Walter Gómez".

Porque hoy, coman o no coman, también siguen siendo River.

HORACIO DEL PRADO

CONTRA EL CEREBRO

Un reciente recorte en el presupuesto universitario implicó la suspensión de noventa y cinco becas otorgadas por la Universidad de Buenos Aires para el desarrollo de la investigación científica en distintas disciplinas. La grave medida alcanzaría también al CONICET.

La investigación científica constituye uno de los pilares del crecimiento de un país. La premisa es irrefutable, y seguramente sería suscripta por los dos manos por cualquier argentino sensato. El incremento de las partidas presupuestarias destinadas al área educativa, "hasta llevarla a sus niveles históricos" fue bandera del partido hoy en el gobierno, durante la campaña electoral del 83.

Once meses atrás —abril de 1985— la Universidad Nacional de Buenos Aires, en uso de las atribuciones conferidas por la ley 23.068, dictó la resolución número 1817, por la que decidía llamar a concurso a graduados universitarios para el otorgamiento de becas de iniciación y perfeccionamiento. Fueron más de 400 los aspirantes y, finalmente, el 6 de noviembre de 1985, el rector normalizador Francisco Delich resolvió que "el número de becas para graduados universitarios a otorgarse por el término de doce meses a partir del 1-3-86 es de 150 de iniciación y 100 de perfeccionamiento, con una asignación mensual de doscientos treinta australes".

"Se constituía por primera vez en muchos años —dice uno de los becarios— un grupo de investigación lo suficientemente amplio como para colmar las aspiraciones de quienes creíamos que la universidad no debía ser solamente un lugar de paso para obtener un título, sino un espacio público donde se desarrolle el pensamiento y la investigación, para contribuir al crecimiento de la Nación."

Los resultados de este concurso adjudicaron 66 becas de iniciación y 29 de

perfeccionamiento, con dedicación tiempo completo, las que entrarían en vigencia el 1 de marzo de 1986. El 4 de diciembre del año pasado, mediante decreto del Poder Ejecutivo N° 2326, todos esos becarios veían frustrado su sueño inicial de insertarse, de a poco, en el campo de la investigación científica nacional. Haciendo buen uso de las atribuciones que le otorgaba la resolución en su artículo 5°, la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA suspendió las becas. El mencionado decreto también dejó sin efecto un segundo llamado a concurso, destinado a adjudicar otras 84 becas de iniciación y 71 de perfeccionamiento en el ámbito de la universidad. Tal situación se ve agravada por el hecho de que, al ser aplicada a todo el ámbito del Ministerio de Educación, esta reducción de gastos afecta o afectará también al CONICET, el otro polo de investigación existente en la Argentina, a nivel de los organismos estatales.

Desde hace poco más de quince días, los ex-becarios han comenzado a peregrinar los despachos y fatigar los pasillos del Parlamento. Hasta ahora la cosecha ha sido magra. Sólo lograron la adhesión del bloque intransigente a través de un pedido de informes al PEN. Seguramente en los próximos días se sumarán otras fuerzas. Entretanto, los radicales optan por dos variantes: o se hacen los distraídos o tratan de justificar la medida adoptada. Los jóvenes profesionales se reúnen periódicamente para analizar su situación. Exigen, concretamente, que se cumplan de la manera convenida los compromisos contraídos, que se revierta la política de cercenamiento del presupuesto universitario y que se respeten la dignidad humana y los derechos del trabajador. Resulta evidente, hasta aquí, la abierta contradicción entre los dichos y los hechos de la política oficial. Como plantea uno de los becarios, "el gobierno tiende, por un lado, a fomentar la investigación, evitar la fuga de cerebros y examinarsse hacia el desarrollo del país, pero, por el otro, reduce el presupuesto, achica los márgenes y limita el desarrollo de la educación en la Argentina".

De todo este bochorno surge nitidamente la responsabilidad de la UBA y de su conducción, que con sumisión acepta "la marcha atrás" dispuesta por el PEN. Por lo pronto, los jóvenes profesionales, físicos, biólogos, antropólogos, psicólogos, representantes de todo el quehacer científico, aquellos que creyeron haber tocado el cielo con las manos, aquellos que aceptaban investigar por muchísimo menos dinero del que se le paga al ordenanza que les alcanza el café a los investigadores, se lamentan: "El solo hecho de abandonar casas de artículos para el hogar, taxis y actividades ad honorem era quizás considerado la suerte de pocos y el sueño de muchos. Pero era un avance en la situación. Ahora sólo nos resta lamentarnos por haber creído en la quimera, y haber renunciado o pedido licencia en nuestros trabajos, que, si bien no eran la investigación soñada, nos mantenían a nosotros y a nuestras familias."

Las ilusiones de algún futuro Leloir o Milstein que andaba deambulando por allí sus gastados jeans sufrieron un rudo golpe, y, amén de las pocas voces solidarias, lo demás es silencio. Muchos se encogen de hombros, se sonrojan, y no atinan a tratar de explicar nada. Es lo más sensato y ético que pueden hacer si, como es presumible, no pueden hacer otra cosa. Dentro de poco tiempo volveremos con el sonsonete de la modernización de la tecnología de punta y las apelaciones al retorno de los emigrados, para trabajar en democracia. Claro está que, en este caso, la castigada señora —"la democracia"— no es la culpable, pero no ha de faltar aquí quien pretenda endilgarle las responsabilidades del caso. ♦

ORLANDO RIGOLI
y ADRIANA BRUNO



Imágenes del Hospital Borda, un llamado a la razón.

El 8 al 16 de marzo se realizó el octavo encuentro internacional de Cine Documental Antropológico y Sociológico, el "Festival du Cinema du Réel", en el Centro George Pompidou de París. Entre los sesenta films seleccionados, Argentina estuvo presente con **Hospital Borda: un llamado a la razón**, un documental de Marcelo Céspedes. Realizado por un grupo de trabajo, a propuesta de la Dirección Nacional de Salud Mental, el cortometraje también se exhibió en la Sala Arsenal, de Berlín, donde el "Foro del Cine Joven" lo diferenció especialmente del cine comercial "hecho tradicionalmente y con escasos elementos innovadores".

Céspedes integra el Grupo Cine Testimonio, creado en 1982 por un equipo de técnicos y documentalistas que funciona en cooperativa para disminuir los costos de producción. Juntamente con otros grupos, escuelas y realizadores independientes, el grupo formó en 1985 la Asociación de Cortometrajistas y Documentalistas de la Argentina (ACDA) que lucha por la sanción de una Ley de Cinematografía que contemple la creación de un Departamento del Cortometraje. Desde allí podrán establecerse formas de producción y distribución que eviten el acaparamiento y los monopolios. "El anteproyecto de ley, —dijo Céspedes en diálogo con EL PERIODISTA— elaborado a través del Comité de Defensa del Cine Argentino, intenta terminar con una lucha desigual donde el cine nacional no puede competir con el extranjero. Propone el seis por uno: obliga a los dueños de salas a exhibir una producción local por cada seis films del exterior. De esta forma se incentiva la producción permitiendo un florecimiento de la industria cinematográfica y con ella la apertura hacia otros mercados. La exhibición obligatoria significa profesionalizar el cine y proteger nuestra producción frente a los booms que vienen de afuera con todo el aparato publicitario. Significa también poner el acento en lo cultural y pasar a un segundo plano lo económico, registrar nuestra realidad como país de Latinoamérica".

Este es el sentido de las producciones de Marcelo Céspedes, quien siguiendo por la senda trazada por Fernando Birri —fundador de la Escuela de Cine del Litoral, en Santa Fe y pionero de los documentalistas latinoamericanos— documenta y registra la otra cara del país. En esa línea se cuentan **Luján** (1980, que reúne los testimonios de Ernesto Sábato, Pérez Es-

UN CINE DE LOCOS

PSICOLOGIA

quivel y Jorge Luis Borges contra un posible conflicto bélico argentino-chileno); **Los Totos** (1982, documental sobre la vida de los chicos de villas miseria); **Martín Choque, un telar de San Isidro** (registro testimonial de una familia de tejedores en San Isidro, Jujuy); **Causachu Cuzco** —Que viva Cuzco— o Momentos de la reforma agraria peruana en tiempos de Velasco Alvarado. **Por una tierra nuestra, la mía: Ni tan indio ni tan blanco** y **La cruz Gil**, integran la lista que culmina en **Hospital Borda: un llamado a la razón**.

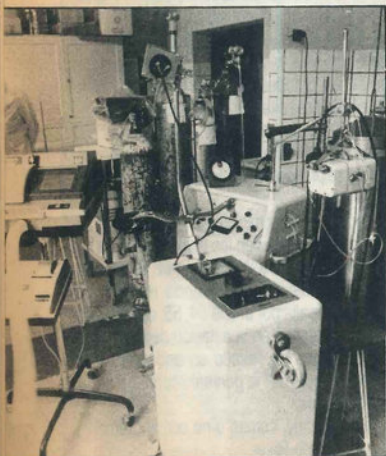
"Hospital Borda intenta desmitificar —a través del testimonio de los mismos pacientes y la crónica de las actividades que se realizan monótona e invariabilmente a lo largo de cada jornada —la idea que se tiene sobre el loco. Pensado siempre como el individuo violento, que no razona, que no tiene conciencia del mundo exterior, el documental lo muestra como un ser apasionado en la rueda del encierro y la marginación. La institución psiquiátrica termina cronificándolo en su enfermedad, y se convierte en depósito de seres humanos. A diferencia de las anteriores, esta película fue hecha a pedido del doctor Vicente Galli, en momentos de asumir su cargo de Director Nacional de Salud Mental en 1984. A partir de allí se realiza sobre una investigación antropológica —en la que participó Carmen Guarni— sobre la locura en nuestro país y su tratamiento en una institución neuropsiquiátrica que puede ser considerada modelo".

Según Céspedes "los premios y las menciones que obtiene nuestro país en estos momentos son muy importantes pero esto no significa que podamos hablar de cine nacional o inflarnos de chauvinismo, porque **La Historia Oficial**, **Camila** y **El exilio de Gardel** no llegan a cubrir la quiebra de más de veinte películas producidas en los últimos tiempos. Detrás de estos premios y de las frases que hablan del boom del cine de la democracia, tenemos que ser conscientes de que nuestro cine no es nacional, porque la exhibición y la distribución la manejan los monopolios. Las tres cadenas distribuidoras (Lococo, Zaragusti y Ortiz) determinan cuál es la película que debe proyectarse, de acuerdo con los compromisos contraídos con las distribuidoras norteamericanas".

El tema de la dependencia cultural tiene aquí la solidez de lo concreto. "Para Buenos Aires —dice Céspedes— lo único que cuentan son los festivales de Venecia, Cannes y Berlín; creemos que somos París. **La historia oficial** no recuperó sus costos de producción hasta que le otorgaron los premios; fue a partir de la repercusión de afuera que el público concurrió a las salas. La problemática de nuestro cine, que se convierte así en cine de la angustia", es pasar la General Paz".

Tal vez 1986 sea el año en que estos grupos de jóvenes realizadores cinematográficos, que intentan convertirse en la memoria visual del pueblo argentino a través del registro implacable de la marginalidad, puedan abandonar los lugares de marginación a que ellos mismos se ven relegados. ♦

CLAUDIA SELSER



Instrumental científico en salas de un instituto argentino.



LAEQUILLO, BOTTARO

Francia contra el racismo NO TOQUES A MI AMIGO

Desde las barricadas de mayo de 1968 los jóvenes franceses no hacían política. En este sentido las investigaciones de los últimos diez años fueron categóricas: para el 85% de los jóvenes entre los dieciocho y los veintitrés años la política era la última de las preocupaciones. Tuvo que hacer su inesperada y fulgurante aparición en escena Jean Marie Le Pen, líder del Frente Nacional, partido de extrema derecha (aproximadamente el 11% de los votos en las elecciones del pasado mes de junio) para que la oleada racista y xenófoba que invadió Francia de dos años a esta parte sacara a los jóvenes de su sopor.

En los primeros meses de 1985 la violencia contra el "otro", contra el "diferente", alcanzó niveles inimaginables. El 23 de marzo se asesinó en Menton a un joven marroquí, culpable de ser lo que era, un árabe. El 30 de marzo estalló una bomba en el cine Rivoli-Beaubourg de París (donde tenía lugar el IV Festival de cine hebreo) hiriendo a dieciocho personas. Al día siguiente un argelino de sesenta años fue asesinado en Miramas, cerca de Marsella, por dos justicieros, que según sus vecinos "no podían soportar a los árabes". "Tengo miedo de avergonzarme de mi país cuando siento que se empieza a perder el respeto por el prójimo", dijo el cardenal Lustiger, arzobispo de París.

En Francia ya son muchos los que se avergüenzan de su país. "Es inadmisible lo que sucede", dijo el filósofo Bernard-Henri Levy. Y precisamente por esta razón "los intelectuales no deben callar más y en cambio lanzarse con todas sus fuerzas en la lucha contra el racismo". En unas pocas semanas pareció que se retrocedía veinte años: comicios de escritores y filósofos en la Mutualidad de París —uno de los templos de la izquierda—, manifestaciones callejeras encabezadas por gente de la cultura y el espectáculo, asambleas en las universidades que hasta este momento brillaban por su apoliticismo, movilización en los liceos.

De acuerdo con Bernard-Henri Levy, si se asiste a este cambio del clima político francés es porque los jóvenes "han tomado la cosa en sus manos, y han comprendido perfectamente que en un país donde la población se compone en un 10% de inmigrantes, la mayor tragedia es la de la intolerancia y el racismo".

En el origen de todo está Harlem Désir, de madre alsaciana y padre martiniqués. "Se algo del racismo", dice. "En Francia me rechazan porque me consideran negro, y en las Antillas me desprecian por-

que me consideran una especie de blanco". Al comienzo de 1985, junto a algunos amigos blancos y de color, Harlem funda la asociación SOS Racismo. Las razones de esta iniciativa, explica, "se debían a la clásica gota que desborda el vaso". "Una noche estaba en la Metropolitana con un amigo senegalés y lo agredieron. Pedí auxilio y nadie se movió". Exasperado, Harlem Désir gritó a uno de los agresores: "No toques a mi amigo" ("Touche pas à mon pote").

Por cierto el joven franco-martiniqués no podía imaginar que esa frase se convertiría en el slogan más célebre de Francia. Hasta el punto de que Jean-Marie Le Pen, adversario declarado de todos los extranjeros, —sobre todo si se trata de árabes o de africanos ("Dos millones y medio de desocupados, dos millones y medio de inmigrantes de más", es su ecuación favorita)— trató de invertir el significado de la frase en su propaganda. No toques a mi pueblo, parafraseó el líder del Frente Nacional. Pero su fórmula no prosperó.

En cambio el slogan de SOS Racismo tuvo un éxito extraordinario. Harlem Désir tuvo la ocurrencia de imprimirlo en un distintivo de cinco centímetros por cuatro: una mano abierta con los cinco dedos juntos. En las universidades, en los liceos, por la calle, los lleva casi todo el mundo. Hasta el punto en que se ha convertido en símbolo. Por ejemplo, Francine Gómez, presidente de la sociedad Waterman, se hizo entrevistar en televisión con la mano de "No toques a mi amigo" en la solapa de su chaqueta Chanel. En unas semanas se vendieron cerca de 600.000 distintivos.

Bernard Henri Levy, que se ha convertido en uno de los padrinos de SOS Racismo, afirma: "Finalmente nos encontramos ante un antiracismo jubiloso. Es un movimiento de jóvenes, fundado sobre valores positivos, ajeno al eterno discurso de oposición entre derecha e izquierda".

Harlem Désir, inesperadamente arrojado a los honores de la crónica política, es consciente del impacto que tuvo sobre la opinión pública su "No toques a mi amigo". Y ya piensa en explotar las potencialidades del movimiento, que se ha creado casi espontáneamente, para otros objetivos. En los próximos tiempos la mano de los antirracistas podría convertirse en el símbolo de una nueva organización semejante a la de los Verdes en la República Federal Alemana. Así, tal vez los jóvenes de dieciocho a veintitrés años vuelvan a interesarse en la política. ♦

BRUNO CRIMI
©Panorama y EL PERIODISTA

EL HOMBRE NO IGNORA QUE SU AMIGO PEDRO ESTA LEJOS DE SER UN TIPO DESPRENDIDO. AUNQUE ACUSARLO DE TACAÑO SERIA EXAGERAR LA NOTA. LO QUE SI RESULTA EVIDENTE ES QUE SU ESCASA GENEROSIDAD SOLO AFLORA CUANDO ES EL QUIEN DECIDE EJERCITARLA. PERO BASTA QUE ALGUIEN ACUDA POR UN FAVOR, UN PRESTAMO, PARA QUE INMEDIATA-

mente se retraiga, se vuelva difícil, esquivo, desconfiado, tramposo, vueltero. Jamás hay que cometer el error de pedirle algo directamente. De todos modos es un amigo.

Por todas esas razones, esta tarde, antes de llamarlo, el hombre estudia cuidadosamente el plan de acción. Ocurre que su vieja Olivetti acaba de atascarse. Intentó destorollarla con destornilladores, cuchillos, martillazos. Necesita una máquina de escribir urgente. Sabe que Pedro dispone de una portátil que no usa. No tiene a mano otra persona a quien acudir. Disca el número. El amigo atiende. Charlan. Después el hombre desliza el tema: "¿Entendés algo de máquinas de escribir?" "Nada, ¿por qué?" "Se me trabó la mía y necesito pasar unas cosas urgentes." Se queda esperando, pero el otro no se da por aludido. Siguen charlando. El hombre vuelve a la carga: "Lo que ahora me tiene preocupado es este asunto de la máquina." No hay respuesta. El hombre, consciente de que está cometiendo un gran error, no tiene otra alternativa que encarar directamente: "¿Por qué no me prestás la tuya? Te la devuelvo mañana." Del otro lado, extrañamente, parecería no haber titubeos: "Está bien, si es hasta mañana no hay problema". El hombre todavía no cree en el éxito obtenido tan fácilmente. Algo le dice que no debe perder tiempo. "Voy para allá", grita en el tubo, mientras manotea la camisa. La voz de Pedro lo frena: "Estaba por salir, tengo que encontrarme con unos amigos que acaban de llegar de afuera. Me llevo la máquina y te llamo en cuanto me desocupe, en una hora, hora y media a más tardar, y te la alcanzo". Al hombre no le gusta esta demora, desconfía: "Espero tu llamado".

Son las cinco de la tarde y lo único que puede hacer es armarse de paciencia. A las ocho todavía no hay noticias de Pedro. Llama cerca de las nueve: "Me demoré un poco, terminé el vino y voy, te llamo antes de arrancar." A las nueve y media suena el teléfono: "Mis amigos me invitan a cenar, comemos algo rápido y te tubeo, quedate tranquilo, tengo la máquina conmi-

go." Cerca de las once, otro llamado: "¿Qué tal hermano?" Por la voz, el hombre deduce que la cena no fue precisamente con agua. "¿Alguna novedad?", pregunta Pedro. "Te estoy esperando." "No te hagas problema, la tengo conmigo." "Decime donde estás y voy a buscarla." "Pero no, hermano, ya estamos en el postre, yo te la llevo, te llamo en diez minutos." A esta altura el hombre ha perdido la fe. Pedro llama poco antes de medianoche para avisar que está otra vez en casa de los amigos: "Termino la última copa y parto raudo como un rayo rumbo a tu cueva." Ahora está completamente borracho. Entre las doce y las dos de la mañana los llamados se suceden con intervalos que oscilan entre los quince y los treinta minutos. La voz de Pedro es cada vez más insegura. El hombre, resignado, no habla. Si siquiera dice: hola. Solamente levanta el tubo y escucha. Se entera de los nuevos desplazamientos del amigo, de la marca de los vinos, de algunos chismes. Cuando Pedro cuelga, él cuelga.

A las dos y media resuelve acostarse. Recién entonces descubre que hace más de nueve horas que está clavado ahí, esperando, sin poder moverse. No se siente excesivamente furioso, sino más bien desconcertado. Mientras acomoda el pantalón sobre la silla se dice que el odio es un sentimiento inútil, que la venganza es una actividad estéril, pero no puede evitar que se le crucen por la cabeza un par de ideas perversas.

A las cuatro lo despierta otro llamado. Obviamente, es Pedro. Ahora su voz casi no es humana, viene desde remotas profundidades, desde oscuras zonas de oleajes y temblores. No se le entiende nada. Balbucea: "Hay un problema". Siguen algunas incoherencias. Devez en cuando, nuevamente la alusión a un problema. "¿Qué pasa?", pregunta finalmente el hombre. Del otro lado, esforzándose, Pedro logra murmurar con cierta claridad: "Me parece que la máquina no quiere ir con vos". Esta vez el hombre desenchufa el teléfono.



Atentados y homicidios racistas generaron reacción entre los jóvenes franceses.

Reportaje a Nelly Speroni

UNA REFORMA DE 10 PUNTOS

A partir del decreto 136 del Ministerio de Educación y Justicia, han quedado suprimidas las calificaciones por números. La desaparición de las "notas" implica una ambiciosa transformación de innumerables estereotipos educativos consolidados a través de generaciones. Por eso para la profesora Nelly Speroni, subsecretaria de Conducción Educativa, "la oposición nace de las personas que no se han dado cuenta de que estamos en otro país... porque todos los cambios producen inseguridad".

"Hay que escuchar a los jóvenes" (Speroni)



Mediante el Decreto N° 136, el ministro de Educación y Justicia doctor Carlos Alconada Aramburú resolvió que a partir del período escolar de 1986, regirán en todos los establecimientos de enseñanza media el Régimen de Evaluación, Calificación y Promoción. Una de las características de este decreto —aquella que ha levantado más polémicas— es "Que esta concepción supone asegurar la continuidad del proceso educativo sin interrupciones arbitrarias asociadas a calificaciones numéricas terminales".

Han quedado suprimidas las calificaciones por números. La desaparición de las "notas", inquieta, alegra, inspira temores y deja perplejos a profesores, alumnos y padres. A partir de la Resolución 136, no es simplemente un sistema de calificaciones lo que se modifica. Para que el plan ideado por la Subsecretaría de Conducción Educativa pueda ser efectivo, es una forma de pensar la que hay que desarrai-

gar. A la escuela no se irá para sumar un 7 ubicando en la balanza lecciones aisladas. Los profesores deberán conocer a sus alumnos. Los padres tendrán una participación más efectiva, durante los años que sus hijos pasan en las aulas.

La nueva relación entre alumnos, profesores, padres, se basa en el proyecto presentado por la Subsecretaría de Conducción Educativa. Vivaz, inquieta, la profesora Nelly Speroni, actualmente al frente de la misma, recibe a EL PERIODISTA en su despacho del Ministerio de Educación y Justicia.

—La docencia es una pasión, una verdadera pasión. Yo empecé a ejercerla a los dieciséis años en una escuela rural. Y a lo largo de todos mis años de trabajo he aprendido algo muy importante: ¡a los jóvenes hay que escucharlos! Cuando yo digo estas cosas, me llaman "muchachista". Por un lado, todos "pontifican" con respecto a jóvenes y niños, pero los ejemplos que les damos, los paradigmas, son

tremendos. Todos los días los niños ven cosas que como ejemplos son horribles, si además de todo eso, la escuela es el lugar donde se va a padecer, nos vamos a quedar sin país. Frente a esa situación cotidiana, si los hombres no tienen claras ciertas cosas dentro suyo, vamos a tener desfases terribles. Aspiramos a que la escuela contribuya a una sociedad mejor. Sabemos que no puede solucionar todos los problemas, pero tampoco puede ser un problema más.

Vea usted: nunca se ha definido el rol de la enseñanza media. Vamos a trabajar mucho sobre el ciclo básico y sobre las distintas maneras de avanzar sobre la universidad. Sobre la labor que deberá desempeñar cada alumno en su vida, ya sea estudio o trabajo.

Para nuestra tarea hemos buscado en el país y en el mundo los diagnósticos que ya están "super hechos", como dirían los chicos. No es cosa de improvisar, pero tampoco hay por qué desperdiciar lo que

otros han investigado. Pero a lo mejor usted me quiere preguntar algo, pregunte, pregunte nomás, yo la escucho.

—Usted se inició en la docencia a los dieciséis años, ¿y después?

—En la escuela rural fui maestra de adolescentes y adultos. Fui Directora Rural Unitaria en Magdalena. Trabajé en escuelas secundarias. Di cursos en la universidad sobre Dinámica de Grupos. Trabajé en educación de adultos. Ocho años estuve en Educación a Distancia. Fui Inspectora General de Escuelas en la Provincia de Buenos Aires. Estuve ocho años orientando la educación preescolar en la provincia de Buenos Aires. Trabajé en Capacitación Gerencial en empresas (a veces hay que hacer de todo). También he trabajado con colegas de otros países. Podría enumerarle también mis trabajos escritos...

—En cuanto a la Secretaría de Conducción Educativa, ¿hacia dónde estaría orientada la conducción?

—Bueno, ése es el nombre que le pusieron. Tengo a mi cargo la conducción en la educación desde jardines de infantes hasta educación superior. En cuanto hacia dónde va la conducción... creo que la vida es una cosa de relación, donde cada uno debe moverse como es. Eso se viste de tanto almidón y con tanto disfraz, que ya nadie se reconoce y pasa lo que pasa. Se va a la escuela a pesar de todo. Hemos pasado años muy duros. Se llegó a que aprobar el secundario equivalía a sacar un documento de identidad. Queremos devolverle a la escuela lo que tuvo alguna vez, pero en relación a estos tiempos de hoy, la escuela es para convivir, no para vivir de exabrupto en exabrupto. Es para ese trabajo gozoso, como decía Juan Ramón Jiménez. A esto lo podemos llamar "democratización", o con todos esos nombres que se pretende darle. Han dicho, "la escuela debe preparar para la vida", ahora objetan que las medidas que estamos tomando son demagógicas. Aprendamos a fundamentar las cosas que decimos, no seamos los argentinos irreverentes.

LO QUE FALTA

A nadie le cabe ninguna duda acerca de que la situación en la enseñanza media es insostenible. Claro está que algunos pretenden solucionar los problemas aplicando nuevamente las medidas represivas que en gran parte los originaron, mientras otros se preguntan cómo podría marcharse hacia adelante en la modernización y democratización de aquel nivel educativo.

Los problemas de la enseñanza media son múltiples y complejos. Pero en primer lugar están la insuficiencia presupuestaria y edilicia. No existe ningún método pedagógico, ninguna invención didáctica o psicopedagógica que permita desarrollar un proceso sano de enseñanza-aprendizaje en salones donde cerca de sesenta adolescentes se acumulan sobre los bancos, en asientos improvisados, sentados de a dos, con poco aire, menos luz, a veces mucho frío y ningún lugar donde apoyar los cuadernos, papeles y libros. Así no pueden trabajar los docentes y así no pueden estudiar los alumnos. En segundo lugar, no es posible llevar adelante con eficiencia reforma alguna, si no se reali-

zan las modificaciones necesarias en la planta docente. El sistema de trabajo por horas de clase es perfectamente coherente con la antigua concepción instalada en la enseñanza media. Se trata de una pedagogía basada en la disociación del conocimiento, enciclopedia, según la cual el maestro-depositario del Saber-cumple su función volcándolo en la mente estática de los alumnos en forma de segmentos que guardan entre sí poca o ninguna correspondencia. En la escuela argentina los estudiantes no solamente no comprenden las relaciones internas de cada área del conocimiento, sino que ni siquiera reciben elementos que les permitan reconstruir los encadenamientos continuos que constituyeron el saber tradicional. O, dicho de otro modo, no solamente no aprenden a operar teórica y prácticamente. En realidad, basta con que un estudiante permanezca sin moverse demasiado durante cinco años en su banco—si lo tiene— para que consiga un título de bachiller, perito mercantil, o técnico medio. Y para lograr otra cosa, habría que empezar por solucionar el problema docente,

aumentando considerablemente las dedicaciones exclusivas y reorganizando las distribuciones horarias.

Pero además, el plantel docente es heterogéneo y en él existen tanto profesores jóvenes de edad o de espíritu abiertos a aprender y aptos para realizar el proceso de reciclaje indispensable, como otros amarrados a un mundo donde la educación se viste con los ropajes de la represión. Encarar este problema es, para las autoridades, tomar en las manos una bola de fuego, pero lo contrario será desperdiciar un momento social apto, donde aún —y ya se perdieron dos años— se cuenta con el consenso de la población respecto a la necesidad de "meter mano" en la enseñanza media y "borrar con el codo lo que se hace con la mano" en materia de reformas metodológicas.

Con relación a ese último tema, el Ministerio de Educación de la Nación acaba de emitir esta resolución N° 136, que modifica el régimen de evaluación, calificación y promoción. Se trata de una decisión valiente, tal como lo fue la modificación de la distribución

horaria.

Debe tenerse a la vista que el régimen de la enseñanza media no fue tocado durante cien años en sus aspectos sustanciales, y estos que encara la resolución 136, lo son. La calificación y la evaluación, constituyen dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, momentos decisivos para la reproducción de las relaciones de poder, la ubicación del estudiante en un lugar de la trama social, la confirmación o movilización de la pertenencia de clase social, la designación de lugar que ocupará en las relaciones de poder-prestigio dentro de la institución escolar. La promoción depende de múltiples factores que no se ocultan detrás del "rendimiento" que se mide con parámetros de escasa confiabilidad.

Pero el loable esfuerzo de la Subsecretaría de Conducción Educativa terminará como siembra en un campo de arena, si no pasa a formar parte de la inversión económica, de recursos humanos y de esfuerzo político que está demandando a los gritos la enseñanza media argentina.

ADRIANA PUIGGROS

—Las reformas actuales tienen antecedentes. ¿Qué resultados se obtuvieron con las modificaciones del año pasado: clases de 80 minutos, eliminación de los exámenes de diciembre y marzo?

—Resultados excelentes. Nuestros detractores dicen que fueron "pruebas" o "improvisación". Se improvisa cuando se carece de reflexión. Hemos reflexionado mucho sobre lo que hay que hacer. ¿Qué se puede hacer en una escuela enferma? Nuestra escuela está en una sociedad enferma. Empezamos de a poco, abriendo los Centros de Estudiantes.

Los estudiantes querían más libertad, los padres, que les dieran menos. En cuanto a los sorteos, es cierto que hay escuelas superpobladas, pero es porque subsisten las que son elitistas. Todos los establecimientos de enseñanza secundaria deberían dar la misma buena enseñanza. No es fácil, pero debemos llegar a ello.

Las Aulas Taller y Talleres de Participación no tuvieron mucha difusión, pero en algunas zonas obtuvimos resultados superiores a los que esperábamos. Participaban padres, alumnos, vecinos, empresas. Hay que conversar con los chicos; el estudiar de página tal a tal, termina frustrando a niños y profesores. En cuanto a la sustitución de los exámenes de diciembre y marzo por cursos de recuperación, los docentes reconocieron que aprendieron más de su relación con el alumno en esos días, que en todo el año.

—¿Con quién tiene usted más problemas para la efectivización de la resolución 136? ¿Con las autoridades, los profesores, los padres, los alumnos?

—Lo que me sostiene en este momento es que creo en lo que estoy haciendo. Hay opiniones encontradas con respecto al mi-

nistro (Alconada Aramburú), pero el ministro tiene sensibilidad, rápidamente comprende el problema y pone la firma. Si no, todo esto no podía haber salido. La oposición no se puede ubicar en un sector de la sociedad. Nace de las personas que no se han dado cuenta que estamos en otro país. Los profesores quieren postergar todas las medidas de innovación. Tanto en los profesores como en la comunidad, todos los cambios producen inseguridad. Es como si todo el mundo estuviera al revés. Los chicos dicen: "Si un profesor me tiene antipatía no puedo apelar a la evaluación y si puedo apelar al 4". En vez de pensar en el modo de trabajar, siguen pensando en que el otro es su enemigo. Esos argumentos responden al modo de relación. Necesitamos que ese modo sea recíproco. Hay que saber qué es la materia a estudiar, sacar ejes temáticos. Sobre una materia deben darse cuatro o cinco objetivos esenciales. Entender por qué esa materia está en el programa y en el mundo. El alumno debe comprender para qué le sirve estudiar. Todas las materias tienen posibilidad de búsqueda fuera de la escuela.

—¿Es tal la gama de cosas que se pueden hacer junto con los chicos?

—Los planes de la Subsecretaría se extienden al año que viene.

—Si. Hay que avanzar de a poco. Si se cambian los programas y se mandan a una escuela estratificada, inamovible, no se puede, no daría resultado. Para 1986 está prevista la reorganización del proceso de enseñanza-aprendizaje y el cambio del sistema de evaluación.

Recién en 1987, una vez logrado el cambio de relación con el aprendizaje, se harán las modificaciones en los programas (cambios curriculares). Serán científicas, humanísticas, tecnológicas. ♦

MATILDE HERRERA

REGIMEN DE EVALUACION, CALIFICACION Y PROMOCION

El año lectivo se cumplirá en dos etapas, cada una de ellas constituye una estructura didáctica.

Los periodos de integración, recuperación y profundización de cada etapa son momentos esenciales del proceso educativo, pues permiten a docentes y alumnos en virtud de la articulación y globalización crítica, con la recuperación y profundización de los aprendizajes, alcanzar los objetivos previamente fijados. La evaluación de los aprendizajes, entendida como diagnóstico, seguimiento y promoción, tendrá carácter correctivo y orientador para docentes, alumnos y padres. Para ello se utilizarán las metodologías, técnicas e instru-

mentos de evaluación más de acuerdo con las exigencias de cada asignatura para comprobar con el mayor rigor científico los logros alcanzados a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El profesor procurará la participación activa y responsable del alumno para estimular prácticas de autoevaluación.

Los padres serán informados con la necesidad y suficiente periodicidad acerca del desempeño del alumno en el aprendizaje durante el transcurso del término lectivo.

EDUCACION Y DERECHOS HUMANOS

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) ha elaborado un importante documento para la escuela primaria y secundaria —comenta la profesora Nelly Speroni—. Me he reunido con la comisión que lo redactó, está muy bien hecho. Está en nuestros planes incorporar la materia en 1987. Mientras tanto, el tema de los derechos humanos se va hablando a través de los derechos que queremos para todos. El derecho a pensar, a tener espíritu crítico, el derecho del profesor a discutir con sus superiores. Esos derechos se violan a diario en el aula.

Recuperar para la memoria todo lo que ha sucedido en el país es una de las principales cosas de las que se debe ocupar la escuela.

Debemos conocer nuestros orígenes y saber todo lo que nos ha pasado. Si no tenemos el valor de hacer un esclarecimiento vamos a seguir siendo individualistas. La enseñanza de la historia debe hacerse con todas las cosas. No podemos hablar de acontecimientos sin decir de dónde vienen y por qué se produjeron. Esa manera nuestra rasante de pasar las cosas es lo que nos hace tan superficiales, tan autocráticos, impotentes, incapaces de hacer altos de reflexión para analizarnos y mejorar.

Yo no aspiro a que la escuela modifique la condición humana, pero sí a que ayude para que las cosas vayan mejor.

AHORA SU INTELLECTO TIENE QUIEN LE ESCRIBA

SERIE LITERATURA Y CRITICA

JULIO CORTÁZAR: LA ISLA FINAL, por Alazraki, Ivask, Marco.

Reunimos aquí una serie de ensayos sobre Julio Cortázar y algunos textos del propio narrador argentino con la intención de que unos y otros nos permitan iluminar la sugestiva personalidad de uno de los maestros de la actual literatura latinoamericana.

La obra de Cortázar es a un tiempo vanguardia y crítica social; ambigua y lúcida en el análisis, poética y forjadora de mundos.

Con 438 páginas y 16 ilustraciones

Julio Cortázar:
LA ISLA FINAL



6.90



SAN PABLO, por Pier Paolo Pasolini.

La película que Pasolini no alcanzó a realizar. El mensaje de San Pablo proclamado aquí y ahora entre nosotros.

Respondiendo a las preguntas del hombre de hoy, evidenciando el escándalo, denunciando la auténtica violencia, la hipocresía y la falsa tolerancia de una burguesía decadente.

3.30

KAVAFIS. UNA BIOGRAFIA CRITICA, por Robert Liddell.

La tormentosa vida del gran poeta mediterráneo, del profeta y cantor de una cultura en decadencia.

3.30



VIRGINIA WOOLF: EL VICIO ABSURDO, por Viviane Forrester.

Antes que el tiempo y los diccionarios devoren y deformen la imagen de Virginia Woolf, es importante rescatar su verdadera historia. En la voz de los que la han conocido, de los que la han amado.

2.80



EL HIJO DE LAS PALABRAS, por Iris Murdoch. A 2.80
Un hombre en su lucha por superar las barreras de clase.



ERNEST HEMINGWAY Y SU MUNDO, por Anthony Burgess. A 1.80
Hemingway, el hombre incapaz de vivir consigo mismo y que puso fin a su vida de un disparo. Con 102 ilustraciones.



EL ÁNGEL DEL FÚTBOL, por Hans Jørgen Nielsen. A 2.90
Una novela que abarca desde lo real a lo mítico sobre uno de los fenómenos masivos más importantes de nuestro tiempo.



MEMORIAS DE UNA SUPERVIVIENTE, por Doris Lessing. A 1.80
Inquietante premonición de un futuro de barbarie que analiza en profundidad las tendencias de nuestra sociedad actual.

ULTRAMAR

LIBROS DE PRESTIGIO PARA LECTORES DE NIVEL

RETRATOS DE LA ARGENTINA

En uno de los confines de la geografía nacional, 340.000 argentinos pugnan por doblegar no sólo las ásperas condiciones del subtrópico sino una crítica situación que amenaza con estancar una provincia ávida de progreso.



FORMOSA NO VIVE ENTRE ALGODONES



El avión acaba de tocar tierra en Formosa y, como siempre, siento que el alma me va volviendo al cuerpo. Poco más de una hora de nervios contenidos ceden paso a una creciente ansiedad por ver más de cerca los palmares que se divisan desde la ventanilla. Al descender, sobreviene una mezcla de desilusión y de alegría: no hace calor. Apenas dos horas después, el mediodía subtropical se encargará de poner las cosas en su sitio.

Los siete kilómetros que separan el aeropuerto de El Pucú del centro de la ciudad no tienen nada memorable, excepción hecha del breve panorama industrial que abarca unas pocas manzanas. A medida que el taxi avanza, los palmares desaparecen y el cemento de las casas bajas y blanquecinas va transformando el paisaje.

Al ingresar en la avenida 25 de Mayo poco a poco, la quietud de los suburbios da paso a un ritmo más ciudadano. Varios bancos, un cine, dos, tres bares, hasta que las oscuras aguas del Paraguay chocan contra el cemen-

to. Tres cuadras más y ya hemos llegado. Ha ganado la recomendación del chofer pues el hotel Plaza ha quedado atrás y durante una semana moraré en el Colón. Los diez australes que me reclama por el viaje me hacen sentir que la temperatura ha subido abruptamente.

Dos ciudades

Alentado por la ausencia de sol y una brisa agradable, me encamino a inspeccionar el terreno. Las calles profusamente arboladas y el paso cansino de sus viandantes tornan harto lejano el centro de la ciudad. Pero cien metros de caminata bastan para disipar esta sensación. Girando a la derecha el *mercadito paraguayo* genera una atmósfera completamente distinta, con gente que viene y que va al parecer sin rumbo fijo. En esta feria comercial se pueden encontrar todo tipo de

ropas y enseres domésticos provenientes del Paraguay, a precios reducidos.

A los costados del *mercadito*, dos bares de construcción típicamente tropical, con sus patios guarecidos por parras repletos de mesas, invitan a cambiar mis planes pero resisto y continúo mi camino hasta la Casa de Gobierno, un edificio de cristal cuya modernidad contrasta con la restante arquitectura local. Una cuadra más allá se abre la avenida 25 de Mayo, donde se concentra la vida de Formosa en el tramo que va desde la plaza San Martín hasta la ribera del río. Aquí y en las calles laterales está *todo*: comercios, la Catedral, el Banco de la Provincia, la Prefectura Naval, el puerto, la estación ferroviaria.

Pero esta descripción no atañe sino a una ciudad, la que albergaba hasta hace diez años a unos 65.000 habitantes. En este lapso, la población de la capital se incrementó ininterrumpidamente y en la actualidad se eleva a más de 130.000 personas. Esta formidable y

acelerada expansión demográfica ha transformado la estructura urbana, obligando a los sucesivos gobiernos a crear un barrio tras otro. Por ello es lícito hablar de otra Formosa, aquella que habitan quienes han venido desde los más recónditos parajes del interior azotado por las sequías y las inundaciones, por las enfermedades y la miseria, por el olvido y el abandono.

La crisis económica ha golpeado con particular dureza a los agricultores de esta provincia. De una manera similar al proceso registrado en toda la república, la actividad económico-laboral se ha ido trasladando a los centros urbanos de la región. Formosa-capital y Clorinda, la segunda ciudad y limítrofe con Paraguay, albergan a más del 50% de las 340.000 almas que luchan permanentemente contra las adversas condiciones climáticas y naturales en estas tierras lejanas.

La duplicación de los habitantes en este período breve y signado por la crisis ha concluido creando gravísimos problemas de in-



Como en otras partes, en Formosa los esfuerzos oficiales no logran aún resolver el problema de la vivienda.



fraestructura. Dejando de lado el déficit habitacional—faltan 40.000 viviendas en toda la provincia—, los servicios de agua y electricidad alcanzan apenas a cubrir las necesidades de sólo la mitad de los habitantes de la capital. El resto, sobre todo los nuevos barrios de la periferia, soporta todo tipo de dificultades a pesar de los esfuerzos que realizan las autoridades para paliar estos problemas. El servicio de transportes dista de cumplir con los requisitos mínimos y la casi totalidad de las calles de los barrios no están pavimentadas.

Peronistas y radicales

“¿De EL PERIODISTA? Podríamos conversar, entonces. Yo soy presidente del Centro de Estudiantes del Instituto Universitario”. Hugo Darío Leguizamón, integrante de Franja Morada y encargado de la atención de un kiosko de bebidas y cigarrillos muy bien situado viene acompañado de su correligionario y presidente del organismo estudiantil de la Facultad de Recursos Naturales, Juan Eduardo Davis. La conversación se centra en el proyecto gubernamental de creación de una universidad nacional, ya que lo que funciona actualmente es una dependencia de la Universidad Nacional del Nordeste (UNN) que engloba el quehacer académico de Corrientes, Chaco y Formosa. Para Leguizamón, “no están dadas las condiciones para un proyecto de este tipo porque falta un estudio consciente y a fondo de la realidad regional y, ante todo, por la falta de oportunidades laborales para los futuros profesionales”.

Paulatinamente la pasión se apodera de los dos jóvenes. Davis entra de lleno al terreno político. Enrolado en las huestes de la Junta Coordinadora local, arremete contra “el sectarismo y la demagogia política de quienes, en verdad, no están haciendo nada”.

Se refiere, obviamente, al gobierno provincial. La charla se extiende y pasa de la ciudad al campo, de aquí a los problemas nacionales y así por un buen rato. Queda la impresión de que Formosa es peronismo o radicalismo. El resto est testimonio de ideas a las que no les ha llegado el momento. Más del 90% de los votos de esta provincia se reparten entre la UCR y el PJ. De las demás fuerzas políticas se destaca únicamente el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), conducido por el veterano dirigente local y senador nacional, Manuel Vidal.

Nada más lejos de la parsimonia provinciana que la política formoseña. Las polémicas interpartidarias son intensas y, tras las elecciones del 3 de noviembre, éstas se han agudizado en vistas a los comicios para elegir gobernador el año próximo. Contrariamente a lo que sucede a escala nacional, el peronismo ofrece aquí una fisonomía unificada que le ha permitido conservar e incrementar levemente su caudal de votantes, pese al fuerte avance del radicalismo. La figura patriarcal del primer mandatario, Floro Eleuterio Bogado, y la férrea dirección del partido ejercida por Vicente Joga, no permiten anticipar ninguna crisis de importancia en el justicialismo. Hábilmente, los conductores regionales han sabido mantenerse equidistantes de las facciones que se disputan nacionalmente el control del aparato partidario. Delegaciones justicialistas formoseñas participaron tanto del congreso del teatro Odeón como del que paralelamente se celebraba en Río Hondo. Posteriormente, concurren también a Santa Rosa, La Pampa, donde la ministra de Acción Social —y esposa del gobernador— Adriana Bortolozzi, fue designada secretaria de la mujer en el Consejo Nacional.

Muy otra es la situación en las filas del radicalismo de Formosa, que vive un estado de constante deliberación. No hay una figura aglutinante, indiscutida en este partido. El

presidente del Comité Provincial y diputado nacional es Alberto Ramón Maglietti, y él mismo encabeza el Movimiento de Renovación y Cambio local. La autoridad de Maglietti es acremente contestada desde las bases de la Junta Coordinadora y de la Juventud Radical, orientadas por el batallador diputado provincial Alfredo Barberis.

“Y mire que controlan el canal de televisión y una radio. ¿Se imagina si no los tuvieran?”, reflexiona un encumbrado dirigente peronista. Una gran batalla política se desarrolla alrededor del control de los medios de comunicación. En tanto el radicalismo cuenta con el Canal 11 de televisión (dependiente de ATC), así como de la radio Fortín Yuncá, propiedad de un afiliado, el PJ está privado de medios propios. Buscando superar el bache, el gobierno provincial difunde desde hace tres meses un programa informativo que, bajo el título de *Hacia el futuro*, se emite diariamente por Canal 11.

La prensa escrita formoseña se mantiene, en cambio, al margen de las disputas y refleja salomónicamente a los “dos grandes” provinciales. La capital cuenta con dos matutinos: *La Mañana*, el decano del periodismo local, fundado en 1961 por Enrique H. Read, y el *Nuevo Diario*, creado en 1981 y dirigido por Jorge Morilla. Entre ambos tienen una venta cercana a los 10.000 ejemplares pero cada ejemplar circula por muchas manos.

Un solo inconveniente

Victor Alfonso se acomoda constantemente su sombrero de paja y camina de un lugar a otro. Tiene 57 años y casi toda su vida se ha dedicado a lo mismo, es decir, cocer el barro y vender los ladrillos. Nació en Colonia Luján, un paraje del interior y vive en el barrio ex Centenario rebautizado Eva Perón. Le pregunto por la marcha del negocio. “Antes trabajábamos bien y entregábamos una producción mayor a precios más elevados. Ahora, con la parálisis de la construcción, la situación es muy difícil porque los mil ladrillos se venden apenas a 24 australes e incluso hay gente que los ofrece a un precio menor para poder continuar en el negocio.”

Es casi el mediodía. El sol de Formosa penetra hasta los huesos. Alfonso, para quien “hoy no hace tanto calor”, cuenta que tiene siete jornaleros que ganan tres australes diarios. Espanto al sol y le pregunto en qué trabajan los vecinos de su populoso barrio. “Ladrillería, cosas ocasionales y mucha desocupación. ¿Industria? No, no. De eso nada.”

Visito al ministro de Economía, Carlos Alberto Ojer. Hasta el pasado año, este contador era un destacado técnico del ministerio. La marcha de los acontecimientos políticos lo colocó al frente de la más difícil cartera de cualquier provincia postergada.

“¿Cuál ha sido el resultado del régimen de promoción industrial para Formosa y cómo evalúa usted las perspectivas?”, pregunto.

“Tenemos un régimen especial derivado de la ley nacional acordada por el decreto 2.406 de la Presidencia de la Nación en el año 1984. Se contemplan altos beneficios. Por ejemplo, la exención del impuesto a las ganancias, al valor agregado y a los capitales por un período de quince años. Esto es de la mayor importancia en la zona de frontera donde la ubicación geográfica tiene su relevancia. Tiene un solo inconveniente y es que no somos autoridad de aplicación sino que

ésta queda en manos de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior.”

“¿Cuántas industrias se radicaron aquí desde la vigencia de la ley?” El ministro Ojer esboza una imperceptible sonrisa y contesta: “Cero. De 35 proyectos presentados, cinco están ya en su nivel de resolución definitiva. Desde hace seis o siete meses falta solamente el trabajo de tipeado del proyecto de decreto del Poder Ejecutivo. Ya tienen evaluación positiva. Da la sensación que es una política general de no sacar ningún proyecto.” Ahora se comprende mejor la respuesta del ladrillero Alfonso.

La estructura industrial de Formosa es raquítica. La participación mayor está relacionada con empresas dedicadas a la construcción. Las industrias manufactureras propiamente dichas suman 843, de las cuales 543 ocupan hasta cinco personas, 141 hasta diez, cien de diez a veinte trabajadores, 28 emplean de veintiuno a 50, veinte de 51 a cien y solamente veintiuna empresas cuentan con más de cien obreros. De hecho, se trata de un minifundio industrial, de empresas eminentemente familiares, correlato del tipo de relaciones de producción vigentes en el campo provincial.

De conjunto, la población activa de Formosa está dedicada en un 42% a tareas administrativas y de servicios del gobierno provincial. El 85% del presupuesto anual de la provincia se destina al pago de los sueldos y remuneraciones de sus empleados, por lo cual pensar en proyectos de inversión productiva por parte del Estado es una utopía.

La semana pasada el Poder Ejecutivo provincial intervino el Banco de Formosa, medida largamente reclamada por la oposición radical. Más allá de los debates políticos que condujeron a esta decisión, la realidad productiva asoma detrás de la frágil situación de las finanzas locales: la agricultura y la ganadería formoseñas atraviesan una crisis descomunal. El año pasado se sembraron 50.000 hectáreas de algodón sobre las potenciales 90.000. La caída de los precios del producto junto con las malas condiciones climáticas en el momento de la cosecha hizo que se perdiera la mejor producción. Lo que percibieron los productores no alcanza a cubrir sus costos de producción, por lo que la devolución de los créditos bancarios se torna imposible.

Formosa se caracteriza por una economía basada en la producción agropecuaria y forestal. El 50% de su PBI proviene del campo y el 30% del sector servicios. Apenas 5% de la superficie total del territorio se dedica a los cultivos, de los que destaca el algodón. Formosa es la segunda zona de producción algodona después del Chaco. Debido a la crisis progresiva en que ha ido cayendo este cultivo, un número cada vez mayor de medianos productores se fue volcando hacia la inversión en cultivos de sorgo y maíz debido al menor costo de producción que demandan. El 70% de los hombres de campo son pequeños campesinos que poseen minifundios de entre cinco y diez hectáreas y que, de acuerdo al tipo de grano y a las condiciones económicas y climáticas, agrupan sus parcelas para mejorar el rendimiento.

Para el ingeniero Jorge Pascual Cardozo, subsecretario de Agricultura y Recursos Naturales, “en Formosa, al igual que en todas las provincias nortenas, ha aumentado el minifundio. Y aumenta por el cambio económico que se ha dado en el país en los últimos años, lo cual dificulta la elevación de la productividad en el campo ya que el sector minifundis-

ta no puede absorber los servicios que presta la maquinaria agrícola. Al contrario de otros gobiernos, nosotros pensamos que debemos dar apoyo a este sector de agricultores que forman la amplia mayoría de nuestro campo."

Según Cardozo, la situación de la ganadería se ha visto muy afectada por las inundaciones: "Podemos hablar de una existencia actual de unas 600.000 cabezas, es decir, 300.000 menos que en otras épocas. Con los problemas de inundación y la liquidación de vientres producto de la falta de campos, el cuadro se complica. Cuando viene el agua, quita capacidad receptiva a los campos y el productor trata de vender todos los animales que puede antes que perderlos". En lo que respecta a la explotación forestal, hay que destacar que se desarrolla en el oeste y centro de la provincia, donde se hallan bosques y montes importantes. "En el este -explica-, ya está todo explotado. No desmontado sino explotado en lo que hace a la calidad de madera, ya que aquí tenemos calidad pero no se tienen las condiciones como para que la explotación sea rentable". No sólo desciende la producción agropecuaria: los árboles también se acaban.

La isla del tesoro

Al otro lado del río, separada de Formosa sólo por unos cientos de metros, se extiende una lengua de tierra que tiene el inequívoco aspecto de una isla. Algunos formoseños la denominan así: la isla. Pero no lo es. Se trata de una extensión última del territorio paraguayo sobre la que se levanta un pequeño poblado de 5.000 habitantes.

Alberdi -tal es su nombre- tiene una importancia mucho mayor a su superficie. Es el centro del tráfico ilegal de mercancías de la zona, del contrabando. Cruzar de Formosa a Alberdi demanda no más de quince minutos y se puede hacer en lanchas que zarpan cada media hora o, si se tiene prisa, en botes particulares que salvan el río en un tiempo menor.

Alberdi es una calle. Más exactamente, una calle y otras tres laterales. De tierra, por supuesto. Cuando la embarcación se va acercando a la costa, lo primero que resalta a los ojos del viajero es un gran cartel con una leyenda: McGregor. Un poco más adelante, una edificación sobre cuyo arco mayor se lee *Aduana* indica que entramos en otra nación. Poco más puede destacarse. Al tomar tierra ya hemos ingresado en un gran mercado de estilo oriental, donde se suceden los puestos callejeros junto a negocios correctamente instalados.

Aquí, los precios son de *free-shop*. Se puede adquirir desde un producto alimenticio argentino a la mitad de su precio hasta un sofisticado equipo de audio o video a un tercio de su valor en Buenos Aires. Diariamente, cientos de formoseños y litoraleños cruzan para proveerse de alimentos y otros artículos de primera necesidad. Esto es posible hacerlo dentro de la ley, pues rige un sistema de permisos extendidos por las autoridades.

Para el habitante de Formosa, este tema forma parte de su vida diaria y no tiene la connotación de un grave delito. Al respecto, un alto funcionario del Ministerio de Economía brindó una explicación que, contrastada con otros testimonios recogidos refleja aproximadamente el pensamiento dominante. Desde su punto de vista "tenemos una legis-



Una escuela formoseña

lación vetusta en esta materia, ya que debemos ser uno de los pocos países que limitan la comercialización de su producción hacia afuera. En realidad, a nosotros nos conviene colocar nuestras mercaderías en Paraguay y al sur del Brasil. En mil kilómetros a la redonda, tomando como punto eje a Formosa, tenemos un mercado de alrededor de 50.000.000 de almas y, sin embargo, estamos condicionados por regímenes como el de comercio fronterizo."

Muy diferente resulta la óptica con que analizan la cuestión las autoridades aduaneras y de la Prefectura Naval, quienes están encargados del control y represión del tráfico ilegal. "A lo largo de 1985, los operativos realizados por la Prefectura permitieron secuestrar alrededor de un millón de australes en productos que intentaban ser ingresados ilícitamente por las fronteras argentinas, concretamente por el río Paraguay. En lo que va del presente año, hemos llevado a cabo unos cuarenta procedimientos."

Así se expresa el jefe de la Prefectura de Formosa, prefecto Ramón Francisco Baneegas, con una vasta experiencia en el combate del delito costero. "La mayor parte del tráfico corre a cargo de ciudadanos paraguayos popularmente llamados paseros. El pasero es quien se encarga de trasladar la mercadería a través del río y recibe una comisión por parte del propietario del negocio. Quienes realizan esta labor se consideran a sí mismos como trabajadores e incluso están organizados en cooperativas, ya que en Paraguay su actividad está permitida."

Es una esquina abarrotada de hombres y mujeres. Algunos sentados en la vereda mientras otros entran y salen de una bella construcción de techo de tejas rojas rodeada por rejas puntiagudas. Es la Casa de la Artesanía, sede también del Instituto de Comunidades Aborígenes creado en mayo del año pasado por ley provincial. Allí, luego de laboriosas gestiones, logro conversar con los representantes de las tres etnias que habitan esta provincia. Sobrevivientes de cuatro siglos de masacres, marginación y miserias, las comunidades tobas, wichis y pilagás representan actualmente el 10% de la población formoseña. Diseminados por todo el territorio provincial, los 35.000 aborígenes han comenzado a reclamar sus derechos y el gobierno a escuchar sus voces.

Desde la promulgación de la Ley Integral del Aborigen, los indígenas tienen una especie de autogobierno con caciques en todas las comunidades y un director por etnia que integra el directorio del Instituto. Por primera vez desde la colonización española, las lenguas regionales se incorporan a un programa de educación especial tanto en las escuelas primarias como secundarias. Meses pasados, las autoridades les hicieron entrega de 10.000 hectáreas en propiedad en diversos puntos y en esas tierras se han puesto en

marcha planes de producción agrícola, de carbón y de explotación forestal.

"Siempre hemos querido integrarnos -afirma con convicción Zacarías Pereira, 57 años, cacique toba y representante de su etnia en el Instituto-. Hay muchos que apoyan la gestión nuestra. Como dice acá el hermano, quinientos años no se pueden cambiar en dos o tres, no tenemos conocimientos profundos, no tenemos estudio. Estamos haciendo un curso para aprender porque no es fácil. Siempre hay que aprender, nosotros somos viejos y queremos que nuestros hijos vayan aprendiendo para que se vayan manejando. Como esas criaturas que recién están aprendiendo a caminar, tenemos que agarrarnos de las manos de nuestros hermanos para caminar. Hay algunos hermanos que todavía no comprenden lo que estamos haciendo. Hace ocho meses que somos directores y se han hecho muchas cosas. Antes eran directores blancos, no teníamos participación. Anteriormente nos quejábamos de nuestros problemas, pero hoy gracias a este gobierno nosotros mismos tenemos que resolver nuestros problemas."

Dependientes de un presupuesto que proviene del Ministerio de Acción Social, los directivos aborígenes buscan subvertir una realidad social de analfabetismo, desnutrición, desocupación, falta de vivienda y de higiene que soportan sus comunidades. Ocupados en tareas agrícolas y de artesanías, los miembros sobreviven a duras penas. En los occidentales departamentos de Bermejo y Ramón Lista, 20.000 personas pertenecientes a la comunidad de los wichis (matacos) luchan día a día contra la sequía y las duras condiciones de existencia impuestas por el atraso económico. En esa zona, las viviendas son de barro, hojas y los pisos de tierra, pero muchos no disponen siquiera de tan rudimentarios albergues.

Enrique Roca, director por la etnia toba, explica que "ningún gobierno ha programado hasta ahora planes de vivienda para el aborigen. Con el argumento de que el aborigen no sabe cuidar la casa, nunca se ha hecho nada. Entonces tenemos gente que vive una vida embromada, las casas están llenas de vinchucas y hay un ambiente de promiscuidad. La higiene es muy deficiente. Por eso es necesario que la gente nos ayude porque de lo contrario vamos a seguir en este sistema de vida terrible que tenemos".

Un ortodoxo renovado

En el quinto piso de la Casa de Gobierno hay una galería de retratos de quienes ocuparon la primera magistratura del ex territorio nacional elevado luego al rango de provincia. Indagando sobre la historia de esos personajes, se llega rápidamente a la conclusión de que la mayoría provenía de otras regiones del país. Un segundo detalle se desprende de esas fotografías: hay muchos militares. Entre ellos, el general Napoleón Uriburu, masacrador de mapuches.

Floro Eleuterio Bogado es, por el contrario, un formoseño de pura cepa. De sus recién cumplidos 46 años, veinte los ha pasado como militante del Partido Justicialista. Elegante y amable, el gobernador goza del respeto de sus partidarios así como de muchos ciudadanos que siguen las directivas de la oposición. Artífice del triunfo peronista en 1983 y 1985, Bogado cultiva una imagen alejada del políti-

co tradicional y prefiere un discurso retórico y con reminiscencias místicas. "Es la clave de su éxito", comentó un veterano periodista de la ciudad.

Bogado acaba de llegar de Buenos Aires y me recibe en una sala contigua a su despacho. Hace calor. El sistema de refrigeración central del edificio no funciona y no se repara ya que el presupuesto no alcanza. Satisfecho del resultado de las negociaciones de coparticipación federal, explica su opinión de estadista provincial. "Entendemos que no hay criterios antitéticos entre provincia y Nación. A la inversa, la realidad es que hay intereses concurrentes porque el destino del país nos compromete a todos los argentinos por igual." Y agrega, como para que no haya dudas de su concepción: "Fundamentalmente nos compromete a aquellos que tenemos la corresponsabilidad de la conducción del Estado nacional."

A este hombre de estilo patriarcal no le hacen mella los rumores que circulan por las calles de Formosa de que el verdadero poder político dentro del peronismo lo ejerce el ministro de Gobierno y presidente del partido, Vicente Joga. "Esto es fácil de aclararlo. La conducción gubernamental la detenta el que habla y la partidaria, el ministro de Gobierno. Las relaciones son muy fluidas porque hay una amistad de muchos años, casi dos décadas. Ello no significa que no haya aspectos donde cada uno tenga su particular opinión. Pero siempre se trabaja pensando en el mismo objetivo. Puede haber tácticas distintas pero ellas no cambian la estrategia."

"¿Dónde se ubica usted dentro del peronismo nacional?" "Nosotros aquí aceptamos como legítima la expresión de algún afiliado que pueda simpatizar con alguna corriente interna del movimiento. Decimos que cualquiera puede tener los pies como quiera, pero siempre dentro del plato. Yo me definiría y definiría al peronismo de Formosa como ortodoxo con permanente renovación o, si no le gusta de esta forma, puede decir que somos la renovación dentro de la ortodoxia." Para Bogado, la lucha interna del justicialismo es estéril y negativa porque aleja a los peronistas entre sí.

Cuando se refiere a la perspectiva económica de su provincia, el gobernador es taxativo. "Nosotros queremos industrializar nuestra propia materia prima. Esta tiene que ser la regla de oro. La industria tiene que estar donde está la materia prima. Es decir que si nosotros tenemos petróleo aquí, deberíamos tener también una planta petroquímica y una destilería de hidrocarburos. No veo yo la razón para que deba llevarse a lugares lejanos nuestra materia prima, como se hace en la actualidad. Tenemos 1.250.000 hectáreas aptas para la agricultura y solamente cultivamos unas 90.000. ¿Qué queremos, entonces? Necesitamos que se aprueben los proyectos industriales que hemos presentado, que se nos permita desde el gobierno nacional generar valor agregado a nuestras materias primas."

El tiempo se acaba. Floro, como lo llaman sus coprovincianos, hombre apasionado por su doctrina, cuenta un diálogo. "Yo le decía al presidente de la Nación hace algún tiempo: Mire, yo no quiero la palanca que pretenden Arquímedes para mover el mundo. Solamente quiero un pedacito de esa palanca para mover a mi provincia."

ANGEL JOZAMI



ISAK DINESEN, UN VENERABLE ANACRONISMO

La de Isak Dinesen (nacida Karen Dinesen, baronesa Blixen luego de su matrimonio) es sin duda una personalidad fascinante, de esas que —sin embargo— se traspapelan en las páginas de la historia. Valga esta nota como pre-texto: tanto para el acercamiento a su obra literaria, como para el disfrute de **Africa mía**, un film notable basado en su vida y su libro mejor.

Había una vez una joven dinamarquesa, por cuyas venas corría la sangre —noble, ella solía argüir— del príncipe Hamlet. Como el personaje shakespeariano al que admiraba, estaba la niña prendada de su padre, a quien una muerte trágica arrebató de su lado: Wilhelm Dinesen se suicidó aco-rralado por una enfermedad de espurio origen, la sífilis. Mal que se halla cifrado en todas las maldiciones, y que para la pequeña Karen —tal su *moira*, su destino— habría de definir en algo más que un molesto recuerdo. Cuando se enamoró de un joven de su edad, Hans von Blixen, la fatalidad la arrojó en brazos de su hermano mellizo, Bror von Blixen, mediante la forma de una transacción comercial: el dinero —el poder— estaba en los orígenes de su desgracia, y sólo el tiempo le daría la posibilidad de redimirse.

Seguramente la baronesa Karen Blixen habría hallado poco ortodoxo este intento de ficcionalizar su historia, pero su *alter ego* en el mundo de las letras, Isak Dinesen, lo habría mirado —tal vez— con buenos ojos. Cuentista de excepción, Dinesen

fue el seudónimo bajo el cual la noble mujer de Dinamarca obtuvo identidad y reconocimiento literario: Hemingway llegó a afirmar que era ella y no él quien merecía el Nobel de Literatura. Su personalidad ha sido revisitada por un film que acaba de estrenarse en la Argentina, *Africa mía* (*Out of Africa*, 1985), y que es candidato en numerosos rubros a los premios Oscar de la Academia de Hollywood. Quizá baste como excusa para posar los ojos sobre ella, una Scherezade del mundo moderno cuya tragedia radicó en el querer conservar algo más que la vida.

EL SIGNO DE LA CAIDA

"Yo tenía una granja en Africa, al pie de las colinas de Ngong". Así comienza *Lejos de Africa*, el libro que concitó la admiración de Hemingway y en el que Kurt Luedtke se basó para el guión del film. No es casual que el primer verbo que la Dinesen desgrane sea *tener*. Para la joven baronesa Von Blixen, lo que signa su desti-

no es en primer lugar un pacto económico: por dinero obtendrá un título nobiliario, por dinero se hará con un marido al que no ama. Esa circunstancia le valdrá un exilio de diecinueve años en África—aunque luego se le haga un paraíso, el continente negro fue interpretado en los comienzos como una caída—y una sífilis de la que nunca se recuperaría totalmente: Bror von Blixen le transmitió la enfermedad y el desamor, pero nunca llegó él a padecer ambos males.

La segunda fuente de su sufrimiento fue su ansia inconfesa de poseer. Sólo la pérdida de aquello que anhelaba—el suyo es “un arte del consuelo”, según su biógrafa Judith Thurman—le depa- rará cierta clase de felicidad.

Un libro sobre África que se llama *Lejos de África*, un amor al que perdió cuando quiso poseerlo pero que le enseñó la lección definitiva. “Lo único que sabes es decir *mis kikuyus, mi porcelana, mi tierra*”, reprocha Denys Finch-Hatton (Robert Redford) a la ansiosa Karen (Meryl Streep). La baronesa hará crisis porque no acepta la libertad de su amante, al que quiere encadenar a su lado. En la vida real hubo una pelea final en la que ella acabó cortándose las venas, para ser luego salvada por sus criados. El film suaviza ese brote suicida, pero acentúa a cambio la muerte de Finch-Hatton tres días más tarde, a bordo de su avioneta Gypsy Moth. El tránsito del inglés por su vida acabó en lo sustancial con su ansia de poseer: Isak Dinesen no se atreve a apoderarse de él ni siquiera con palabras... En *Lejos de África* apenas deja transluir el infinito amor que le profesó, a través de unos breves párrafos y veladas—aunque enfáticas—imágenes. “Desde el asiento de piedra y la piedra del molino, yo y Denys Finch-Hatton

vimos un Año Nuevo, la luna nueva y los planetas Venus y Júpiter juntos, formando un grupo en el cielo; era una visión tan radiante que apenas podías creer que fuera real, y nunca más la volví a tener”, escribió.

Pese a que lo percibió solamente en sus amigos Berkeley Cole y Finch-Hatton, también ella pertenecía a una época pretérita. Fanática shakespeariana—podía recitar *El rey Lear* de cabo a rabo en un alarde memorístico—sus imágenes no miran el presente sino hacia atrás: su criado Kamante juguetea con un volumen de *La Odisea*, ella cree ver “efigies egipcias” en unos dibujos masái... El suyo es un anhelo feudal, de aquella época en que nobles y criados convivían amablemente sin cuestionar sus posiciones en la escala social, por provenir—tal la creencia—de Dios. Ella es *Msabu*, la señora. De ahí también que su cosmovisión esté impregnada de fatalismo, de signos que conjuran lo porvenir: antes de morir, Finch-Hatton es presa de humores sombríos. Como dicen los swahili, el inglés *na-taka kula*: quería morir... Sino que también la Blixen habría de cumplir, cuando en 1962 suspendió su exótica dieta—os- tras, champaña y uvas blancas—para dejarse morir de inanición.

Ese anacronismo flagrante que fue Isak Dinesen tiene un rostro cinematográfico perfecto en Meryl Streep. La actriz pertenece, un ícono perfecto, a una era que no es ésta: su aire de *madonna* de El Greco poco tiene que ver con la imagen andrógina de una actriz de moda como Jamie Lee Curtis.

Como título, *África mía* parece poco feliz. Subraya la posesión de la Blixen en lugar del distanciamiento implícito en *Lejos de África*. Fuera de esa antojadiza

objección, el film hace honor a la figura que lo inspiró. Es, en sí mismo, un anacronismo parangonable al de la Blixen: pone en escena un romance “como los de antes”, reaviva la vieja fascinación del cine por los espacios abiertos, narra con un clasicismo que es casi afectado. Como adaptación cinematográfica de un texto literario, *África mía* roza la perfección. Kurt Luedtke recrea el espíritu de la obra a partir de datos nimios o anécdotas que en el papel no toman más de tres o cuatro líneas. Si bien es cierto que *Lejos de África* no se presta a una adaptación lineal—no hay historia, sino un hilar episodio y descripciones—, tampoco Luedtke se ha aferrado a los pasajes que se prestaban para ello.

LA RESURRECCION DE SCHEREZADE

A riesgo de banalizar la historia de la Blixen, el guionista Luedtke y el director Sidney Pollack se han prendido de la cuerda que hará de *África mía* un suceso comercial: el romance entre la protagonista y Denys Finch-Hatton, tan sutilmente oculto en las reminiscencias escritas de la baronesa. Es en la biografía de Judith Thurman y particularmente en la de Finch-Hatton—escrita por Errol Trzebinski bajo el título de *Silence Will Speak*, *El silencio hablará*—donde el romance salió a flote. Conscientes del riesgo que implicaba este hilo narrativo, director y guionista intentaron no banalizar la historia hasta hacer de ella una *Love Story* con fondo de lianas. El *affaire* cobra entonces la forma de un ritual de contención: entre los amantes primero, ante la muerte

después. La frialdad puesta en los momentos clave intenta evitar la lágrima fácil, pero no soslaya la posibilidad del llanto. Como el libro, el guión está compuesto de brevísimas secuencias, casi gestos, jalonados por algunas líneas de diálogo eficaces. Esa suerte de ritmo interno hace que los 150 minutos de film no decaigan en momento alguno: pese a los innumerables riesgos el aburrimiento no asoma, una proeza narrativa de la que pocos—Hemingway y la Blixen entre ellos—podrían vanagloriarse.

El acápite de *Lejos de África* reza: “*Equitare. Arcum tendere. Veritatem dicere*”. Esto es, practicar equitación, tensar el arco, decir la verdad. “*Lo cierto es que mi hermana era incapaz de cualquiera de esas tres cosas*”, confesó a Judith Thurman el anciano Thomas Dinesen. Si bien esa afición por la mentira podía descalificarla como historiadora, no obstaba en absoluto para consagrarla como narradora. “*Los europeos han perdido la facultad de edificar mitos o dogmas, y cuando los necesitamos debemos recurrir a las reservas de nuestro pasado*”, dice en *Lejos de África*. Con ello afirma a la vez *necesitar* esos mitos, y justifica su anclaje en un pasado mucho más rico a ese respecto: Dinesen se aboca entonces a forjar fantasías en las que deja inscripta su cosmovisión: pese a los rasgos autobiográficos, *Lejos de África* tal vez sea la más feliz de ellas. Concibe así un modo de re-atrapar su pasado y fijarlo en una versión mejor: escribiéndolo. “*Lo pretérito, que había sido tan difícil de traer a la memoria, y que probablemente le parecía que cambiaba cada vez que pensaba en él, había sido atrapado, conquistado y delimitado ante sus ojos. Se había convertido en histo-*

ria; contra él no prevalecían ni la variabilidad ni las sombras del cambio”, cuenta Isak Dinesen de Jogona, un jefe indio cuya declaración ante la ley blanca le fue entregada por escrito, para su maravilla.

África mía—el film—reto- ma también un pasado mítico del cine, ese que tiene que ver con las imágenes y el talante de un John Ford. Esas son las bases sobre las que Pollack cimenta aciertos y errores, inscribiendo su película en una tradición narrativa cara a los norteamericanos. “*Las costumbres han cambiado y el arte de escuchar un relato se ha perdido en Europa*”, lamentase la Dinesen en su libro. Hoy en día parece haberse extraviado también el arte de concebir un relato en imágenes sencillas, contundentes: *África mía* no sólo intenta retomar esa senda, sino asimismo la de la narración oral, recapturada en el film por la voz de la vieja baronesa que pone punto final a la historia. Como si hablara en una ronda de amigos...

Libro y film ponen en acto, por último, un rito de pasaje. Segundos antes del riguroso *The End*, la baronesa admitirá no ser ya la misma que antes de su experiencia africana. “*Las ancianas de la granja me llamaban Jerie, un nombre femenino kikuyu con algo de especial: cuando nace una chica mucho tiempo después de sus hermanos y hermanas, la llaman Jerie*”. La una vez altiva baronesa retorna a su lar vacía, despojada. Se siente tan pequeña como al comienzo de esta historia, pero eso no es malo: significa que acaba de nacer de nuevo. De donde Karen Dinesen, Karen Blixen, Isak Dinesen y tantas otras que supo ser, halló finalmente su identidad en un breve y significativo nombre kikuyu. ♦♦

MARIANO FIGUEROA

BREVE APUNTE SOBRE UN LIBRO INOLVIDABLE

Todo cuanto ocurre en *Lejos de África*—editado por Alfaguara en España—es el decurso de la vida misma en un remoto cafetal situado a unos treinta kilómetros de Nairobi, durante el segundo y tercer decenio de este siglo. En términos genéri-

cos, éste es un libro de memorias escrito por una excéntrica danesa que halló las claves de su destino en los extensos declives boscosos de Kenia y en las altas praderas y colinas que circundan el Kilimanjaro.

Su época corresponde al umbral que conducirá al fin del colonialismo, y su fervor—templado en la pasión de un amor decisivo por la tierra africana—a la imposibilidad de prever ese desvío de la Historia. En efecto, Karen Dinesen vivió en un tiempo particularmente propio, proyección romántica del poder victoriano cuando ya nada contribuía a su verdadero sostén. Profundamente conservadora, más por su percepción estética que por las condiciones es-

trictamente materiales de su existencia, y por cierto para nada reaccionaria, esta fina mujer encabalgada entre la alta burguesía y la nobleza del norte de Europa, ha llegado a ser una de las mejores narradoras en lengua inglesa, al lado de nombres como los de Virginia Woolf, Djuna Barnes, Katherine Mansfield y Dorothy Parker.

Por eso, tratándose de *Lejos de África*, sería escaso y básicamente inadecuado decir tan sólo que se trata de un libro de memorias, cuando su específica calidad literaria diluye la necesidad de esta categorización. El libro reúne dos cualidades poderosamente combinadas: una es el fuerte atractivo con que se organiza la narración,

y otra es el esplendor de la escritura.

Ningún estrago percude a esta prosa lineal, culta y desafectada, elegantemente construida sin que nada permita sospechar en ella el alarde. Su trazo ignora los vicios—a veces ricos y sorprendentes—con que los innovadores de su tiempo no temen empacharse para romper el congelado equilibrio que la tradición literaria del siglo XIX había hasta entonces establecido. Karen Dinesen no parece haberse propuesto indagar en las estructuras de la forma: anacrónica, clásica—si pudiera decirse—su escritura responde al antiguo mandato del fundamento narrativo: contar una historia, aunque esto implique empezar diciendo: “Ha-

bía una vez...” Esa es, en fin, su fantástica apuesta, y también, con creces, los alcances de su logro.

Karen Dinesen no ha sido demasiado difundida en lengua española, aunque la mayor parte de su obra haya sido ya traducida y editada. La versión de *Out of Africa*, que se encuentra ya en las librerías argentinas con el título *Lejos de África*, ha estado a cargo de Bárbara McShane y Javier Alfava y es, salvo algunas inexplicables incongruencias tipográficas, una excelente y ponderada traducción, que permite disfrutar sin sospechas de este libro bello y singular.

RODOLFO RABANAL

ALREDEDOR DEL VOLCAN LOS POEMAS SELECTOS DE MALCOLM LOWRY



75 POPOCATEPSTL - IZTACCHUATL - MEXICO

Malcolm Lowry

POEMAS CANADÁ
MEXICO



En los primeros meses del año 1946, dos editoriales, una norteamericana y la otra británica, aceptaron simultáneamente publicar la novela **Bajo el volcán**, del escritor inglés Malcolm Lowry, a la sazón un atribulado habitante del oeste canadiense en cerrada —e infructuosa— lucha contra los estragos del alcoholismo. Lowry había empeñado diez años tempestuosos en la dilemática construcción de esa obra que ha sido la obsesión de su vida y en buena medida, la metáfora dantesca de su propio autoaniquilamiento. No sería, por lo tanto, riesgoso decir que todo cuanto Lowry ha escrito, antes y después de esa gran novela, contribuyó directa e indirectamente a nutrir su obra máxima.

Lowry no sólo fue un narrador de extravagante riqueza, sino además un poeta de consistentes preocupaciones formales y empeñosas construcciones alegóricas. Pero la mayor parte de sus poemas circundan su poderosa devoción —aquellos volcanes en México— y no pocos de ellos son casi notas que lo ayudan en su redacción novelesca.

Los **Selected poems of Malcolm Lowry** fueron publicados en 1962, cinco años después de su muerte, ocurrida el 27 de junio de 1957. Esto sucedió por descuido del escritor o por falta de editores. La edición póstuma de los versos de Lowry fue hecha con la ayuda de su viuda, Margarite Bonner, y fue editada por *City Lights Books*, la editorial de San Francisco que pertenece al poeta Laurence Ferlinghetti

EPITAFIO

Malcolm Lowry
difunto del Bowery
su prosa era florida

y a veces reñía.
Vivió, de noche, y bebió, de día,
y murió tocando el ukelele.

y que fue el puntal desde donde se hicieron conocer los poetas beatniks: Allen Ginsberg, Gregory Corso y Jack Kerouac. Y la coincidencia no puede ser mera casualidad pues en los poemas de Lowry hay mucho de ese existencialismo a toda costa que practicó la generación beat.

En lo que atañe a la temática, está expresada, deliberadamente, en forma oscura y con muchos sobreentendidos. Pese a esto, la poética de Lowry se destaca por su fuerza, espíritu dramático y cierta ironía hacia tópicos clásicos de la lírica anglosajona.

Más allá del valor intrínseco de esta poesía, su lectura nos ayuda a agudizar nuestra mirada sobre esa excepcional novela que se llama **Bajo el volcán**. En las librerías de nuestro país podemos encontrar una selección de poemas de Lowry. Fue editada por la colección *Visor* y la traducción pertenece a Antolín Rato. Las versiones aquí publicadas le pertenecen, con algunas pequeñas modificaciones.

DANIEL CHUROM



TRAS LA PUBLICACION DE "BAJO EL VOLCAN"

El éxito es como un terrible desastre
peor que tu casa ardiendo, los ruidos del derrumbamiento
cuando las vigas caen cada vez más deprisa
mientras tú sigues allí, testigo desesperado de tu condenación.

Como un borracho, la fama consume la casa del alma
revelando que sólo has trabajado para eso.
¡Ah!, si yo no hubiese sufrido su traidor beso
y hubiese permanecido en la oscuridad para siempre,
hundido y fracasado.

PARA "BAJO EL VOLCAN"

Un limón seco como una vieja acurrucada del frío bajo el capuchón.
Un puñado blanco de sal y las moscas
revoloteando sobre la mesa naranja, llueve, llueve, un peón arañando
y una pluma arañando y escribiendo palabras humillantes.
Guerra. Y los trolebuses de cuello roto fuera,
y el súbito pensamiento roto del rostro de una chica en Hoboken;
una tortuga boca arriba muriendo lentamente en la escalinata
del restaurante junto al mar, sangre
sellando su boca y el suelo blanco,
lista para la comida de mañana.
No habrá mañana, el mañana se acabó.
Tréboles y el olor a piña y la yerba alta,
y pavo en salsa y de pronto
Inglaterra, un recuerdo del hogar, pero entonces
los mariachis, discordantes, pues la picuda ave
de maguey alza vuelo, el camarero lleva
un ondulante planto negro de emoción.
Dejamos de lado el horror del clima
en esta lúgubre tierra de hombres medio enterrados
donde vivimos con Canuto, el reloj de sol y el pago colorado,
el leproso, la enredadera, juntos todos en la torre verde,
y tocamos al caer el sol, con flauta y guitarra,
la canción, la canción de la eterna espera de Canuto,
el error de mi espera, la flauta de mis sollozos,
casada al vacío mareante y la nariz descarnada
y la lluvia sobre la lluvia afuera se arrastra, se arrastra,
sólo vacío ahora en mi alma dormida
donde una vez se ensoberbecieron tigres limonada leprosos verdes
licores peras pimientos y Leopardis rellenos;
y el ruido del tren y la lluvia en el cerebro...
Tan lejos del granero y el campo y la pequeña senda—
esta pira funeraria de Bierce y trampolín de Hart Granel!
Temo la muerte tan lejos de mi hogar y mi mujer.
Y rogué por mi vida enferma—

"Un cadáver debe enviarse a gran velocidad", dijo
misteriosamente el Cónsul, despertando de improviso.

"PINO" SOLANAS PRIMER TANGO EN PARIS



Fernando Solanas empezó su carrera con **La hora de los hornos**, luego **Los hijos de Fierro**, **La mirada de los otros** y ahora **El exilio de Gardel**. Su trabajo ha sido reconocido en el exterior. El gran Premio del jurado de Venecia, el premio de la crítica italiana, el de las Naciones Unidas, el otorgado al mejor film musical en Francia.

Lo más interesante de Pino Solanas es que no presenta su obra como un veredicto venido del más allá, sino como un síntoma más del esfuerzo que estamos haciendo los argentinos por reconocernos mejor.

Usted fue de los primeros en hablar del exilio interno y del exilio externo en un momento en que en la Argentina había un enfrentamiento entre "los que se fueron" y "los que se quedaron". ¿En qué medida El exilio de Gardel refleja este planteo?

—El exilio de Gardel es el exilio del alma argentina, es el exilio del pueblo con sus dos brazos: el interno, de los más, de los que se quedaron, de los que tuvieron que adaptarse a una situación de país ocupado. Y el brazo externo, de los que se fueron, que contrainformaron e impidieron que la dictadura tuviera un frente externo consolidado. Pero mi película no es sólo una película sobre el exilio, es una historia de ficción, de amor y de creación. Es un espectáculo que da lugar a exponer una serie de ideas sobre el proceso creativo. El exilio de Gardel no tiene fin, porque el final de esta metáfora solamente puede ser dado por el triunfo de los que se quedaron.

—¿El hecho de haber vivido en París hizo que su creación se viera estimulada? ¿De qué manera influyó en la búsqueda de un lenguaje nuevo?

—Todo poeta o todo pintor tiene un lenguaje propio, tiene una identidad propia. Un talento se logra no sólo en base a sabiduría sino a una identidad. ¿Sabe qué difícil

es escribir un poema de amor que sea recordado?

—Tanto como hacer una película que perdure.

—El artista busca toda la vida "su" imagen, su visión del mundo. Yo me inicié estudiando música. Me encantaba la literatura y en especial la poesía. Y el cine me deslumbraba, me parecía que tenía algo muy difícil de alcanzar. En aquel momento no había escuela de cine, entonces seguí el Conservatorio Nacional de Teatro. Me fui formando poco a poco para esa totalidad que quiere ser el cine.

—¿Usted tiene idea de por qué muchos críticos consideran que su película tiene un lenguaje diferente del que se utilizó en Argentina hasta ahora?

—Yo no pienso que las cosas nacen de la nada, todo en la cultura universal se influye, pero el problema de la identidad no es hacer muy buen cine francés o americano tardío. Porque la dependencia consiste en eso: publicar algo allá y seis meses después llega acá. Es mucho más fácil copiar ¿Pero por qué no lanzarse a ese goce maravilloso que sería inventar?

Cuando no se hace ese esfuerzo, porque no se puede o no se quiere, se produce una mutilación y una gran frustración. Nosotros somos una nación "en tránsito". En tránsito a ser una colonia

para siempre o ser una Nación. Pero una Nación tiene una identidad propia, una mirada diferente. Y los argentinos estamos deponiendo uno de los tesoros de la condición humana que es la capacidad creativa. Y entonces nos habituamos a copiar.

—Hay una creencia según la cual si uno hace algo demasiado local pierde valor universal.

—Es al revés. En tanto uno profundiza en lo peculiar, en la propia identidad, en lo que tiene de diferente, tiene la única posibilidad de interesar afuera. Porque los temas del hombre son los mismos.

—Los japoneses lo entendieron muy bien, copiaron perfectamente la técnica, pero su arte está bien diferenciado. Pero en la práctica no resulta fácil inventar, se dice que no hay mercados y además vivimos en permanente crisis. Y si se nos ocurre una idea no falta el que dice "Pero, pibe si ya está todo inventado".

—Yo creo que a nosotros nos han embromado de una manera muy grande, nos han querido demostrar que hemos perdido. La teoría moderna de la guerra dice que "vence quien convence al adversario que ha perdido". No es necesario que lo destruya. Nuestro país es tanto más poderoso que tantos otros países. Acá está todo por hacer y tenemos el

tiempo, que es nuestro gran tesoro.

—Hablando de tiempo ¿Cuántos años tiene?

—Voy a cumplir cincuenta. Y en treinta años de cine he hecho cuatro películas. ¿Por qué no habré hecho catorce?

—Tiene más premios que años y que películas.

—Tampoco los premios son garantía de nada...

—¿Como no! En nuestro país son una garantía de respeto, para que se acabe eso de "¿Cómo va a ser tan genial si vive al lado de mi casa?... El reconocimiento internacional hace que vuelva con pasaporte de lujo.

—Yo estuve ocho años afuera y en esos ocho años seguí trabajando, he seguido perfeccionando la mirada. Porque el cine es una mirada sobre la realidad a través del rectángulo de la cámara.

—¿Cómo se perfecciona la mirada?

—Trabajándola. Como hace un pintor.

—¿Cómo hizo usted?

—He analizado miles de películas, vi montones de espectáculos

de teatro, ballet, música. Yo trabajo con una cámara de video como si fuera mi cuaderno de apuntes. Permanentemente saco fotos o filmo. A mí me ha costado muchos años hacer cada película. No he tenido productores, he tenido que ir a buscarlos. Y además he trabajado como un artesano esa mirada.

—Me parece que usted está explicando eso tan misterioso que se llama inspiración.

—La inspiración consiste en un trabajo gigantesco basado en una cultura enorme.



Pino Solanas (arriba) y perfiles, sombras de tango en los muelles y calles de París, y la recuperación de un Buenos Aires fantasmático.





En un país dependiente, bombardeado por influencias culturales y sin defensas propias, cuando uno se lanza espontáneamente a hacer una película le sale una película francesa o americana. Cuando uno es francés, le sale una película francesa, no sale una película alemana, ¿Entiende cuál es el drama? Nosotros estamos forzados a una etapa de gran rigor crítico.

—Entonces ¿Cómo se hace una película argentina?

—Yo le puedo contar cómo he llegado yo a construir una película argentina. Además, estando afuera del país y cuando uno se ha ido por la fuerza, dejando todo su amor acá, vive enfermo del amor que le falta. Entonces las noches son terribles, uno se pone a tomar mate de una manera desmedida, anda con tangos todo el día en la cabeza, vive loco por las cartas y cuando pasa un argentino se lo lleva a su casa y lo encierra para que le cuente. Además, cuando se es un extranjero solo, ignorado, insignificante, en un mundo multitudinario y ajeno... hay dos caminos, o uno se asimila o trata como loco de defender su identidad. Ese proceso acentuó mi necesidad existencial de perfilar más una identidad argentina.

—En realidad esto usted lo venía buscando/haciendo tiempo. —Yo creo que todo hom-

bre o toda mujer tiene pasiones ocultas, o un gran metejón, un gran amor, o la búsqueda de un padre al que no conoció, algo... En mi caso, mi pasión ha sido la construcción y la búsqueda de esa imagen en el cine.

—¿Qué quiso hacer con esta película?

—Quise jugar mi rol de adolescente que se escapa para hacer "la suya". Mi película lleva al máximo la poética de los riesgos. Me escapé de la prisión de los géneros únicos.

—¿Qué hizo entonces? ¿una película perfecta?

—No, mi película no es perfecta, está lejos de ser perfecta. Yo además critico la búsqueda de la perfección. Ni el hombre es perfecto, ni la vida es perfecta, ni la creación es perfecta. Mi película tiene muchos errores, pero lejos de asustarme eso no me preocupa, porque he ganado en otras cosas.

—Esta película se estrenó en Buenos Aires, después de haber pasado por la mirada de casi cien países. ¿Cuál es el temor frente a la mirada argentina? ¿Es como mostrarle el boletín a los viejos?

—No quiere que termine

con la idea de la creación?

Yo traté de nutrir mi creación con componentes culturales del Río de la Plata. Del alma del tango, de la milonga. Traté de aprovechar nuestro lenguaje popular, nuestro sentido del humor, del absurdo. Esa manera que tenemos los porteños de hablar en tercera persona del drama que estamos viviendo. Del sainete, de la revista musical, que es un género extraordinario construido por nosotros. ¿Hay algún ensayo escrito sobre nuestra revista musical? No, pero seguramente habrá un montón de intelectuales que incursionaron en el cabaret berlinés o el vodevil francés. Lo mío es una "tanguedia", mezcla de tango, comedia y tragedia. En mi película los personajes se rompen. Cuando uno vive una crisis muy profunda se quiebra; entonces en vez de resolverlo a través de la psicología los rompi. Todo eso hace el lenguaje de la creación.

—¿Y la mirada de los viejos?

—Es tremendamente angustiante, porque uno siempre hace algo para un interlocutor.

—¿Quién es en el suyo?

—Yo me he dirigido a los míos, a mi gente, a mi país. Porque esta película es una andanada de amor que penetra sin pedir permiso. ♦

ANY VENTURA

LIBROS LA MIRADA ABUNDANTE

RESPLANDOR DE MIS BARBARAS,
por Francisco Madariaga, Libros de
Tierra Firme, 1985



En *El delito natal* (Sudamericana, Buenos Aires, 1963), Francisco Madariaga rasga su espíritu con esta confesión lírica: "Tengo ganas de leer algo hoy/ Me sangra poesía por la boca". En este *Resplandor* da cuenta de un cautiverio no abandonado, "vuelve a sangrarme poesía por la boca", reitera, atravesado siempre por las imágenes de los palmares y esteros correntinos con los cuales ha conformado ya un mundo verbal autónomo.

Este espacio de su poética posee referentes claros y, sin embargo, se revela alejado de intenciones regionalistas o paisajísticas, tal como se lo suele malentender. El mismo Madariaga se encarga de explicarlo en el poema *Cuenca del Plata*: "Señorio, caridad, entresobresí y entre los/hombres/es decir: PAISAJE// ¿Entenderán esto alguna vez los pretendientes/ al trono de paisajistas y cantores/nacionales?".

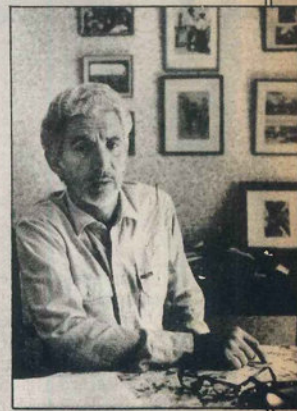
Antes que cualquier variante folklórica, lo que las palabras rescatan es la permanente posibilidad de fiesta sensitiva que la naturaleza entrega, una naturaleza dinámica que suele aparecer en estado de gracia, de cópula incesante. No es radiografiando el entorno que Madariaga hace restallar el lenguaje, lo que pone en juego es acaso un paralelismo con la intuitiva floración del planeta, palabras que se desenvuelven desde el misterio —como una planta que susurra su crecimiento en la noche— para exhibir su esplendor bajo la radiación solar.

El lenguaje dota entonces a esa naturaleza entrevista de nuevas relaciones y de una particular acción, la luna es "la huyente limpiadora de cadáveres", en tanto "los vientos y los gallos cantaban con/ sombrerones amarillos" o, como en *Musiqueros natales*: "Cantan todos los loros/ Se riza todo el aire".

Madariaga ha dicho que "la línea de los poetas reflexivos no es la mía". De pie ante el espectáculo terrestre y con una mirada que

"abunda", difícilmente saque conclusiones sobre los signos aprehendidos del ámbito circundante. Apenas se deslizan algunas tematizaciones: la humana conjunción con paraísos más encontrados que perdidos, el hombre que vislumbra un valor en los palmares colorados, en los elementos primigenios, antes que en la organización civil: "ven a salvarme de las lianas/ del Comercio/ De las imbéciles senaduras de la tierra"; también el rescate del pasado no como nostalgia de una vida transcurrida sino como proveedor de imágenes fértiles para la creación.

No es casual que el plano semántico se evidencie nebuloso, sucede que el poeta no se propone explicar nada sino que se dispone a participar con sus armas de esas



celebraciones del sentido, de un cosmos que se manifiesta sexuado cuando los ojos se dirigen a sus escamoteados resquicios.

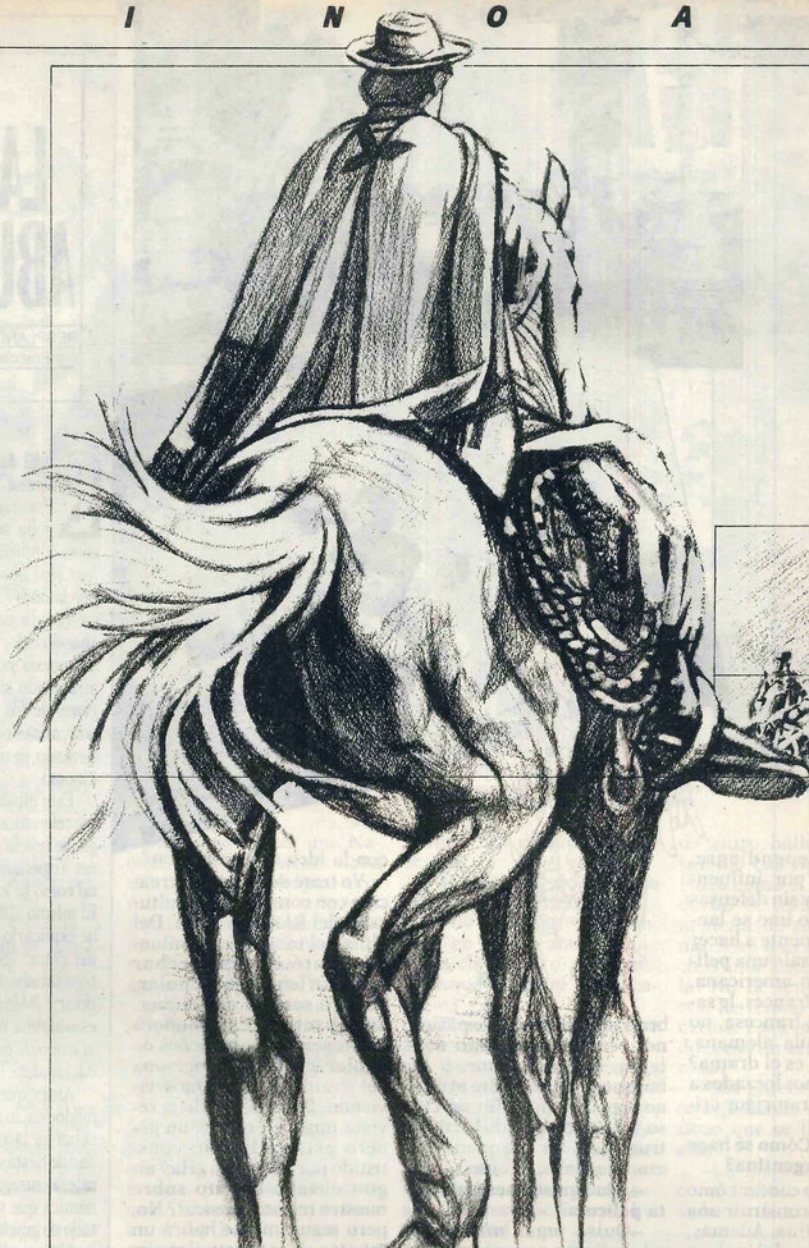
En el poema *El paraíso del estero* Madariaga asume el impedimento de decretar una poética. Es que él sabe, como poeta verdadero que es, que la imaginación puede cocinar asociaciones hasta el infinito y que, para que esa máxima tensión expresiva se concrete, es necesario no atarse a ningún programa. ♦

VICENTE MULEIRO

DEL OTRO LADO

Jorge Di Paola Levin

Ilustró: ROBERTO PAEZ



Se llama espejo -dijo el pulpero a los paisanos, mostrando.

-Parece agua quieta... -dijo Morales.

-Yo ya conocía. Si se rompe trae una punta'e disgracias, dicen.

A dos cuadras del rancho, apenas, se veía la mole gris del fortín de piedra. El cañón metrallero apuntaba al Sur, de donde los indios venían mansos por la huella. Cuando venían en malón, nadie sabía de dónde.

Había que correr el cañón para el Norte o el Este, a los santos tiros.

Ahora estaba todo tranquilo en la frontera. Tratados, decían. Pero más el remington, de bala tan ligera. Estaba tranquilo y con aires de paz.

La indiada venía a cambiar pieles por yerba o azúcar. A veces, oro grueso. De dónde lo traían no lo sabía nadie. En una de esas de Chile, pero poco.

Venían al trueque nomás. También se llevaban ginebra.

Entró un soldado al boliche. Se quedó mirándose. Ahí, en la pared del fondo, se rasó la barba. Se vio rascar la barba.

Estaba sorprendido el hombre.

Se saludó y rumbeó pa' la reja.

-Dos ginebras -dijo- una pa' mí y otra también pa' mí. Las tomó de golpe, primero la primera, segundo la segunda.

En eso entró Ojeda, a los apurones:

-Trujeron una cosa de Francia -dijo- que refleja lo que uno es. ¿A verla?

-No la va' ver -dijo Morales-. No es cosa. Póngase adelante, y ese es usted. Qué le va' hacer. A mí me pasa lo mismo y dicen que a tuitos.

-Este espejo -dijo Quintana, que conocía de antes-, hace que el chino se vea chino, que se vea cristiano el cristiano.

-¿Y el indio? -preguntó Morales.

-Ningún indio se miró entuavía. Vaya a saber.

Maciel, el pulpero, miró por la ventana y vio al dinamarcús levantando el plano del pueblo. Medía todo con una cinta, o sogá, y eso que era casi de noche. Andaba clareando pero todavía brillaba alguna estrella.

Maciel pensó que el dinamarcús iba a traer el progreso. Con éstos, pensó, mirando a los paisanos, poco se va a hacer acá. Algún entrevero, verlos matar o morir como si nada. Era una cosa como respirar, la vida, morir. Así nomás, una cosa de nada en la frontera. Mientras tanto se iba tirando.

En eso, entró Brianti. Derecho pa' la reja, ni miró el espejo. Pidió una. Era el primer italiano que estaba viniendo.

Toro el hombre. Casi ni hablaba, para que no se le notara el acento. Cuando sacaba el cuchillo, sacaba cortando. Lo supo uno que ya no habla. La tomó y pidió otra.

Se notaba que andaba queriendo hablar. Pero escuchaba nomás.

Se animó y dijo:

Spechio. Lo conoceva da bambino.

Menguaba ya la penumbra. El claror era luz de sol, redondo y rojo en el horizonte, grande, como que se le venía a uno encima.

Madrugadores los paisanos. Arriba con el lucero.

Ya en el boliche y con tres ginebras al amanecer.

También había que mateaban al rescoldo, listos para montar.

Todavía las vacas se juntaban en el campo abierto, y el que enlazaba marcaba a fuego para el patrón. Cada día era una fiesta.

Por el Norte, decían, iban a alambrar. Mala cosa para el gaucho libre que juntaba hacienda acá o allá, o andaba arreando por unos pesos, para seguir cortando estancias y ofreciéndose para servir.

Y ahora este asunto del espejo.

Quintana, el avisado, que sabía leerles el **Martín Fierro** a tanto matrero que caía por el fogón de La Federación, andaba triste. Lo miraba al Brianti ése. Pensaba: "Gringo y todo, piala como el que más, jinetea y es hombre de cuchillo, como lo sabe el muerto. Ya va' prender a hablar... No, si está cambiando la provincia. No hay guerra para el gaucho y se apaísana. Y tanta gente nueva que viene de la Uropa. Hasta andan sembrando trigo y casi no hay malón".

El sol debe haber subido mientras tanto, porque un ravo de luz refuciló contra el espejo, y lo alumbró a Ojeda.

En eso cayó Aquiles Corvalán, el payador, alegre en la mañanita.

-Oiga Maciel -le dijo al pulpero, señalando el espejo- se corrió la bola, va a venir todo el pueblo a verse ahí. Yo me quedo ajuera, cerca del palenque. ¿Me empresta una silla?

Briant miró al recién llegado y lo saludó con un cabezazo. Le caía simpático el hombre, que hablaba en verso, como si nada.

Para poetas él tenía al Dante, y a veces le sonaba alguna estrofa. Pero ésta, era un tierra salvaje, con analfabetos que se sabían todas las palabras y las miraban. Del pueblo venían, brutos, pero inspirados.

Mientras tanto, venían pasando un montón de paisanos que se miraban en ese temblor de luz del fondo, se tomaban una ginebra, dos, y se iban a buscar conchabo.

"Muchos -pensaba Quintana-, muchos sin tierra y sin trabajo. Y los de ajuera cada vez más. Más vascos, ahora un italiano. No nos van a dejar lugar ni en el camposanto. Haberá degüello si nos rejuntemos y salimos en malón, una noche d'estas, como dice el Tata Dios. Eramos güenos pa' tropa, pa' hacerle frente al indio que al fin es medio hermano nuestro, aquí nació."

Eso pensó, y se tomó otra. Ni miraba al Brianti, que lo miraba mirar, en silencio, paladeando el trago.

Maciel, detrás de la reja, andaba contento vendiendo ginebra, juntando pesos y más pesos.

Aquiles Corvalán, afuera, bordoneaba. Se andaba acordando de versos de otro, de Monte, pero juraba que eran d'él. Tenía la guitarra triste y el vino pendenciero. Achispado, tenía veneno en la lengua. "Mejor canto pa' adentro".

Mujeres no venían, casi; había pocas, en la cocina. Las fortineras se asomaban.

Apurado, alto y fuerte, entró el dinamarcués Fugl, que los paisanos llamaban Fus o Mus, a ver la novedad, el espejo, y felicitar a Maciel.

-Toy con el progreso -dijo el pulpero, y convidó. Por el espejo brindaron y porque el pueblo iba a tener calles. Fugl mostró el plano. A Maciel le gustó quedar tan cerca de la Iglesia, por la salida.

Hubo un remanso en la pulpería. Salió Fugl y por un rato no entró nadie.

El sol andaba calentando el lodo haciendo polvo.

Brianti seguía quieto, como pintado ahí, apoyado en la reja. Iban cinco ginebras y no se decidía. El mar de Cerdeña le reverberaba acá atrás. Tenía que conchabar paisanos para sembrar, pero les receleba. Se andaban reto-bando.

Fugl terminó de medir, enfiló para donde tenía el zaino y salió al trote para el molino.

De repente, la guitarra de Corvalán se puso rápida, irónica. En la música se oía que no venía cualquiera. Y así fue.

En la luz de la puerta, una figura alta largó su sombra hasta la reja. Maciel miró con alarma y Brianti se dio vuelta.

Estaba quieto el hombre, el indio.

Oscuro, torazo, daba miedo mirarlo, aunque venía al trueque, con unas pieles en un atado. Y capaz que oro de Chile en una bolsita.

Se lo veía cacique, no indio del montón.

Saludó, empezó a entrar. Miró hacia la pared del fondo y se quedó quieto, acá y allá.

Vio una figura fiera, bien plantada, que no se movía y lo miraba fijo, sin pestañear. Levantó una mano, el otro también.

Entonces se rió.

"Como en el charco, pero parau -pensó-. Cosa de huinca."

Se arregló un poco la crencha.

En el espejo, el boliche miraba al boliche.

Se estaban mirando todos, allá.

Quiroga lanzó una bruta risa.

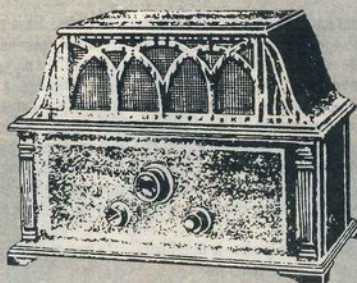
-Véanlos, quietitos.

Se acercó a la reja y pidió otra.

-Tamos como priesos en el vidrio ése -levantó la copa, miró a todos, la empinó.

-Ya vamo'a salir, levantando polvareda.

Jorge Di Paola Levin nació en Tandil, en 1940. Ejerció el periodismo en **Panorama**, **La Opinión**, **Confirmado** y **El Porteño**, entre otros medios. Publicó **Hernán** y el volumen de cuentos **La virginidad es un trigre de papel**. Su relato **Parpadeos** fue editado en Polonia el año pasado por la revista **Literatura**. Otros cuentos aparecieron en **Clarín**, **Vigencia**, **El Porteño**, **Punto de Vista** y **Pie de Página**. Terminó la novela ¡Minga! que aparecerá el año que viene.



**NO HACE FALTA
CAMBIAR EL APARATO
PARA CAMBIAR
LA RADIO.**

950

LR3
RADIO
BELGRANO

la radio

Letras

INEDITAS

A M E R I C A N A S

ACLARACION
Por un serio problema técnico, el cuento de Ana Basualdo **Diez mil voltios**, editado en el número 75 de EL PERIODISTA, apareció totalmente alterado en la composición de su texto. Por tal motivo, brindamos ahora la versión correcta.

DIEZ MIL VOLTIOS

Escribe

Ana Basualdo

Andrés abrió el portón de madera y dio cuatro o cinco zancadas por el camino de cemento que cortaba el jardín por la mitad; después, se desvió como si evitara tropezar con columnas invisibles. Hizo lo mismo dos veces más. Saludó con monosílabos a sus padres, dos viejos que estaban sentados sin hablar bajo la sombra del aramo, y entró en la casa. Apareció en seguida detrás de la ventana arrastrando una silla y se sentó a contemplar las tres columnas invisibles. Pensó que, como era sábado, en cualquier momento llegaría su hermano, con la mujer y los hijos, y que todos trotearían imprudentemente por el camino de cemento. Él tendría que saludarlos con una mano levantada, evitando gritarles que por ahí no se podía caminar.

Visto de espaldas, parecía un chimpancé rubio aferrado a los barrotes de su jaula y disfrazado con un mameluco de electricista. Visto desde el jardín, parecía un Trotsky con la mirada triste y furiosa por varios años de cárcel. La madre se levantó, entró en la casa y salió en seguida con un balde en la mano. Andrés la miró alarmado, uniéndole con los ojos, una y otra vez, el cuerpo que se movía y una de las columnas invisibles. La madre saltó el zanjón que corría junto al camino de cemento y fue hasta la piletta, que estaba cerca de la ventana. Andrés calculó que, si al volver seguía la misma línea, no pasaría nada. Pero, después de llenar el balde, la madre caminó cinco pasos a la izquierda, quitando las púas de ortiga que habían crecido en la mata de los rosales. Se dio vuelta para saltar el zanjón. Andrés le gritó.

—No, vieja, por ahí no.

La madre no dijo nada y, sin mirarlo, dio unos pasos a la derecha, saltó, cruzó el camino y se metió en el matorral verde oscuro de las habas como una monja en un convento. Aliviado, Andrés volvió a contemplar las tres columnas invisibles. Pero la paz no duró mucho. Al oír las risas de sus sobrinos y la voz de ventrílocuo de su hermano, se levantó y se encerró en su cuarto. Lo hizo antes de que hubieran abierto el portón y se hubieran abalanzado en fila india por el camino de cemento. No quería que su familia chocara con ninguna de las tres columnas invisibles, pero sobre todo con la segunda, la que contenía una Alicia con blusa verde, el pelo recién lavado y las manos en la cintura. Era una Alicia tan intensa como la que podía aparecer en cualquier momento, abriendo el portón y tropezando con sus propias huellas en el aire. La primera columna era Alicia vestida de azul, saliendo de la casa. En la tercera, la más cercana al aramo, Alicia tenía la cara abstraída de quien no sabe que es observado. Al imaginar que en ese momento su familia correteaba por el camino de cemento, perforando las tres figuras de Alicia que sólo él podía ver, Andrés se dobló de dolor. Con el cajón de las herramientas en la mano, salió al jardín.

Su hermano Antonio había llegado en moto, en esa exagerada máquina negra de corredor profesional con la que seducía a sus hijos y aburría a su mujer. Su mujer llegaría más tarde, en tren. Cuando Andrés salió al jardín, Antonio estaba ayudando a su madre a regar el cuadrado verde y alto de las habas. Los chicos le habían quitado al abuelo el sombrero de paño negro y lo hacían volar por el aire como a una pelota. Andrés espío el camino de cemento. Se dejó besar por los sobrinos y saludó a su hermano con una mano levantada, sin casi mirarlo. Buscó una escalera y la apoyó contra la pared. Subió con la caja de las herramientas.

—Viejo, desde cuándo le gusta tanto el laburo a éste —dijo el hermano.

—Dejalo tranquilo, Antonio —dijo el padre.

Andrés se dio vuelta. Vio a Antonio al lado de su madre, parados los dos en el umbral de las habas. Miró otra vez el camino de cemento, se volvió de cara a la pared y siguió despellejando los cables con una pinza en cada mano.

—Los enchufes están todos rotos y ya sabés que el Año Nuevo lo pasamos acá afuera —dijo Andrés, por decir algo.

Terminó con un enchufe y siguió con otro, el que estaba más cerca de la esquina. Apoyó la escalera contra la otra pared: aunque la posición era incómoda, le permitía vigilar los movimientos que se producían en el jardín. De golpe, el jardín se vació: su madre se había metido otra vez en el matorral de las habas, Antonio había entrado en

la casa con su padre y los chicos habían decidido perseguir a las gallinas, encerradas en los fondos. El camino estaba libre y seguro. Andrés lo miró: Alicia de frente, caminando hacia la casa; Alicia de perfil, con el pelo recién lavado, mirando la ventana; Alicia de espaldas, yéndose. Eran como lámparas de quinientos centellos por segundo (pensó Andrés), capaces de resistir la luz del sol. En algún momento habían sido seguramente una mezcla de polvo y gases, pero Andrés no sabía aún qué clase de energía había hecho nacer esa constelación de Alicia en el camino de cemento.

Elvira, la mujer de su hermano, apareció en la vereda y, como siempre, lo saludó a los gritos. Abrió el portón. Andrés quiso detenerla, pero la mano en alto bien podía ser tomada como un saludo sin ganas. Elvira empezó a caminar. Andrés aguantó como pudo la contemplación de la catástrofe que se producía sobre el camino. La mujer de su hermano tocó con su mano gruesa la mano enguantada de la primera Alicia. Siguió caminando y la imagen se dobló como una cortina que se empuja, se adelgazó hasta parecer una mera foto de Alicia; después, como un elástico, volvió entera y con el pie derecho siempre hacia el portón, a su lugar. El desastre se repitió dos veces más. Mientras Elvira caminaba entre una y otra figura, sin atropellarlas con su cuerpo, las dos mujeres aparentaban estar igualmente vivas. Sin embargo, había diferencias: Alicia era menos sólida, pero más brillante. Parecía vestida con un impermeable transparente, y de algún lugar salía una luz —de dónde sale la luz, se preguntó Andrés— que encendía las gotas de lluvia.

—Qué te pasa, che. ¿Se murió alguien? Tenés una cara... —dijo la mujer de su hermano.

Cuando el jardín se llenó de nuevo, estaba empezando a anoecer. Andrés se había bajado de la escalera y daba vueltas alrededor de la familia, tanteando el aire disimuladamente con las manos. La familia parecía aborotada: su padre discutía con su hermano y uno de sus sobrinos, el mayor, se había escondido en la casa. Andrés abandonó la contemplación de Alicia y, en vez de escuchar, miró a su alrededor: vio que su sobrino había dibujado con tiza blanca una hoz y un martillo en el bidón de querosén. El sol daba allí, todavía, como a las cuatro de la tarde, y convertía el bidón en un enorme silo plantado en la orilla de un campo de habas.

—Pero viejo, si tiene 10 años —protestó su hermano medio en broma—. Como va a saber lo que quiere decir eso.

—No sabe, no —protestó en serio la mujer de su hermano— pero se ve que va por mal camino. Lo que pasa es que este chico se parece a Andrés.

Andrés miró la primera de las columnas invisibles: Alicia con la cara abstraída y el traje gris. Allí, al lado del aramo, terminaba el camino de cemento y empezaba el lavadero. Alicia estaba muy cerca y, con sólo dar tres pasos, cualquiera podía pasar a través de ella. Pero esa posibilidad ya no lo inquietaba tanto; ahora, sólo podía mirar con asombro y momentáneo placer el espectáculo de parque de diversiones que se producía únicamente para él. Como esa parte del jardín estaba ya casi oscura, la primera imagen de Alicia resplandecía cada vez más. La sombra siguió estirándose hasta que la segunda Alicia, la del pelo recién lavado, empezó a resplandecer de la cintura para abajo. Andrés sonrió.

—Yo no le veo la gracia —le dijo Elvira—. ¿Te parece bien que mi hijo sea un fracasado como vos?

—Ultimamente no le va tan mal —dijo su hermano—. Flor de novia se consiguió.

—Manías de tilinga —dijo Elvira—. El día menos pensado no aparece más por acá.

Andrés dejó de dar vueltas y se sentó como en la butaca de un cine. El sol se había ido y las tres figuras eran, ahora, como lámparas a las que alguien les iba aumentando el voltaje. Cuando su hermano se levantó, besó a los padres y se encaminó por la diagonal de cemento. Andrés pensó que todos morirían electrocutados. Alicia se dobló tres veces, pero con suavidad y sin un solo chisporroteo. Encandilado, Andrés no llegó a ver si su familia llegaba sana y salva a la vereda. Pero sí oyó el ruido del portón.

El domingo lo pasó en la cama, recordando los fenómenos del día anterior. Las tres lámparas seguían afuera, en el camino, pero Andrés no salió a verlas. Con esfuerzo, logró precisar los momentos en que las huellas de Alicia habían quedado atrapadas en el aire del jardín. La primera debía tener por lo menos dos meses, se dijo, porque el traje gris él se lo había visto un poco antes de que empezara el verano. Andrés había escuchado un mediodía el ruido del portón y se había asomado a la ventana de la cocina: como no la esperaba, se había sobresaltado. La segunda imagen tenía un pie adelantado hacia el portón. Andrés recordó que, dos semanas atrás, Alicia había querido irse de improvviso; él se había abalanzado por el camino de cemento, persiguiéndola, pero, de pronto, se había parado en seco. La había mirado como para retenerla. La tercera Alicia no tenía más de tres o cuatro días. Aquella tarde estaban por ir juntos al cine. Él se había cambiado el mameluco de electricista por un traje azul y se había

acercado a la ventana para decirle, con un silbido, que ya estaba listo. Alicia, que hablaba con su madre, se había llevado las manos a la cintura, le había echado una ojeada de admiración y le había sonreído. Tenía el pelo mojado y una blusa verde. Andrés llegó a la conclusión de que Alicia había quedado atrapada en el aire del jardín porque él la había mirado con sorpresa, con miedo o con alegría. Le llevó todo el día llegar a esa conclusión.

A las ocho, se cansó de tanto pensar y abrió el cajón del armario en el que guardaba revistas pornográficas. Buscó entre calcetines y pañuelos hasta que se acordó de que las había quemado pocos días después de conocer a Alicia. Cerró la ventana que daba a la calle, donde llegaban los ruidos que se cruzaban en su cerebro como cables de distinta tensión, y siguió pensando. A eso de las nueve, su madre le llevó una taza de café con leche.

—¿Cómo está ahí afuera? —le preguntó.

—Mejor no salgas —contestó la madre.

Salió a las nueve y media. Alicia había prometido pasar a buscarlo a las diez. Se bañó, se puso su único traje azul y se asomó al jardín. Ahí estaban las tres, como estrellas que salen todas las noches. Las esquivó, mirándolas con tranquila familiaridad, sonriéndoles a los aros verdes y al pelo siempre recién lavado de la segunda Alicia. Abrió el portón. La vereda de su casa estaba iluminada como en sábado de carnaval; la de enfrente, casi a oscuras. Había docenas de luces verdes, amarillas y azules, los colores que más frecuentemente usaba Alicia. Andrés se acordó de las hileras de lamparitas de esos mismos colores que le encargaban colgar en las pistas de baile la última noche del año. Después, trató de aprovechar lo que había pensado durante el día; lo recordó, corrigiéndolo: Alicia había quedado atrapada en el aire todas las veces que él la había mirado, porque siempre la había mirado con sorpresa, con miedo y con alegría. Oyó el pito del tren que llegaba de Retiro. Vio cómo la gente se atropellaba en el andén. Esperó, sabiendo lo que iba a pasar. La hilera de luces se movió como agitada por un vendaval. Las blusas verdes y los pañuelos amarillos zigzaguearon en la vereda como relámpagos. Pero la jornada de reflexión había dejado huellas: Andrés ya no se doblaba de dolor cuando alguien manoteaba el aire con imprudencia y convertía a Alicia en un gran ojo que se arrugaba y despedía rayos de colores. Ahora lo preocupaba otro tipo de catástrofe. Alicia llegaría en el tren de las diez y él no sabía quién era quién. La esperó en la estación y la convenció de que caminaran por la vereda de enfrente. Se ingenió para no mirarla ni una sola vez.

—Cuidado —le dijo al cruzar la calle.

No estaba seguro de si se lo había dicho a la Alicia de carne y hueso o a la multitud de aire coloreado que resplandecía en la vereda.

El domingo siguiente, Alicia llegó a la hora habitual y se encontró a los dos viejos solos.

—A Andrés le duele mucho la cabeza. Ya está durmiendo —dijo la madre.

Andrés escuchó todos los ruidos que hacía Alicia al llegar: primero el portón, después el taconeó sobre el camino de cemento, en seguida la puerta y por fin la voz. Cuando oyó la voz, apretó con las manos los barrotes de la cama y miró la puerta cerrada como quien mira su propia casa a punto de quemarse. Fue entonces cuando, sin saber cómo lo haría, tomó la decisión de apagarlas. Pensó que, si lograba mirar a Alicia sin amor (es decir, sin asombro, miedo y alegría), las otras se apagarían. Pero en seguida se corrigió: no podía mirar así a Alicia. Pasaba lo contrario: las blusas verdes y los pañuelos amarillos brillaban cada vez más. Oyó a su madre arrastrar los pies en el pasillo. Seguramente aparecería en el cuarto con una bandeja de comida en la mano y le daría escueltas noticias del exterior. Pero las noticias no le hacían falta: podía verlas por la ventana. A través de la persiana entreabierta, los destellos se filtraban en el cuarto y convertían el cromó de los barrotes en un duro arco iris de tres o cuatro colores. Mientras la puerta se abría y entraba el olor del caldo de gallina, se convenció de que habría que apagarlas con violencia. Si apagaba las huellas con violencia, podría volver a ver a Alicia como la primera vez, sin temor de que se confundiera una con otras.

Alicia volvió una o dos veces más. Andrés seguía escondiéndose en el cuarto, pero había dejado de comer y ya no era capaz de pensar. Sin embargo, un sábado por la mañana se levantó para ir a una ferretería del centro. Por la tarde, se repitió la visita del hermano y su familia. El hermano le preguntó a los padres qué le pasaba a Andrés, que parecía tan contento. Los viejos no contestaron. El domingo, Andrés salió al jardín a las nueve, esquivando las tres imágenes del camino de cemento: su turno sería el último. Llevaba una pinza flameante en la mano y el mameluco sobre la piel cada vez más sudorosa. Se pondría el traje azul más tarde, cuando terminara el trabajo y Alicia estuviera a punto de llegar. Abrió el portón. Las estrellas seguían ahí, en la vereda, como todas las noches. Caminó con decisión, confiando en la eficacia de la pinza carísima que acababa de comprar. Se acercó. Tocó un hombro como quien se anima a tocar una lámpara de mil voltios. Empezó a desatar con la pinza el primer pañuelo amarillo.

ATOLLADERO POLÍTICO, EMPATE MILITAR

Centroamérica

La cruzada antisandinista de Reagan deberá pasar por una nueva prueba parlamentaria el 19 de marzo. El programa de ayuda a los contras nica-

ragüenses vuelve a oscurecer un panorama regional en

el que todos los caminos se cierran a las puertas de la Casa Blanca.

Hace unas semanas América Central vivía el quinto aniversario del doble punto de partida de la crisis que experimenta hoy: el acceso a la presidencia de Ronald Reagan y el fracaso de la ofensiva "final" del FMLN-FDR salvadoreño diez días antes. Eran pocos quienes en aquel momento preveían el estancamiento que caracteriza a la situación actual; todavía menos son los que en la actualidad conciben un desenlace antes de que Reagan abandone la presidencia de Estados Unidos. Porque nunca fue tan evidente el atolladero militar, político y diplomático.

Desde el punto de vista militar los dos conflictos se atascan: el conflicto entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) y el gobierno de José Napoleón Duarte en el Salvador, y entre el gobierno sandinista y las fuerzas contrarrevolucionarias en Nicaragua. La guerrilla salvadoreña ha visto estrecharse las zonas que controla y debido al despoblamiento de esas regiones cuenta con menor apoyo rural.

Por otra parte, en el seno del FDR se tensan las relaciones entre los sectores armados de la izquierda y los sectores llamados democráticos (el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Guillermo Ungoy y el Movimiento Popular Social Cristiano que dirige Rubén Zamora). Estas tensiones se multiplicaron en ocasión del retorno de los insurrectos a la lucha armada, y especialmente después del secuestro de Inés Duarte, la hija del presidente de la República, en septiembre de 1985.

El ejército salvadoreño recurrió a bombardeos sistemáticos de las zonas bajo control rebelde, lo cual redujo la capacidad de concentración de las fuerzas guerrilleras. Pero las obligó a modificar sus tácticas y a volver a operaciones más clásicas: pequeñas unidades de gran movilidad, que ponen el acento en las pérdidas infligidas al enemigo y no en la naturaleza de los objetivos: represas, cuarteles, ciudades o plazas fuertes.

Los insurrectos tardaron mucho en poner en práctica esta nueva táctica, pero ahora les da sus frutos. Un dato clave de esta guerra es que en 1985 el FMLN infligió 6.000 pérdidas (2.000 muertos y 4.000 heridos) a las Fuerzas Armadas. Es mucho, y supera ampliamente el objetivo buscado de quince pérdidas diarias. Esta estrategia de guerra de desgaste le cuesta cara al gobierno de El Salvador y a su padrino norteamericano. Es cada vez mayor el número de oficiales que tienen que formar e incorporar al ejército.

DEBILITAMIENTO DE DUARTE

En este nuevo contexto se produjo una consolidación de la unidad entre las cinco organizaciones militares del FMLN. Persisten las divergencias, sobre todo en lo que concierne al diálogo con Duarte y a las prioridades que corresponde dar a cada aspecto de la lucha. Pero ninguno de los grupos miembros del Frente vislumbra en este momento una salida militar a corto plazo ni un acuerdo político con el ejército en un futuro inmediato.

Esta unidad —y la estrategia que la acompaña— no le asegurará la victoria a la guerrilla, pero puede asegurarle su supervivencia como fuerza política y militar más allá del mandato de Reagan. A falta de grandes ambiciones, por lo menos es un objetivo realista.

El rasgo principal de la evolución política del país en 1985 fue el debilitamiento de Napoleón Duarte, sobre todo a partir del secuestro de su hija. En efecto, Duarte

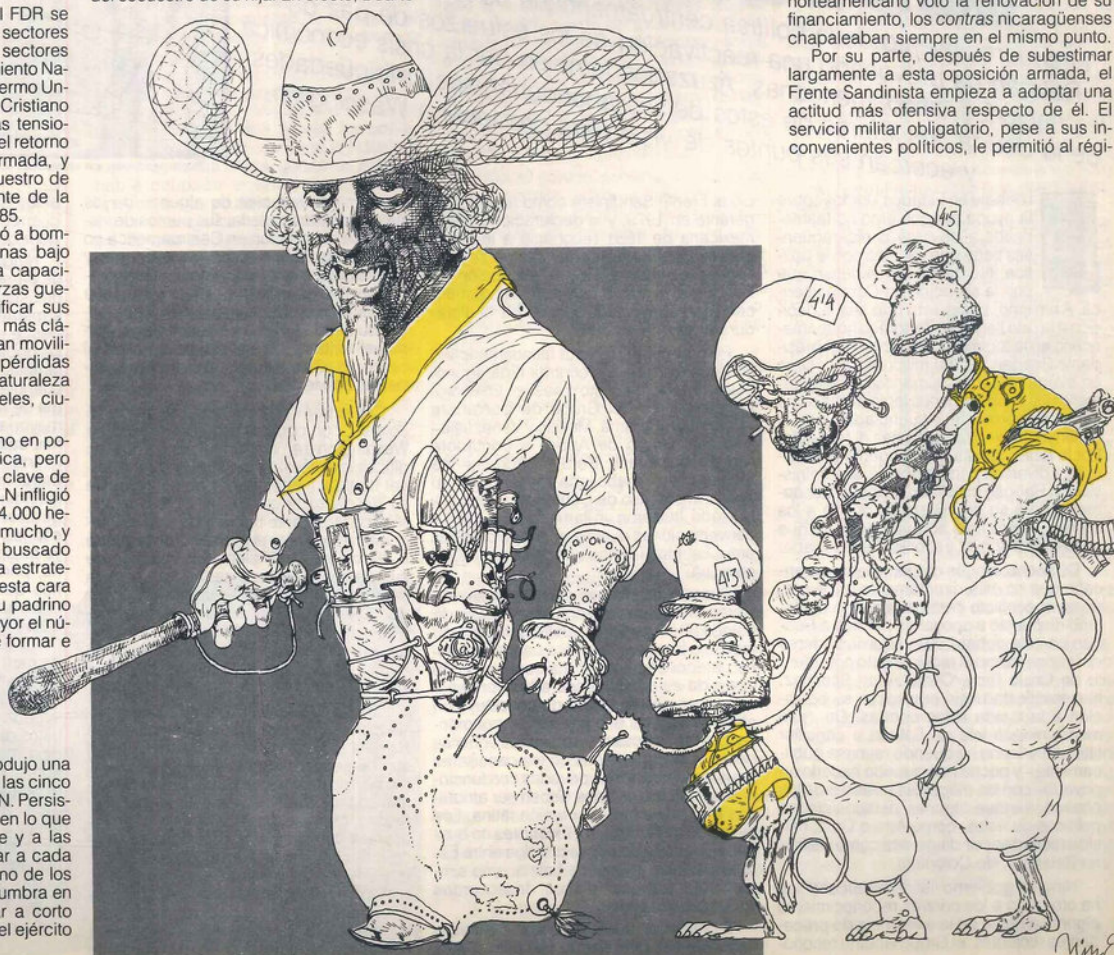
rompió la mayor parte de las reglas del juego de la política latinoamericana al enviar al resto de su familia a Estados Unidos, para ponerla a resguardo, al mismo tiempo que negociaba la liberación de su hija con el FMLN. En un país donde millares de personas fueron secuestradas por las fuerzas de seguridad o por los escuadrones de la muerte, y donde gran cantidad de familias de la oligarquía padecieron secuestros revolucionarios, difícilmente un

presidente de la República podía colocarse en una situación de privilegio sin pagar por ello un alto precio político.

Por otra parte, Duarte no mantuvo las promesas que hizo durante su campaña electoral en 1984. Era evidente que no podría cumplirlas, pero los electores democristianos eran menos escépticos que los observadores extranjeros. La situación económica no deja de deteriorarse, la democratización y la apertura política fracasaron, al menos en la capital, y el país sigue en guerra. El golpe de Estado que podría voltear a José Napoleón Duarte no está previsto para mañana, pero él tampoco es el jefe de Estado "dominante y seguro de sí" que algunos creyeron ver. En estas condiciones, toda negociación es ilusoria y toda solución política una quimera.

Otro atolladero, el de Nicaragua, no juega por cierto a favor de una guerrilla de lujo, armada, formada, financiada y organizada por Estados Unidos, que quiere deshacerse de los sandinistas pero no al precio de una intervención militar directa. A pesar de que el año pasado el Congreso norteamericano votó la renovación de su financiamiento, los contras nicaragüenses chapaleaban siempre en el mismo punto.

Por su parte, después de subestimar largamente a esta oposición armada, el Frente Sandinista empieza a adoptar una actitud más ofensiva respecto de él. El servicio militar obligatorio, pese a sus inconvenientes políticos, le permitió al régi-



men de Managua formar un verdadero ejército. La creación a comienzos de 1985, de los batallones de lucha irregular (BLI) y la utilización masiva de artillería pesada a lo largo de la frontera con Honduras, subvirtieron los datos de la guerra y modificaron la relación de fuerzas.

Los *contras* no están derrotados, pero es seguro que si no se abre un frente sur a lo largo de la frontera con Costa Rica y si no se despliega una política de respuesta del ejército hondureño, nunca llegarán a ser una amenaza seria para la revolución sandinista. Ahora bien, ni Costa Rica ni Honduras, pese a su simpatía por la política de Estados Unidos en América Central, parecen dispuestos a desempeñar un papel más activo en la cruzada antisandinista del presidente Reagan.

Toda la ironía de la estrategia norteamericana y la traducción política del atolladero militar es que la presión que Estados Unidos ejerce sobre Nicaragua es al mismo tiempo excesiva e insuficiente. Demasiado débil como para volver a los sandinistas, pero lo bastante fuerte como para impedirles hacer lo que ellos quisieran: lograr un acuerdo político con parte de la oposición—armada y civil—para aislar a los antiguos miembros de la Guardia Nacional de Somoza, núcleo duro de los *contras* y punta de lanza norteamericana.

La designación de Daniel Ortega, presidente de la República y cabeza de la facción moderada del Frente Sandinista

de Liberación Nacional, como principal dirigente del partido en el lugar de Bayardo Arce, partidario de la línea dura, va en el sentido de ese proceso. Pero en condiciones de guerra abierta es difícil, si no imposible, negociar algo.

LOS PECADOS DE CONTADORA

Esta serie de atolladeros militares y políticos se encuentran en el origen de la imposibilidad, a corto y mediano plazo, de encontrar una salida diplomática a la crisis. Es el motivo del fracaso del Grupo de Contadora. Sus esfuerzos, que duraron tres años y que todavía pueden perpetuarse para salvar las apariencias, desembocaron en la previsible constatación de la incompatibilidad entre las partes y de la debilidad de los mediadores.

Después de muchos anteproyectos, refundiciones y enmiendas, el grupo formado por México, Colombia, Panamá y Venezuela logró concluir la redacción de un instrumento jurídico llamado *Acta de paz y cooperación en América Central*. Sumamente equilibrado, el tratado tiene en cuenta las objeciones formuladas por los cinco países centroamericanos directamente involucrados, que son Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, y por Estados Unidos, pero deja de lado el problema central.

Una vez concluida la nueva versión,

aceptable para Estados Unidos, el problema de fondo salió a luz. Aparte del tratado, los sandinistas exigieron a Washington un compromiso formal y solemne de terminar con el apoyo a los *contras*. Estados Unidos tuvo que reconocer que aun cuando Nicaragua y los demás países de la región firmaran el tratado, mantendría ese apoyo. Lo cual despoja de todo sentido a la actuación de Contadora.

En realidad, Contadora cometió varios pecados originales. En primer lugar, tuvo que renunciar a toda influencia sobre la relación de fuerzas regional y en el seno de cada país para jugar a fondo su papel de mediador honesto e imparcial. Pero al hacerlo, Contadora se condenó de entrada a perder su influencia ante las partes en conflicto, y por consiguiente a sufrir las consecuencias de una relación de fuerzas fijadas que no favorecía la negociación sobre la cual no podía incidir.

En segundo lugar, en el momento de redactar un tratado firmado por los estados directamente involucrados, el Grupo de Contadora se imponía respetar la igualdad formal entre esos estados. Dicho con claridad, hacer como si todos los estados tuvieran la misma autonomía, la misma libertad de acción, la misma capacidad de negociación. Cuando ni El Salvador ni Honduras ni Costa Rica tenían, ni mucho menos, el mismo margen de maniobra que Nicaragua o Guatemala.

A medida que el Grupo de Contadora seguía sus pasos, dejaba de ser un instrumento de presión sobre los actores presentes y se transformaba en una instancia que progresivamente los sustituía y trataba de negociar acuerdos en su lugar. Peor aún, lo hacía sin su consentimiento, sin ningún mandato de su parte. El resultado era previsible: llegó el día en que los protagonistas dijeron en voz alta lo que pensaban sin decirlo hacía mucho tiempo. A saber: que su supervivencia—en el caso de Nicaragua—o su seguridad tal como la perciben—en el caso de Estados Unidos—no podían delegarse en manos de terceros, que por otra parte ni siquiera gozan de su entera confianza.

Un día habrá que recomenzar de cero, porque Estados Unidos tendrá que aceptar la existencia en América Latina de regímenes que no son de su gusto. Además, las revoluciones latinoamericanas tendrán que comprender el peso de la geopolítica. No tenerla en cuenta cuesta caro.

Por último, los terceros países o las potencias regionales que posean intereses en la cuenca del Caribe, tendrán que aceptar el hecho de que nada es posible en América Latina al margen de una coexistencia con Estados Unidos, pero que esa coexistencia nunca debe convertirse en un fin en sí mismo. ♦♦

JORGE G. CASTAÑEDA

© Le Monde Diplomatique y EL PERIODISTA

EL ABANDONO DE LOS EQUIVOCOS

El endurecimiento de la política centroamericana de la administración Reagan ha provocado una reactivación de los esfuerzos de paz de las naciones latinoamericanas. Azuzados también por la crisis económica de la deuda, los líderes de estos países abandonan sus ambigüedades y acercan sus puntos de vista para presionar a Washington.

El debate en Estados Unidos sobre la ayuda del gobierno norteamericano a los *contras* nicaragüenses tiene que ver más con la política interna estadounidense que con la situación en Centroamérica. Asimismo, cualquiera que sea la decisión a la que llegue el Congreso norteamericano en lo tocante a la solicitud del presidente Reagan de 100 millones de dólares en ayuda militar y "humanitaria", seguramente las deliberaciones legislativas no se verán mayormente influenciadas por el sentimiento de otras naciones al respecto. Por lo tanto, resulta sorprendente el escuchar a diversos personeros de la administración Reagan insistir en el apoyo latinoamericano a su propuesta de ayuda a los *contras*. Tanto más sorprendente, ya que no existe tal apoyo, y el presidente lo sabe.

De hecho, ningún dirigente latinoamericano que no está directamente involucrado en el conflicto centroamericano ha estado dispuesto a apoyar en público a Reagan en este debate. Aun aquellos líderes de la zona, como el recién electo presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, han manifestado sin equívocos su oposición a la ayuda a los *contras*. De igual modo, ningún jefe de Estado o canciller latinoamericano ha querido reunirse públicamente—y pocos han querido hacerlo en privado—con los dirigentes militares de los *contras*, aunque algunas personalidades políticas de éstos, como Arturo Cruz, han sido recibidas por dirigentes como Belisario Betancur, de Colombia.

Ningún gobierno latinoamericano les ha otorgado a los *contras* reconocimiento alguno, a pesar de la existencia de precedentes recientes: el Grupo Andino recono-

ció al Frente Sandinista como fuerza beligerante en 1979, y la declaración franco-mexicana de 1981 reconoció a la insurgencia salvadoreña como una fuerza política representativa. Con la excepción de Honduras, el último gobierno latinoamericano que apoyó a los *contras* fue la dictadura argentina en 1982.

Pero el punto de vista latinoamericano sobre la ayuda a los *contras* nicaragüenses no es sólo implícito o pasivo. En enero, los cancilleres del Grupo de Contadora—Colombia, Panamá, México y Venezuela—y los del Grupo de Apoyo a Contadora—Argentina, Brasil, Perú y Uruguay—se reunieron en Caraballeda y reafirmaron su apoyo al proceso de Contadora. Pero, sobre todo, lanzaron un llamado específico a conversaciones nuevas e incondicionales entre Estados Unidos y el gobierno de Nicaragua.

Cuando los mismos cancilleres se reunieron el mes pasado con el secretario de Estado, George Shultz, en Washington, su mensaje fue claro: América Latina se opone categóricamente al mantenimiento de la ayuda estadounidense a los *contras* y considera que dicha ayuda constituye un obstáculo mayor a la paz en Centroamérica. Las hipotéticas discrepancias entre las declaraciones públicas de los cancilleres y sus conversaciones privadas con funcionarios norteamericanos deben ser atribuidas a la tradicional discreción latina. Los ministros de Relaciones Exteriores no buscaban enfatizar los desacuerdos entre Estados Unidos y América Latina, sino simplemente expresar dichos desacuerdos sin ambigüedades.

En realidad, no hubiera sido descabellado pensar que dadas las dificultades

económicas actuales de algunos de los países de Caraballeda, sus puntos de vista sobre la situación en Centroamérica no sólo no se manifestarían ya con vigor y precisión sino que simplemente desaparecerían del escenario político. Perú, que prácticamente ha suspendido pagos sobre su deuda externa y se enfrenta ya a un virtual embargo crediticio, es un caso al respecto. Otro ejemplo, quizá más pertinente, es México.

Con el barril de petróleo a menos de 15 dólares, con poca o ninguna simpatía en Washington o en Wall Street por las nuevas dificultades mexicanas y teniendo que hacer frente a fuertes pagos de servicios de su deuda externa para el 31 de marzo, México fácilmente hubiera podido mantenerse callado ante el problema de la ayuda a los *contras*. Ha silenciado muchas de sus demás críticas pasadas a la política centroamericana de los Estados Unidos y, por supuesto, ha reducido de manera significativa su apoyo anterior a los sandinistas en Nicaragua. Pero los *contras* son harina de otro costal, tanto para México como para el resto de América Latina.

La razón es sencilla: desde su independencia, las naciones latinoamericanas se han inmiscuido de manera constante en sus respectivos asuntos internos. Al mismo tiempo han denunciado de modo sistemático toda intervención estadounidense (o anteriormente inglesa y francesa) en los asuntos del continente. ¿Dos pesos y dos medidas? Obviamente, el poderío, la riqueza y la influencia de Estados Unidos son incommensurables, con conspiraciones locales, guerrillas y golpes de Estado. Lo que se tolera entre débiles naciones latinoamericanas (salvo las directamente

afectadas, desde luego) no es aceptable cuando proviene de la potencia abrumadora del Norte.

Ningún gobierno latinoamericano puede darse el lujo de legitimizar una política de Estados Unidos basada en el fomento y armamentismo de una oposición local. Desde el punto de vista latinoamericano, los gobiernos de Estados Unidos cambian también de parecer con demasiada frecuencia. Los amigos de ayer son el problema de hoy y los enemigos de mañana. La mayoría de los dirigentes latinoamericanos saben que difícilmente resistirían un intento militar interno de derrocamiento patrocinado por Estados Unidos y todos los líderes latinoamericanos comprenden que ése es el objetivo de Ronald Reagan con los sandinistas. Quizás estos últimos ya no sean muy queridos en América Latina, pero pocos dirigentes latinoamericanos quisieran encontrarse algún día en una situación semejante a la que los sandinistas sufren hoy.

La oposición latinoamericana a la ayuda para los *contras* es un asunto de estricto interés propio. Es posible que dicha oposición no resulte definitiva para lo que suceda en el Congreso norteamericano en estos días. Con toda seguridad, la oposición mencionada no ha sido expresada con la fuerza, la elocuencia y la claridad debidas. México, Argentina, y tal vez Perú deberían manifestar su postura con mayor firmeza, para que realmente surta efecto. Pero, en todo caso, la posición existe y el Congreso norteamericano no debe tener dudas al respecto.

(En Washington) JORGE G. CASTAÑEDA
Investigador de la Fundación Carnegie,
Washington, D.C.



Tropas sandinistas son abastecidas en la zona de enfrentamiento con los "contras".

Bonaventura de Carand

Ecuador OTRA OBRA DE LEÓN

A quince meses de iniciada su gestión, el presidente León Febres Cordero ya no necesita slogans para esclarecer los propósitos del Frente de Reconstrucción Nacional que lo llevó al gobierno. Como pilar de la tradicional oligarquía exportadora de la costa guayaquileña (mucho más poderosa que los terratenientes de la sierra) su administración se encamina hacia un inconfundible objetivo: dominar todos y cada uno de los componentes del poder.

Febres erradicó a los políticos del gabinete ministerial y los sustituyó por conocidos empresarios, de modo que el Estado quedara en manos de una gran gerencia. Llevó jueces "de confianza" a la Corte Suprema y convirtió a la leve mayoría opositora del Congreso en aliada del Ejecutivo (la prensa de élite contraria al gobierno lanzó la acusación, nunca desmentida, de que muchos miles de sures se emplearon en la conversión política de varios legisladores).

Por otra parte, el Fondo Monetario Internacional —al que el ex presidente Osvaldo Hurtado se vio obligado a recurrir para afrontar la elevada deuda externa que había heredado— marca el rubro económico en un país "modelo en nuestro hemisferio, toda vez que está pagando sus deudas", según la opinión del embajador norteamericano Fernando Rondón. La administración Reagan —gratamente sorprendida con el fervoroso alineamiento de Febres a su política centroamericana— planea, además, establecer una fortaleza militar en las islas Galápagos, que de este modo vendrían a compartir los destinos de las Malvinas y la chilena isla de Pascua.

En un reciente diálogo con EL PERIODISTA, el ex vicepresidente León Roldós (hermano del fallecido mandatario Jaime Roldós) explicaba que "la intervención gubernamental, no sólo en el campo económico, en función de los intereses de los grupos cercanos al Ejecutivo, ha penetrado ya en el seno de las Fuerzas Armadas". Por eso, cuando el pasado viernes 7 de marzo sonaron los disparos y los aviones sobrevolaron el Ministerio de Defensa, mientras algunas radios transmitían las clásicas marchas militares, muchos asumieron como real el verdadero cauce al que conducen aguas tan turbias.

Cuando el general Frank Vargas Pazos, el aviador que desempeñaba la máxima jerarquía de las Fuerzas Armadas se enfrentó a las autoridades militares más cercanas a la presidencia, lo que estaba en juego no era la estabilidad democrática,

La sublevación militar que estalló el pasado viernes 7 representó un desesperado intento de oposición a la estrategia de "poder total" del gobierno que encabeza Febres Cordero.

sino los planes de poder total del gobierno. Vargas se empeñó en afirmar que el general Luis Piñeros, ministro de Defensa (al que Osvaldo Hurtado retiró durante su gobierno, y Febres restituyó con todos los honores) retiene ilícitamente 400 mil dólares destinados a la compra de un avión, y que el comandante en jefe del Ejército construyó una residencia con dinero y materiales del arma. Se queja, además, de no haber sido recibido por el presidente para atender sus denuncias. Pero el problema tiene otras aristas.

Al iniciarse el último período gubernamental, el general René Vargas Pazos —entonces comandantes del Ejército— cuestionó al presidente por ubicar a algunos oficiales (entre ellos Luis Piñeros) en puestos clave e intentar la salida de su hermano Frank. La crisis fue superada manteniendo a ambos en un equilibrio similar al de una cuerda floja.

No hace mucho, el mismo René Vargas, que había estado al frente de la central petrolera durante el gobierno de Guillermo Rodríguez Lara, acusó a Febres —tras haberse afiliado al partido democristiano de Hurtado— de llevar a cabo una indiscriminada explotación petrolífera. Cuando le preguntaron a Febres Cordero en qué se basaba para acusar de "subversivo" a Frank Vargas, el presidente condenó a toda la oposición contestando: "Fíjese cuál es la filiación política de su hermano y tendrá la respuesta".

El martes 11, a cuatro días de lanzada la sublevación, Vargas lograba su objetivo: la renuncia de Piñeros y el retiro del general Manuel María Albuja. La población civil de Manta, decidida a resistir la represión de las tropas gubernamentales, había ocupado el aeropuerto —con el apoyo del cuerpo de caballería— y promovía una huelga general en toda la provincia. Ante la evidencia de que su intervención estaba destinada a pagar un costo sangriento y excesivo para sus cálculos, Febres debió ceder y renunciar, así, a eliminar el último obstáculo en su estrategia de poder total.

No hace mucho, el propio Febres Cordero encabezó un operativo de rescate del banquero Nahim Isaías, secuestrado por el poco preparado y nada respaldado grupo guerrillero Alfaro Vive. Resultado: una decena de muertos, incluido el cautivo. Sus familiares escribieron al pie de su tumba la misma frase que la propaganda oficial utiliza cada vez que se restaura una plaza o una calle: "Otra obra de León".

(En Quito) NELSON CAULA

Francia MITTERRAND BUSCA ALIADOS



Según las últimas encuestas, el Partido Socialista francés podría asegurarse, con el 30% de los votos en las elecciones parlamentarias del próximo domingo, la conducción de un nuevo gobierno de coalición con los sectores centristas.

Cinco años después de la arrolladora victoria de François Mitterrand, Francia se apresta a vivir una confrontación electoral que puede modificar sustancialmente el cuadro político presente. Por primera vez desde la instauración de la Quinta República, en 1958, el sistema electoral que registró estos comicios será el de una proporcionalidad atenuada, al tiempo que desaparece el tradicional mecanismo del *ballotage* o doble vuelta. Con esta reforma de la ley electoral aprobada el año pasado, el gobierno del Partido Socialista (PS) verá amortiguado el seguro descenso de su representación parlamentaria.

A medida que se acerca el 16 de marzo, las encuestas revelan una paulatina recuperación de las posibilidades del Partido Socialista. Los últimos datos indican que la hasta hace pocos meses utópica cota del 30% puede ser alcanzada. Coincidentemente, las investigaciones sobre intención de voto señalan que la popularidad de François Mitterrand está en ascenso —luego de una pronunciada curva descendente en los dos últimos años— y que recibirá hasta un 45% de los votos en una hipotética elección presidencial.

Tanto el partido gobernante como su líder no podrían recibir mejores noticias. El objetivo político declarado de los socialistas consiste en conformar —tras las elecciones— una mayoría de progreso. Mitterrand desea una votación que le permita sellar un acuerdo con las denominadas fuerzas centristas de oposición, que le posibilite continuar con las riendas del poder político.

El 30% de los sufragios determinaría que el PS se constituya en el eje de esa nueva disposición de fuerzas abriendo el camino a un gobierno como el mencionado y a una reelección de Mitterrand en las elecciones presidenciales de 1988.

Para la derecha, la evolución de los sondeos ha implicado mucha desazón. El triunfalismo reinante hasta hace pocas semanas ha ido dejando paso a un optimismo mesurado. A pesar de la previsible victoria que se adjudicarán el domingo, las fuerzas conservadoras no han podido ordenar un programa común que les permita concitar una adhesión masiva para barrar al "social-marxismo en el gobierno". Para lograr la mayoría absoluta de los 577 diputados a la Asamblea Nacional (Parlamento unicameral), los partidarios de Jacques Chirac, Valéry Giscard d'Estaing y Raymond Barre deben sumar el 43% de los votos emitidos. Sin embargo, la tendencia derechista que evidenciaba el electorado en el último período se ha detenido. La baja inflación (4,7% en todo 1985) y el freno al crecimiento del elevado desempleo han repercutido en las clases medias en un sentido favorable al gobierno socialista.

El eje de las diferencias entre los tres líderes opositores sigue siendo el mismo que precipitó los enfrentamientos a la

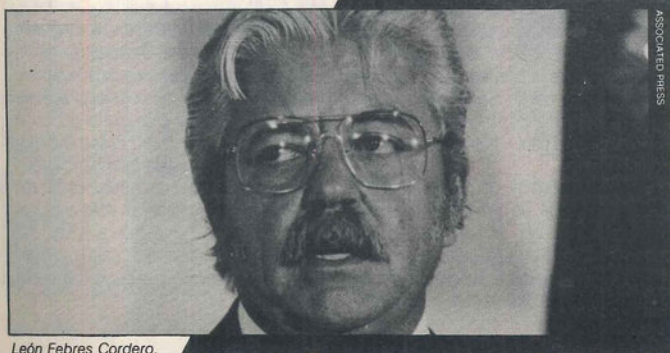
muerte de Charles De Gaulle y que ha marcado la política francesa durante largos años. ¿Se puede establecer un cogobierno con la izquierda? Esta decisiva cuestión política es lo que se llama *cobabitación* en el lenguaje de moda de los políticos y periodistas de Francia. Mientras Chirac y Giscard d'Estaing, con diferencias entre sí, estarían dispuestos a pactar con el PS para evitar una dinámica de enfrentamiento y polarización sociales, Raymond Barre sustenta la inviabilidad de ese esquema y propugna abiertamente un curso de "combate por el poder total". A diferencia de sus dos aliados en sesenta de los noventa departamentos electorales, Barre no teme una anticipación de las presidenciales por parte de Mitterrand. Si bien no lo propicia, declara preferir la apertura de la fase convulsiva que ello supondría, antes que aceptar la *cobabitación*.

En el extremo del arco derechista, el Frente Nacional orientado por Le Pen da la impresión de estar descendiendo electoralmente. Su juego político pasa por conseguir un 13% que —sumado al 43% restante del conservadurismo— lo convertiría en un árbitro. En un contexto así, Le Pen decidiría si la derecha tradicional puede formar gobierno o no. La declinación de sus votos —siempre de acuerdo a los sondeos— permite anticipar que esa posibilidad es remota.

Mucho más comprometida aparece la situación del Partido Comunista Francés (PCF). Reducido a un exiguo 10% desde las elecciones municipales de 1983, el partido de Georges Marchais no se ha recuperado de su profundo retroceso iniciado en 1981. Un debate constante se desarrolla en sus filas y, aunque ha preservado sus cuadros, no ha podido evitar el pasaje de algunos de sus miembros eurocomunistas al PS, como ocurrió el año pasado con el destacado dirigente Henri Fiszbin. La perspectiva electoral del PCF no es clara y nada permite entrever una recomposición del partido al que votaba el 20% de los franceses. Los observadores insisten en que, si el estancamiento persiste, es inevitable la apertura de un debate público dentro del PCF alentado por sus sectores eurocomunistas. El fantasma de una disgregación partidaria, al estilo del PC de España, sobrevuela a los comunistas de Francia.

Por el lado de la izquierda extraparlamentaria, casi no se pueden anotar hechos trascendentes. No hay dudas de que mantendrá esa condición y los pronósticos le adjudican un máximo del 2% de los sufragios, cuando para acceder a la Asamblea Nacional se precisa un mínimo del 7%, aproximadamente. Aun cuando se producirán cambios de relieve en la escena, la marcha de los acontecimientos de Francia no alterarán dos características históricas: la lentitud del ritmo político y la adhesión de las mayorías a las fuerzas políticas tradicionales. ♦♦

ANGEL JOZAMI

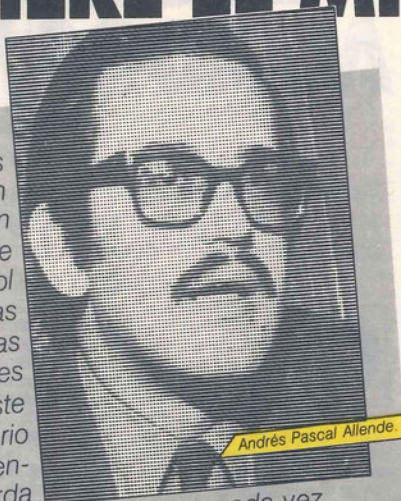


León Febres Cordero.

ENTREVISTA A
PASCAL ALLENDELA DEMOCRACIA QUE
QUIERE EL MIR PARA CHILE

Las diferencias
que separan
a la oposición
chilena, el recurso de
la violencia, el rol
de la Iglesia y de las
Fuerzas Armadas
ocupan los principales
tramos de este
reportaje al secretario
general del Movimien-
to de Izquierda

Revolucionaria, protagonista de una cada vez
más polarizada situación política.



Andrés Pascal Allende.

Cómo evalúa usted la situación política de Chile a doce años del golpe militar?

—Yo creo que la situación chilena gira en torno a dos temas centrales. Uno de ellos es lo que llamaría la contradicción fundamental que vive nuestro país en el enfrentamiento entre dictadura y pueblo. El otro aspecto está dado por la contradicción que vive la oposición chilena en cuanto a la vía que utilizamos para terminar con el régimen: si negociar con la dictadura o emprender un camino de lucha rupturista intransigentemente democrática. El tema de la violencia —si bien es positivo que se discuta— es agitado y utilizado políticamente por la dictadura y por algunos sectores opositores en forma equivocada. A nosotros se nos ponen los pelos de punta cuando representantes de la oposición plantean su rechazo a la violencia venga de donde venga, tendiendo a equiparar la violencia de la dictadura con la violencia del pueblo. Nuestro movimiento también ejerce la violencia, pero una violencia legítima, porque entendemos que un pueblo que no puede expresarse libremente tiene todo el derecho a oponerse a esa situación, utilizando todas las formas de lucha.

—¿Puede la violencia ser indiscriminada o debe estar dentro de un marco ético?

—En el ejercicio de la violencia debe contemplarse una moral y una ética. En este punto, nosotros podemos decir que jamás hemos torturado, no tenemos cárceles ni prisioneros, ni tampoco hacemos acciones contra personas que son inocentes. Ejercemos también la violencia contra ciertos bienes materiales, volamos torres, vías férreas, pero no afectamos vidas humanas.

—¿De qué manera recibe el pueblo chileno las acciones militares que desarrollan?

—Si bien a veces se crea un poco de confusión por la presión de los medios de comunicación, que distorsionan nuestra imagen, hemos podido rescatar que, a pesar de que una acción no es comprendida en su totalidad, nuestras operaciones son comprendidas y bien recibidas en vastos sectores populares.

—Sin embargo, algunos sectores de la oposición chilena consideran que la utilización de la violencia impide la uni-

dad que conduciría a la caída de Pinochet.

—Yo no creo que el desarrollo de la violencia impida la unidad. Eso es desvirtuar absolutamente la realidad. Lo que impide una acción conjunta de la oposición es que hay sectores dentro de ella que conciben que es posible conquistar la democracia política en Chile a través de una negociación con el imperialismo y las Fuerzas Armadas, impulsando una política de conciliación con esos sectores. En contraposición a esta orientación, hay otra oposición —no sólo el MIR— que entiende que la dictadura militar tiene el propósito de perpetuarse. Que Pinochet no se va a ir pacíficamente si no lo echamos abajo, por lo cual el único camino realista y eficaz es el de una orientación ofensiva y rupturista. En esta tesitura están también el Movimiento de Intransigencia Democrática (ID), la derecha republicana, sectores del Partido

Radical, además del Movimiento Democrático Popular (MDP). En síntesis, no podemos aceptar que se diga que no se logra la unidad opositora porque hay sectores como el MIR o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez que realizan acciones armadas. Quienes plantean eso lo hacen porque precisan un certificado de buena conducta frente al imperialismo y al régimen. Creemos que democracia hay una sola. Las democracias restringidas no son democracias. No son democracias los regímenes que pretenden excluir a ciertas fuerzas populares, que pretenden tener al pueblo marginado, que no contemplan el castigo a los culpables de los crímenes contra el pueblo y que no quieren la democratización de las Fuerzas Armadas. Nosotros queremos una democracia que eche al tacho de basura la Constitución de la dictadura y que llame a una Asamblea Constituyente para que nuestro pueblo se dicte soberanamente una legalidad. Queremos una democracia que lleve a cabo grandes cambios. No revolucionarios, ni el socialismo, porque ése no es el objetivo de hoy. El objetivo principal es el derrocamiento de la dictadura.

—¿Estarían dispuestos a abandonar las acciones armadas por un camino de movilización social y una lucha completamente pacífica?

—Yo creo que la violencia siempre es una opción extrema ante una situación extrema y si pudiéramos evitar el desarrollo de la violencia para alcanzar los objetivos, lo haríamos gustosos. Pero cuando nosotros decimos que es necesaria la resistencia armada contra la dictadura, debe quedar claro que no creemos que el derrocamiento de Pinochet y de las Fuerzas Armadas que lo sustentan pueda lograrse por el enfrentamiento entre dos aparatos militares. Si Pinochet insiste en perpetuarse va a llevar al país a una situación de explosión social. Por tanto, el desarrollo de la lucha armada va a depender más de la dictadura que de nosotros.

—¿Cómo ve la inserción de los militares en una futura democracia?

—En este momento una democratización de las Fuerzas Armadas implica una refundación. Hasta el período de la Uni-

dad Popular, era posible fortalecer el carácter democrático de la institución ya que había hombres como el general Carlos Prats y gran cantidad de oficiales y soldados democráticos. Con la dictadura, la composición de los cuadros ha cambiado y yo diría que hoy son Fuerzas Armadas profesionales de la represión contra el pueblo. Por eso, tiene que cambiar el sistema, la forma de organización y situar a los militares en el puesto que les corresponde: la defensa de la soberanía popular.

—¿Qué opinión le merecen los acuerdos e intentos de acercamiento que está realizando la Iglesia católica de su país?

—El cardenal Fresno puede tener la mejor voluntad, pero considero que esta iniciativa está destinada al fracaso porque cuando se llama a la reconciliación nacional y se margina a sectores populares representativos no hay acuerdo ni reconciliación posibles.

—¿Qué diferencias encuentra entre una futura salida democrática en Chile y aquellas que se han producido en otros países del continente?

—Cuando se establecen dictaduras militares son para infligir una derrota al pueblo, desarmándolo orgánica y políticamente. El problema es que las derrotas que sufrieron otros pueblos y sus movimientos populares han sido aún más profundas que la soportada por el pueblo chileno. Mientras en esos países se ha producido una división de las fuerzas políticas y un debilitamiento que impide que puedan levantar una alternativa de transformación democrática de la sociedad, en el caso chileno la situación es distinta. A pesar de las diferencias existentes, ya tenemos un movimiento popular con mucha más gravitación que en los demás países. Esta situación es la que permite que en Chile estén planteadas no sólo las condiciones objetivas de una crisis, sino también que el movimiento popular pueda dar una salida popular a la crisis estructural que vive nuestro país. Una salida no al servicio de la minoría gobernante sino, por el contrario, en interés de las grandes mayorías nacionales. ♦

(En La Habana) FRANCISCO MARTORELL

UNA VIDA DIFÍCIL

La trayectoria política del actual secretario general del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) se inició en la Juventud Socialista (JS) de Chile. En 1965, Andrés Pascal Allende abandona las filas de esa organización juvenil y se lanza a constituir una nueva tendencia política junto al desaparecido Miguel Enríquez, Bautista Van Schoewen y otros jóvenes descontentos con la orientación de la JS. Candidato a rector de la Universidad de Chile durante el gobierno de su tío Salvador Allende, sucede a Miguel Enríquez en 1974 al frente del MIR.

Desde entonces, Pascal Allende ha sido uno de los hombres más buscados por los servicios de inteligencia chilenos. Decenas de hombres y mujeres fueron brutalmente torturados para que informaran sobre su paradero. En octubre de 1976, la CNI (Central Nacional de Inteligencia) pretende allanar una casa en la localidad de Malloco, sin saber que allí está Pascal Allende y otros dirigentes. Logra eva-

dirse en medio de un tiroteo y una cacería que dura varios días y se asila en la embajada de Costa Rica. En 1980, nuevamente lo buscan. Se sabe que ha reingresado al país clandestinamente. En 1981 se le escapa de una casa en los faldeos precordilleranos de El Arrayán, cerca de Santiago. Después de este episodio, reaparece en Francia, entrevistándose con el presidente François Mitterrand y haciendo declaraciones ante la televisión. La escena se repite en Roma, con el presidente Sandro Pertini. Su gira se extiende por tres continentes en busca de apoyo para el derrocamiento de Pinochet.

El 11 de septiembre de 1973, el MIR tenía ocho años de vida. De partido basado en una militancia estudiantil, se fue transformando progresivamente en una organización con fuertes ramificaciones entre los *pobladores* (villeros) y los obreros de la pequeña industria. Luego de los primeros años de la feroz represión del régimen de Augusto Pinochet, el MIR

—al igual que otras formaciones político-sociales— logra recuperar sus perdidos vínculos con la sociedad chilena y comienza a desarrollar acciones armadas.

Actualmente, el MIR conforma el denominado Movimiento Democrático Popular (MDP) en estrecha alianza con el Partido Comunista, el Partido Socialista y otros partidos menores de la izquierda chilena. Organización definitivamente socialista, declara pugnar hoy por la democratización y el derrocamiento de Pinochet, oponiéndose a cualquier negociación con la dictadura militar. Para Pascal Allende y sus seguidores, la salida democrática debe estar asentada en la unidad de las fuerzas opositoras, las que deberían integrar un gobierno provisional que suceda al actual régimen y convoque a elecciones para una Asamblea Constituyente que redacte una nueva Carta Magna.

GLADYS DÍAZ

CINE

ESTRENOS

AFRICA MIA (1985), de Sidney Pollack. El director de *Tootsie*. Tres días del cóndor y ¿Acaso no matan a los caballos?, recrea esta vez la biografía de Isak Dinesen, escritora dinamarquesa que vivió a lo largo de diecinueve agitados años en el continente negro. Cuenta para ello con la fascinante Meryl Streep y el rostro ajado pero aún rotundo de Robert Redford. Ver comen-
tario en la sección Cultura y Espectáculos de este mismo número. Metro 1, Monumental y Santa Fe.

DULCES SUEÑOS (1985), de Karel Reisz. Otra biografía, esta vez de la malograda cantante country Patsy Cline. Ver recuadro. Opera, Metropolitan, Santa Fe.



LOS ROMPECOCOS (1985), de Rafal Zielinski. No, no se trata de un alias bajo el que se oculta Enrique Carreras, y los protagonistas no son Porcel y Olmedo camuflados. Sólo un par de adolescentes-yankis-simpáticos-e-insufribles, de esos que pululan en tanta comedieta que nos llega desde el Norte. Como garantía de calidad, la distribuidora jura y perjura que el productor de *Los rompecocos* es el mismo que el de *Porky's*. Haber-lo sabido antes... Trocadero.

EL PROTECTOR (1985), de James Glickenhaus. Otro presunto heredero del cetro de Bruce Lee, en este caso llamado Jackie Chan: joven justiciero, experto en artes marciales, oriental pero nada estúpido porque aprendió todo lo bueno de Estados Unidos. La trama del film dista de lo esquemático: el personaje de Sandy Alexander no tiene siquiera nombre, apenas es "el jefe de la banda", así como Víctor Arnold personifica al "capitán de policía", e Irene Britto a "una dama". Un plato de chop suey para los cien primeros asistentes a la función matiné. Sarmiento.

A LEY DE LA CALLE (1983), de Francis Ford Coppola. Filmada luego de *Los marginados*, esta película retoma el tema de la juventud a partir de los personajes de dos hermanos, Rusty James (Matt Dillon) y el pibe de la motocicleta (Mickey Rourke). El título original, *Rumble Fish*, hace referencia a una suerte de peces que luchan contra su propia imagen hasta destruirse... Broadway, Maxi 1.

CICLOS



SIGNORET. Falleció en setiembre de 1985, y con ella se fue

Amé

una de las grandes actrices que Francia proporcionó al cine. El Teatro Municipal San Martín y la Cinemateca Argentina han organizado una muestra que recoge sus films más significativos. El lunes 17 la proyección de *Casco de oro* (1952), de Jacques Becquer, en que la Signoret actuó junto a Serge Reggiani y Claude Dauphin. El martes, *Crimen en las granjas quemadas* (1973), de Jean Chapot, con Alain Delon, Miou-Miou y Renato Salvatori. El miércoles 19, el evadido (1972), de Pierre Granier-Deferre, con Ottavia Piccolo y Alain Delon. El jueves 20, *Dos y dos son cuatro* (1975), de Claude Chabrol, largometraje perteneciente a la serie de TV *Madame le juge*, inédito en Argentina. Todos los días a las 12.30 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530). Entrada libre.

ALEMANES INEDITOS. El casi ignoto cine de la República Democrática Alemana tendrá oportunidad de mostrarse a través de un ciclo auspiciado por la embajada de ese país, en la Sala Lugones del Teatro San Martín. El lunes 17 se verá *El profesor Mamlock* (1961), de Konrad Wolf, con Wolfgang Heinz y Hilmar Thiele. El martes 18, *Decisión de amor* (1976), de Rolf Rómer, con Annetkatrin Bürger, Jürgen Heinrich y el propio Rómer como actor. El miércoles 19, *Desnudo entre los lobos* (1963), de Frank Beyar, con Armin Mueller-Stahl y Erwin Geschonneck. El jueves 20, *Tenía 19 años* (1968), otro film de Konrad Wolf protagonizado por Jaekki Schwarz y Alexei Ejboschenko. Todos los días, en distintas funciones a partir de las 15.

SIGUEN EN CARTEL

EL HONOR DE LOS PRIZZI (1985), de John Huston. Comedia negra del director de *Bajo el volcán* y *El halcón maltés*, sobre un italo-norteamericano que queda prendado de una infante rubia de Los Angeles: ambos -descubrirán durante el transcurso del film- se ganan la vida como asesinos a sueldo... Buenas actuaciones de Jack Nicholson, Angélica Huston y William Hickey como el viejo capomafia. Basada en una novela de Richard Condon. Ver EL PERIODISTA N° 69. Biarritz, Atlas Recoleta.

EL BESO DE LA MUJER ARANA (1985), de Héctor Babenco. Fascinante recreación fílmica de la novela del argentino Manuel Puig: dos hombres comparten el asfixiante microcosmos de una celda. Uno es un homosexual convicto por pervisión de menores, Molina (William Hurt); el otro es un revolucionario a quien el gobierno dictatorial pretende arrancar información mediante tortura. De la relación entre ambos universos contrapuestos vendrá un futuro imprevisto... Ver EL PERIODISTA N° 78. Lorena, Ocean, Gran Spléndid.

LA HISTORIA OFICIAL (1985), de Luis Puenzo. Reposición del film argentino que obtuvo una nominación para el Oscar a la Mejor Película Extranjera por parte de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood. Sobre un ajustado guión de Aída Bortnik, Norma Aleandro, Héctor Alterio y Chela Ruiz entretejen un drama sobre una realidad aún vigente: los desaparecidos. Libertador.

TELEVISION

VIERNES 14

AFONDO. Con Mona Moncalvillo. Programa especial dedicado, en esta emisión, al director Pino Solanas, con fragmentos de su filmografía y anticipos de *El exilio de Gardel*. (ATC, a las 22).

LEON GIECO. Transmisión del recital realizado en Barrancas de Belgrano, del que también participaron, entre otros, Sixto y Rubén Pálavacino, Nito Mestre, Peteco Carabajal, Jacinto Piedra y Elpidio Espinosa. (Canal 11, a las 22).

EL CUCHILLO BAJO EL AGUA (1962). Opera prima de uno de los directores más inquietantes y personales del cine contemporáneo, el polaco Roman Polanski. Entre lo demoníaco, el absurdo y el

romanticismo, dirigió luego obras como *Repulsión*, *La Danza de los vampiros*, *El bebé de Rosemary*, *Barrio Chino* y *Tess*. Esta película tiene guión de Jerzy Skolimowski y un reparto encabezado por Leon Niemczyk, Jolanta Umecka y Zygmunt Malanowicz. Presenta Salvador Sammartino para Cine Club. (ATC, a las 23).

SABADO 15

BOXEO. Uby Sacco vs. Patricio Oliva. Transmisión directa, desde Montecarlo, de este combate por la corona mundial de los welters juniors. (Canal 2, en horario a confirmar).

CABLE A TIERRA. Conducen José R. Eliashev y Sandra Russo. Hoy: mano a mano con Carlos Menem; Chile prohibido; el noviazgo ayer y hoy, y un minirecital. (ATC, a las 21).

JUANA DE ARCO. Basado en la novela de Maxwell Anderson, el realizador Victor Fleming reunió, para esta versión de la vida de la heroína francesa, a Ingrid Bergman, John Carroll Nash, Leif Erickson y José Ferrer. (ATC, a la 1).

DOMINGO 16

FUTBOL. Transmisión directa, desde Budapest, del partido entre Hungría y Brasil. (Canal 13, a las 11).

CINE MIS SUEÑOS NI PESADILLAS



DULCES SUEÑOS (Sweet Dreams). Estados Unidos, 1985. Dirigida por Karel Reisz. Producida por Bernard Schwartz. Guion de Robert Getchell. Música original de Charles Gross. Canciones de Patsy Cline, registradas en disco entre 1961 y 1963. Fotografía: Robbie Greenberg. Con Jessica Lange, Ed Harris, David Clennon, Ann Wedgeworth.

Patsy Cline canta canciones country. Se casa en segundas nupcias con un rubicundo norteamericano llamado Charlie—obvio, ¿no?—y sufre algo cuando lo llaman a alistarse en el Ejército. Le

va más o menos bien, tiene alguna rencilla violenta con su marido, se lastima en un accidente de auto y sigue grabando discos. Eso es todo. No hay más. Cabe una conjetura: de no haberse estrellado contra una colina a bordo de una avioneta, la Cline —un personaje verídico— no hubiera llegado nunca a ser objeto de una biografía fílmica como la que intenta Karel Reisz. Tal como se halla formulada en el guión de Robert Getchell, la vida de la cantante es de una medianía insalvable: no hay ningún pilar sobre el que apoyar la estructura dramática del film. Y si bien no es objetable el convertir a una mediocre en tema de una película, el peligro es que el cineasta se contagia de esa medianía. Karel Reisz no es Fassbinder. Le ha ido mejor con las mujeres descolantes, como en *Isadora* o *La amante del teniente francés*. Por más esfuerzos que haga, Jessica Lange no alcanza a resucitar a Patsy Cline del marasmio emocional en que el guión la sume. Ed Harris lucha a brazo partido contra su trama de yanqui bueno, pero en vano: se supone que Charlie, su personaje, es precisamente eso... **Dulces sueños** no agrega nada a los films sobre artistas, ni a los films románticos, ni a los dramas pasionales. A quien le interese la Cline, más le vale agenciarse un viejo disco y empinarse un buen par de cervezas en la penumbra de un cuarto.

M.F.

la novela de Robert Graves e interpretada por Derek Jacobi. La miniserie bucea en una de las personalidades más corruptas de la historia. (Canal 11, a las 22).

ANA Y LOS LOBOS. Consagrada película de Carlos Saura; una vez más el director deja al descubierto las múltiples formas de opresión de la España franquista. (Canal 11, a las 24).

LUNES 17

VERANO AZUL. Ciclo de historias unitarias, dedicado a los chicos. (ATC, a las 18).

A FIDELIDAD (1970). Carlos Estrada, Héctor Alterio, Luis Brandoni, Golde Flamí y Javier Portales protagonizaron esta película de Juan José Jusid, sobre libro de Roberto Perinelli y el propio Jusid. (ATC, a las 22).

MARTES 18

CUENTOS IMPOSIBLES. Ciclo producido por la televisión española, con libreto y dirección de Jaime de Armiñán. Actúan Alvaro de Luna, María Luisa San José y Joaquín Kremel. (ATC, a las 22).



LOS 39 ESCALONES (1935). Primera versión de la novela homónima de John Buchan, adaptada por Charles Bennett y Alma Reville, con dirección del maestro Alfred Hitchcock. Un policial alucinante, con persecuciones, muertes extrañas y un misterio a dilucidar. Juegan esta historia de verdadero suspense Robert Donat y Madeleine Carroll. (Canal 4 del VCC, a las 22).

MIÉRCOLES 19

A NOTICIA REBELDE. Show de humor periodístico, con Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg, Adolfo Castelo, Raúl Becerra y Nicolás Repetto. (ATC, a las 20).

CARLOS PERCIAVALLE. Espectáculo unipersonal del cómico, en un programa especial. (Canal 13, a las 22).

JUEVES 20

YO FUI TESTIGO. Hoy: Ringo, de Cernadas Lamadrid y Halac. La vida del boxeador Ringo Bonavena, con imágenes de archivo, dramatizaciones y testimonios de su madre Dominga, sus hermanos, Goyo Peralta y Bambino Veira, entre otros. (Canal 13, a las 21).

SOMOS. Film policial dirigido por Carlos Hugo Christiansen, sobre libro del propio realizador y Eduardo Gudiño Kieffer. (Canal 11, a las 22).

AÑO 2000, CARRERA MORTAL (1974). Típica producción de aventuras y acción de Roger Corman, hábil productor y director, conduciendo a un realizador de la cultura underground, Paul Bartel (*Eating Raoul*) y dos de sus actores favoritos, los luego famosos David Carradine y Sylvester Stallone. (Canal 5 del VCC, a las 23.30).



CAMINOS DE FUSION

GRABACIONES

NUEVOS CAMINOS. Interpretado por Pedro Menéndez Fusion. Pedro Menéndez (piano, guitarra, flauta y accesorios), Carlos Lucero (piano), Jorge Rabito (bajo), Rubén Calegari (batería). Invitados especiales: Rubén Rada (tumbadoras) y Bernardo Baraj (saxo soprano). Edición en casete, grabado en Estudio Contemporáneo.

La fusión es el arte de unir, de sintetizar. Y para la música de nuestro Sur, la unión de sus géneros y folclores es esencial y necesaria. Cada región cuidando sus historias, pero con orígenes tan similares, que su *síntesis* no se hace esperar. La incorporación de diversas armonías y ritmos latinoamericanos, es lo que Pedro Menéndez ha llevado al terreno de sus partituras. Este es su cuarto trabajo, como los tres anteriores, hecho de manera independiente. Decir que se está viajando por un continente de sonidos, no es un lugar común. Su trabajo es muy rico en melodías, que

nos llevan por nuestro país (*De este a oeste*) entre el litoral, la baguala y la chacarera santiagueña, por el joropo de Venezuela, el candombe rioplatense. Buen ejecutante de piano y guitarra, y de agradables fraseos en la flauta, Menéndez comparte su *Fusion* con dos experimentados músicos: Rubén Rada en tumbadoras (*Candome de la pava*) y el saxo de Bernardo Baraj (*Zamba entre amigos y Flotando en el espacio*). Recorrer estos *Nuevos caminos*, es algo más que una atractiva aventura.

F.B.

TEATRO

ESTRENOS

A CREEDORES, de August Strindberg. Uno de los grandes textos de la dramaturgia naturalista del siglo pasado, en versión del *Taller de la Comedia Cordoba*, que dirige Jorge Arán. En una trama que se obsesiona con la lucha por la supremacía entre los sexos, lucen su oficio Jorge Petraglia, Adriana Quevedo y Jorge González. *Teatro Nacional Cervantes* (Libertad 815), de jueves a domingos a las 21. Entrada: ★ 2.

JUANCITO DE LA RIBERA, de Alberto Vacarezza. Buena muestra del arte de uno de los grandes saineteros argentinos, que recrea el ambiente de La Boca con sus taitas, malevos y greas. Una audaz concepción escénica de Carlos Alvarenga refresca las mejores virtudes de Vacarezza, bien servido por un elenco entu-

siasta. *Casa de la Rioja* (Callao 755), de jueves a sábados a las 21.30; domingos a las 21. Entrada: ★ 2.

SIGUEN EN CARTEL

EXTRAÑO JUGUETE, de Susana Torres Molina. Un interesante planteo sobre los vínculos humanos como metáfora del poder, con la actuación de Claudia Stigol, Graciela Stefani y elenco, bajo la dirección de Carlos Altube. *Teatro de la Ciudad Vieja* (Chile 471), viernes y sábados a las 22.30; domingos a las 21. Entrada: ★ 2.

BRUJOS, de Gaspar Mulet. La búsqueda de la identidad en la relación de pareja, en un planteo vanguardista. Con dirección del autor, actúan Rubén Talma, Mabel Mulet y Ciro Correa. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), de martes a viernes a las 19. Entrada gratis.

LOS HERMANOS QUERIDOS, de Carlos Gorostiza. Válida reposición de una obra que se ocupa de los desencuentros argentinos en

clave de familia. Dirige Hugo Masola, con la actuación de Pablo Fabre, Ana López Suárez, Raúl Herretero y elenco. *El Vitral* (Rodríguez Peña 344), viernes y sábados a las 23; domingos a las 19.30. Entrada: ★ 3.

RADIO

SABADO 15

MAÑANA, TARDE Y NOCHE. Con Blanca Rébora, Fernando Núñez, Susana Peláez, Horacio Embón, Edgardo Bonzi y Jorge Doria. Hoy: Integración latinoamericana, realidad y frustraciones. (LR 3, Belgrano, AM, a las 9).

GENTE DE TANGO. La música que distingue a los porteños, a nivelada y presentada por Nélida Rouchetto. (LS 1, Municipal, AM, a las 12).

DOMINGO 16

MARCISO YEPES acompañando por Lucero Tena (castañuelas) y el Cuarteto Meios de Stiggart realizará la obra de Boccherini: *Del fandango*. (LS 1, Municipal, FM, a las 20).

PERA EN STEREO. Hoy: *Manon Lescaut*, ópera en cuatro actos interpretada por Plácido Domingo, Montserrat Caballé, el Coro Ambrosiano y la Orquesta "New Philharmonia". (LRA 1, Nacional, FM, a las 21).

LUNES A VIERNES

MAGDALENA BIEN TEMPORANO. Conduce Magdalena Ruiz Guiñazú con la participación de Alvaro Abós, Natalio Botana, Pablo Giussani y Sergio Villarroel, con corresponsales en las principales capitales del mundo y conexiones al instante con el interior del país. (LR 3, Belgrano, AM, a las 7).

EN AYUNAS. Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg hacen gala de su buen humor, basándose en las principales noticias del día. (LR 3, Belgrano, AM, a las 8.45).

EL ARBOL Y EL BOSQUE. Programa periodístico conducido por Enrique Vázquez, con la participación de Sandra Russo y Hugo Paredero. (LR 3, Belgrano, AM, a las 10.30).

EDUCACION A DISTANCIA. Los planes de estudio de la Universidad de Buenos Aires, desarrollados por especialistas. (LRA 1, Nacional, AM, a las 21).

ANTONIO TARRAGO ROS en acordeón junto a la Orquesta de Cámara *Fundación Banco Mayo* realizarán, de Villalobos: *Preliudio de la Bachiana Brasileira Nº 4*, *Serenata de Antheil*, y *Suite Chamarresera*, de Tarragó Ros. (LRA 1, Nacional, FM, el viernes 14, a las 22).

MUSICA

PAT METHENY. Segunda presentación en nuestro país de este guitarrista y compositor. Ahora acompañado por el *Special Quartet* integrado por Pat en guitarras, Charlie Haden (contrabajista que

locó con Keith Jarrett, Egberto Gismonti y Ornette Coleman), Ernie Watts (saxofonista que participó en discos y recitales con Frank Zappa y los Rolling Stones) y el baterista Harvey Mason (quien acompañara a Herbie Hancock y Chick Corea). *Shams* (Federico Lacroze 2121), del lunes al jueves a las 22.30.

TRIO ARGENTINA. Tercelo de jazz integrado por Jorge Navarro en piano, Alfredo Rémus en bajo y Pocho Lapouble en batería. *Bar Latino Concert* (Medrano y Bartolomé Mitre), el viernes a las 0.30 y *Jazz & Pop* (Chacabuco 510), el sábado a las 23.30.

ORQUESTA DE CAMARA DEL BANCO MAYO. Esta agrupación interpretará un programa denominado *Las 8 Estaciones*. Se desglosa entre *Las Cuatro Estaciones*, de Antonio Vivaldi y *Las Cuatro Estaciones*, de Astor Piazzolla. *Parque Centenario* (Warnes y Angel Gallardo), el sábado a las 21. Entrada gratis.

LILIANA VITALE. Ex integrante de la agrupación *MIA*, interpretará temas de *Mamá*, *deja que entren por la ventana los siete mares*. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), los viernes a las 23.30. Entrada: ★ 5.

CHARLY GARCIA Y PEDRO AZNAR. Primera presentación de este minialbum grabado a fines del año pasado en Nueva York. *Tango* estará interpretado por Charly en guitarra, teclados y voz; Pedro en bajo, teclados y voz, y Casey Scheverrell en batería. *Teatro Opera* (La Plata), martes y miércoles a las 22.

DINO SALUZZI. Actuación antes de su viaje a Estados Unidos. *Auditorio de Buenos Aires* (Florida 681, subsuelo), viernes y sábados a las 22.30. Entrada: ★ 5.

ALEJANDRO DEL PRADO. Su nuevo espectáculo *Fotos de una ciudad*, abarca composiciones de sus tres discos anteriores, algunas de las cuales llevan letras de González Tuñón, Ardizzone y Bocanera. Lo acompañan Susana del Prado en percusión y coros, y Vicente Graziano, en bombo de murga y flauta. *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1072), el viernes a las 23 y el sábado a las 23.30.

GRABACIONES

MAURY PEREZ. *Mitades*. Nacido en La Habana en 1953, Amaury Pérez, autodidacta, presenta aquí su quinto LD (el primero que se edita en Argentina), con aires de sones, canciones propiamente dichas y hasta algún bolero. Autor de los dos temas, entre los que se destacan *Quédale este bolero*, *Porque ya no me vas a querer* y *Uruguay*. (CBS).

JOHN WILLIAMS-RODRIGO. *Concierto de Aranjuez*. Guitarrista sobrio, John Williams arremetió con esta obra muy popular: *Concierto de Aranjuez* (recreada también por Julian Bream y Narciso Yepes) del español Joaquín Rodrigo, que lo compuso a fines de la Guerra Civil. Completa esta placa de grabación digital la *Fantasia para un gentilhombre*, de Andrés Segovia. Williams es acompañado por la Orquesta *Philharmonia* dirigida por Louis Fremaux. (CBS).

MUESTRAS

FERNANDO GARCIA. Pintor, dibujante, escultor, en definitiva, las obras de García transmiten un mensaje a través de la materia, síntesis de su dramatismo expresivo. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551, piso 1º, Salas A y B), de lunes a sábados de 8 a 23. Hasta el 31 de marzo.

ADA COMO ARTE Y ANTIARTE. Organizada por el Instituto Goethe de Munich, esta muestra ofrece una visión general sobre el espíritu del movimiento dadaísta entre los años 1916 y 1923 y el significado de su ética artística. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de martes a domingos de 16 a 20. Hasta el 30 de marzo. Entrada gratis.

ARTE POPULAR ECUATORIANO. Dos muestras auspiciadas por la embajada de Ecuador. *El arte en Masapán, de Calderón*, y *El arte de la Paja Toquilla, de Montecristi*. *Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos - CEHASS* - (Salta 1064), de lunes a viernes de 16 a 20; hasta el 26 de marzo.

FOTOGRAFIA. Obras del fotógrafo publicitario Hans Lindner. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), de lunes a viernes de 16 a 20; hasta el 24 de marzo.

EL AFICHE POLITICO. Cuarenta y dos afiches que expresan el conflicto social en el campo simbólico. *Fundación Banco Patricios* (Piedras 521), de lunes a viernes de 16 a 20; sábados de 11 a 13. Hasta el 5 de abril.

ARQUITECTURA BIOCLIMATICA. Propuestas de arquitectos italianos especialistas en planeamiento energético de edificios, fuentes de energía y ahorro energético en las construcciones. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de martes a viernes de 15 a 20; sábados y domingos de 10 a 20; hasta el 30 de marzo. Entrada gratis.

CURSOS

MUSICA. Seminario sobre *Introducción a las nuevas técnicas del análisis musical*, dirigido a compositores, docentes, instrumentistas, directores y estudiantes avanzados. Inscripción en el Departamento de Programación del *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de lunes a viernes de 14 a 19.

PIAGET. De Piaget a la práctica y de la práctica a Piaget: cursos para docentes de jardín de infantes y escuela primaria. Informes en Rafael Hernández 2814, 2º "6".

EDUCACION SEXUAL Y COMUNICACION. Cómo encarar el tema, qué materiales usar y cómo implementarlo. Cuatro clases para padres, docentes y adolescentes, a cargo de Jaime Correa y Julietta Imberti. Informes e inscripción en Rivadavia 2207, 4º "A", teléfono 46-0833.

FORMACION POLITICA. Como parte del curso organizado por la Juventud Peronista Unificada, se darán las siguientes charlas: *Historia de la economía argentina*, por Daniel Novak (martes 18); *Argentina, Latinoamérica y el Tercer Mun-*

TEATRO

A MORAL Y LOS HISTRIONES

LA JAULA DE LAS LOCAS, con música de Jerry Herman y libro de Harvey Fierstein, basado en la obra de Jean Poiret. Intérpretes: Tato Bores, Carlos Percivalle, Dario Grandinetti, Henry Trayles, Juan Manuel Tenuta, Lucrecia Capello, Carlos Priegue, Sandra Cappa. Escenografía: Luis Diego Pedreira. Vestuario: Guma Zorrilla. Coreografía: Mark Knowles. Dirección musical: Juan Carlos Cuacci. Letras: China Zorrilla. Adaptación y dirección: Mario Morgan. *Metropolitan Uno*.

Por mirar nadie se contagia", dice Tato Bores en un momento de esta despreciada comedia musical. Y parece que es cierto, porque las aventuras de Renato y Albin hacen reír al más solemne.

Todo se puede decir en broma, también la verdad: la ambigüedad sexual y el travestismo, en un juego donde las identidades se confunden, remiten a otro enredo más denso que tiene que ver con cierta esquizofrenia moral. Lo que se hace no coincide con lo que se dice, la moral y sus exigencias más exteriores se cumplen con un ritual carente de significado. En este sentido, *La jaula de las locas* reivindica un equilibrio más realista de las relaciones

humanas.

En versión musical, la trama permite el lucimiento de un histriónico Carlos Percivalle. En la piel de Albin, compone con todo su indudable oficio a la diva Zazá, estrella del boliche para homosexuales que da nombre a la obra. Más medido, Tato Bores reivindica la tradición del cómico de revista, a quien le basta una inflexión de voz para meterse el público en el bolsillo. Del extenso elenco se destaca Carlos Priegue, que saca chispas a su criado Baltasar. En resumen, *La jaula de las locas* define las posibilidades de la comedia musical importada en Buenos Aires.

E. P.



LIBROS

EL GROTESCO DE LA GUERRA

do, por Luis Lázaro (jueves 20); Situación actual de la economía argentina, por Miguel Teubal (martes 25); y Perspectivas de la economía argentina, por Eduardo Jozami (jueves 1º de abril). **DONAC** (Bartolomé Mitre 722, E.P.), a las 20.30.

EL SOCIALISMO QUE QUEREMOS. Seminario que tocará, entre otros temas, la racionalidad del funcionamiento capitalista; la planificación socialista; organizaciones autogestionarias; además del análisis de diversas experiencias en América Latina y otros continentes. Informes e inscripción en el Centro de Estudios Latinoamericanos-CELA- (Pte. Perón 1851, 8º "A", teléfono 47-5082), de lunes a viernes de 18 a 21.

DERECHOS HUMANOS. El primero de los seis cursos del Ciclo Anual de Derechos Humanos, consta de nueve clases que se desarrollarán a partir del 17 de marzo, sobre *Derechos Humanos - Parte General - Protección Internacional*. Será dictado, entre otros, por los doctores Rabossi, Frugoni Rey, Schnavel, Negri y Zamorano. Informes e inscripción en *Asociación de Abogados de Buenos Aires* (Uruguay 485, 3º piso, teléfono 40-8869), de lunes a viernes de 10 a 20.

CHARLAS

DEUDA EXTERNA. Proyección de las sesiones de la Conferencia Sindical sobre la Deuda Externa Latinoamericana, realizada en La Habana, Cuba, el año pasado. Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina -SICA-

LA MERIENDA DE

LOS GENERALES

Boris Vian. El Laberinto-16. 128

págs. (★ 7)



La obra estuvo prohibida durante mucho tiempo y no fue publicada hasta 1962, tres años después de la muerte de su autor. Boris Vian, ha escrito, además, **Escupiré sobre vuestras tumbas** (una de sus novelas más crueles y críticas) y **Hierba roja**, entre otras. El desprecio por la sociedad contemporánea aparece tanto en sus novelas como en sus piezas para teatro en un tono lindante con el resentimiento.

En **La merienda...** esta actitud se expresa en un exceso del grotesco que lo lleva a estereotipar a cada uno de los generales-personajes. De todas maneras la obra es una feroz denuncia de la guerra, de la carrera armamentista, de los intereses económicos que desencadenan las grandes y pequeñas conflagraciones. Vian no pone el acento en los efectos de muerte y mutilación; prefiere actuar sobre el absurdo de los hombres enfrentados entre sí por designio de sus gobernantes.

S. S.

(Juncal 2029), los viernes 14 y 21, a las 20.

ESPERANTO: una lengua idónea para la civilización moderna. Conferencia y debate público sobre este idioma internacional creado en 1887, aprobado y recomendado por la UNESCO. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), lunes 17 a las 20. Entrada gratis.

TALLERES

NARRATIVA. Comienza el 7 de abril el taller coordinado por el escritor Juan Carlos Martini. Solicitar entrevista previa -durante el mes de marzo- en librería Clásica y Moderna (Callao 892, teléfono 44-8707), de lunes a viernes de 10 a 20.30.

LITERARIO. Práctica de escritura y crítica, a cargo de Daniel Guebel y Luis Chitarroni. Informes en los teléfonos 701-9813 y 942-3602.

LECTURA y formación literaria para niños y adolescentes. Informes en el taller Macondo, teléfono 551-1444.

EXPRESIÓN POÉTICA, y desarrollo de las imágenes creadoras a través de la poesía. Para adolescentes y adultos. Coordina Susana Pujol. Informes y entrevistas en el teléfono 701-0638, de 12 a 14.

DIVULGACION

TERCERA EDAD. Actividades creativas para mayores, coordinadas por el plástico José María Gatti. Informes en RG en el Arte (Cabildo 2648, P.B.).

PREMIOS POBLET '85. Entrega de estos premios. El jurado de este año está compuesto por Sebrell, Viñas y Weinberg en ensayo; Pezzoni, Sarlo y Tizón en novela; y Alezzo, Pedreira y Schóo en teatro. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el jueves 20 a las 20.15.

PREMIO JOSE HERNANDEZ 1986. Instituido por la Secretaría de Cultura de la Nación, este año se convoca a escritores argentinos o extranjeros a presentar trabajos inéditos sobre el tema **Transformaciones económicas y sociales del campo argentino durante los últimos cuarenta años**. El primer premio será de \$ 2.000 y los trabajos deberán presentarse -hasta el 30 de diciembre de este año- en la Dirección General de Servicios Culturales, área Estimulo Cultural (Suipacha 1008, teléfono 313-2571), de lunes a viernes de 11 a 18.

PASEOS

CONCURSO DE BAILE. El Programa Cultural en Barrios de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad porteña organiza el **Ballogazo en Caminito**. Habrá premios para las parejas que se destaquen en tango, chamamé y ranchera, y característica (bahión, paso doble, cha cha chá), actúan el Cuarteto de la Ochova y el Cuarteto Característico. En el Paseo Caminito (La Boca), el viernes 14 y el sábado 15, a partir de las 21.30, con entrada gratis.

LIBROS

EN VIDA. La reedición de esta novela de Haroldo Conti aparece cuando están por cumplirse diez años de su secuestro. De ella había afirmado su autor que el publicarla lo dejaba vacío y pensando en que no volvería a escribir. Por suerte no fue así, a pesar de esa afirmación, posteriormente apareció **Mascaró**. (Nueva Imagen, \$ 5).

SAN PABLO. Pier Paolo Pasolini trabajó en el proyecto de una película sobre el apóstol San Pablo, realizó incluso un proyecto de escenificación. Dificultades varias impidieron su realización, pero él se prometió "publicar" esa película inconclusa. (Ultramar, \$ 3,30).

LA ODISEA DE PANAMA. (Tomos I y II). William J. Jordan, ex embajador de los Estados Unidos en Panamá, corresponsal extranjero del New York Times y participante en las negociaciones sobre el canal, traza una historia pormenorizada de las peripecias que dieron por resultado el Nuevo Tratado del Canal de Panamá. (Fraterna, \$ 23).

PARA CHICOS

EN UN LUGAR SOBRE LA TIERRA. de Ariel Flores. Titeres y buena música, por el grupo Divertidos. Teatro de la Ribera (Pedro de Mendoza 1821), sábados y domingos a las 16. Entrada gratis.

MIMANDO MI MUSICA. de Laura Suárez y Rubén Panunzio. Dos buenos mimos, en un juego que derrocha imaginación, basado en personajes de caricaturas y situaciones absurdas. Patio del Naranjo del Museo Larreta (Obligado 2155), de jueves a lunes a las 18. Entrada gratis.

ESCUELA ABIERTA DE PSICOLOGIA OPERATIVA

Fundador y Orientador: Dr. Pacho O'Donnell

Directora: Lic. Ana Aira

CURSO 1986

Desde el 3 hasta el 31 de marzo del corriente año se llevará a cabo la inscripción para nuestro **Curso 1986** abierto a maestros/as, estudiantes en general, psicopedagogos/as, sociólogos/as, profesores de expresión corporal, empleados/as, profesores de teatro, etc. Es decir, a todas aquellas personas, **cualquiera sea el tipo y nivel de estudio cursado**, que deseen recibir formación en **Psicología Operativa**. También a quienes deseen compartir una experiencia vivencial en compañía de personas con intereses semejantes. **No es necesario contar con conocimientos previos de psicología y psicoanálisis.**

Duración: tres años.

Fecha de iniciación: 1º de abril de 1986.

Frecuencia: una vez por semana.

Metodología: asistencia a una clase teórica (Fundamentos de Psicoanálisis, Teoría y Técnica de lo Grupal, Ciencias Sociales), seguida de la participación en un **grupo operativo** de orientación freudiana. **Certificación:** a fin del Curso, satisfechas las exigencias de aprovechamiento y asistencia, **se otorgará un certificado de OPERADOR GRUPAL, habilitante para la coordinación de grupos operativos con aplicaciones múltiples.**

Inscripción e informes: Guatemala 6090. Tel. 771-5375 (de 18 a 22 hs.)

"PEQUEÑAS HISTORIAS"

CANTOS PARA GANAR LA PAZ

LOS TROVADORES



PEQUEÑAS HISTORIAS

Un vuelo latinoamericano con la fuerza de **LOS TROVADORES.**

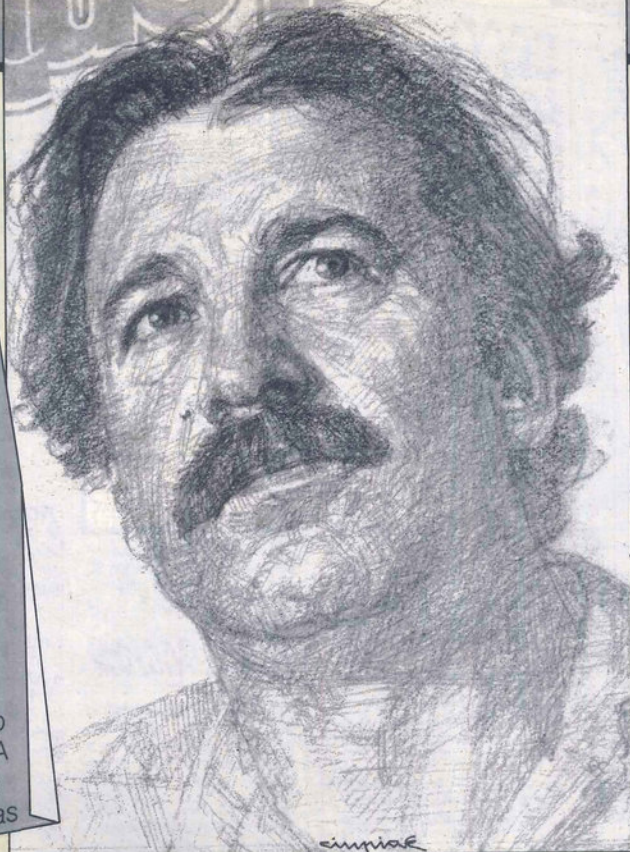


LP 20.686 - CASS. 60.686

PATRICIO ECHEGARAY, DEL PC

"QUEREMOS CAMBIAR EL PODER, NO VOLTEAR AL GOBIERNO"

La polémica iniciada en estas páginas por el diputado radical Marcelo Stubrin (EL PERIODISTA N° 73) prosigue con la posición de los comunistas



El diputado Marcelo Stubrin propone un "debate serio" sobre el modelo de país y las formas de convivencia a las que aspiramos los argentinos. Pero comienza ejerciendo esa "alquimia interpretativa" de la que acusa a la mayoría de la oposición, y agrupa—como él mismo dice—"una intencionada mezcla de algunos datos aisladamente ciertos y otros palmariamente falsos". Se trata de un ejercicio retórico utilizado para maquillar el discurso actual de la UCR, su derechización a partir de la proclamación de la "economía de guerra"; un declive que sigue con la embestida doctrinaria de Parque Norte, hasta el peligroso tono macartista de Villa Regina, la presentación de la segunda etapa del Plan Austral y la agravante respuesta a la invitación de la CGT al Congreso de la Unidad Nacional.

La interpretación retorcida que hace Stubrin de la argumentación que se opone a la política económica oficial forma parte de la "adjetivación irresponsable y la crispación" de la que se lamenta, e incluso de los "clisés retóricos" de los que se nos acusa, pues a renglón seguido, sin acudir a una fundamentación sólida del abandono de las promesas electorales, se limita a calificar de "jerigonza démodé", "gritería", "facilismo discursivo", "efectismo absurdo", las propuestas alternativas. Son, para usar sus palabras, "motus increíbles" que no ayudan al debate serio ni enaltecen la figura del diputado radical.

Lamentablemente, es coherente que utilice esta metodología. El discurso radical enfrenta con creciente autoritarismo el rechazo popular a una política económica y social en quiebra, que tras un comienzo aparentemente feliz, luego muestra su cara de hambre, desocupación y recesión, falta de solución a los problemas de la vivienda, la salud y la educación. En suma, hay que acudir a la "estridencia" y el "reduccionismo" de los que paradójicamente se lamenta Stubrin, para camuflar al Plan Austral como una supuesta "nueva y moderna" vía para resolver la crisis. En realidad, no es otra cosa que la modernización y profundización de la dependencia; es la vieja receta —aplicada con matices por

Krieger Vasena o Martínez de Hoz— para descargar sobre las espaldas de los trabajadores el peso de la crisis, pagando puntualmente al FMI, privatizando.

Nuestra oposición a este camino no es ni facilista ni abstracta. Es imposible y a la vez suicida pretender eludir una realidad que golpea a las puertas del gobierno con la fuerza de la verdadera contradicción que está presente en todos los aspectos de la vida nacional: liberación o dependencia. Las consignas no se gastan por el mero transcurso del tiempo, sino que mantienen su vigencia hasta que se resuelve la contradicción; hasta que rompamos los lazos de la dependencia y alcancemos nuestra segunda y definitiva independencia.

Como quien escupe hacia arriba, los sectores sanos de la dirigencia radical hacen suya la falsa opción "democracia o caos", que en rigor es "Plan Austral o caos", utilizada para manipular el justo reclamo popular de "nunca más golpes de Estado" y confundirlo con un "nunca más luchas ni reclamos", que es lo que permitirá la acumulación de fuerzas políticas y sociales para enfrentar en mejores condiciones el poder económico del privilegio.

Por eso es sumamente peligroso el ataque del gobierno a las fuerzas de izquierda, a la CGT y otros sectores, como si éstos "inventaran" los reclamos por ánimo conspirativo o sed de violencia gratuita. Es hipócrita y reaccionario tildar a las víctimas de victimarios, en una sociedad donde la violencia es la característica de un sistema (no la democracia sino el poder económico real), que castiga al pueblo mientras éste produce más ganancias para la oligarquía y el imperialismo.

La dureza de los ataques al campo popular, la sordera ante los reclamos de justicia social, contrastan con la actitud sumisa del radicalismo frente a las imposiciones del FMI. Esta actitud terminará aislando al gobierno del cuerpo social popular; lo lleva a resucitar el eufemismo balbinista de la "guerrilla fabril", hablando de "luchas salvajes" y de reprimir los "minicordobazos". Se niega al pueblo, en particular a la clase obrera, el derecho de hacer política, política para su clase, intentando reducir el al-

cance de la democracia al simple acto comicial, o en todo caso al Parlamento, lo que no le impide marginar al Congreso de la discusión de temas decisivos.

Se nos ataca, junto a otras fuerzas de izquierda, partiendo del supuesto de que ya no respetamos el límite del disenso en democracia, que habríamos quebrado al conformar el Frente del Pueblo con fuerzas peronistas de izquierda, el MAS y otros partidos, levantando un programa de profundo carácter nacional y popular, que gira alrededor de la moratoria en el pago de la deuda externa y sus intereses, que plantea la defensa de la democracia con justicia social y liberación. Habría que preguntarse quien tiene el derecho a poner, y dónde, los límites del disenso. ¿La propia UCR? ¿Acaso por derecho divino? ¿Se pretenderá limitar el disenso para obtener una democracia restringida, chiquita, que consolide el hambre y la represión, como sugiriera Patricia Kirkpatrick?

Esta política no garantiza la estabilidad de la democracia. Más bien la pone en peligro, jugando sin cicatrizarlas con las heridas sociales y los miedos que aún persisten en los argentinos, con el chantaje "Alfonsín o golpe". Stubrin dice que "la circulación de las ideas del campo popular no puede seguir enturbiada por la sospecha y el prejuicio". ¿Y qué otra cosa sino esto alienta el discurso oficial, echando agua donde no está el fuego? Si no se atacan las bases de sustentación del golpismo, que es a lo que aspira la clase obrera con sus luchas, éste no solamente será eliminado: se le dará la oportunidad de recomponer fuerzas.

La democracia es un bien precioso y nadie mejor que el pueblo para confirmarlo. Pero no es un patrimonio exclusivo de este gobierno, ni tampoco algo estático, finito, que no necesita apoyarse, fortalecerse. La democracia necesita a las masas que luchan por los cambios que la aseguran y amplían. Nuestro proyecto muestra claramente cómo entendemos la defensa de la democracia: con participación popular y justicia social.

Nos niegan el derecho a concebir e impulsar un proyecto con vocación de poder, objetivo éste casi natural en toda or-

ganización política. Nos niegan nuestra convicción de unidad y la capacidad de defender la democracia construyendo al mismo tiempo el instrumento de poder que el pueblo necesita: el Frente de Liberación Nacional y Social. Por ello nuestro proyecto es el blanco de los ataques, y no su ausencia, como insinúa el diputado Stubrin; y es nuestra decisión de plasmarlo al calor de las masas movilizadas lo que le causa tanta irritación.

Siembra confusiones la ostensible incongruencia entre la retórica y los hechos en la propuesta oficial; el tono ofuscado con el que anatematiza cualquier propuesta alternativa que no sea una variación de la propia. Es llamativo que se trate el tema moratoria con tanta ligereza y soberbia. Ante el desafío de Alfonsín a traerle al menos un ejemplo de moratoria, cuesta aceptar que un presidente ignore la extensa lista de casos existentes. Nos inclinamos a pensar que repite este increíble argumento convencido de que nadie que conozca el tema podrá utilizar en igualdad de condiciones los medios de comunicación para desmentirlo. La moratoria es una figura jurídica que nace del derecho romano, reconocida nacional e internacionalmente, que ha sido utilizada muchísimas veces por decenas de países. Está claro para nosotros que la moratoria no va a ser la solución mágica, automática, pero sí es el único camino viable, posible, que permitirá arrancar del atraso volcando los recursos del país a la producción y al mercado interno.

Se dice que el PC cambió su actitud hacia el gobierno. No es cierto. Hemos apoyado los pasos positivos y lo seguiremos haciendo. Pero no estamos dispuestos a dejarnos chantajear con el golpe, para reducirnos a un coro de oposición formal, como si fuéramos parte de la interna radical. Somos una fuerza vital, que se mueve en una realidad en movimiento. Cambiamos, avanzamos, corregimos. La UCR también ha cambiado, y mucho, desde el '83 hasta hoy. Pero para peyor, abandonando el programa prometido, comprometiéndose cada día más con los usuarios del FMI. Es el gobierno el que eligió malas compañías; el campo popular sigue empujando, con matices y divergencias, por el camino de la liberación.

Así que, retomando la parábola de Stubrin, si un argentino se despertara hoy después de un largo sueño de seis años, se encontraría frente a dos proyectos concretos: uno para la dependencia, el otro para la liberación. Vería que la deuda externa en los años de gestión radical ha crecido de 46 mil a 52 mil millones de dólares; que los salarios fueron perdiendo cada día más su poder de compra real; que mientras recita (ahora en voz baja) el Preámbulo de la Constitución, el gobierno aplica a los inmigrantes una ley de residencia de la dictadura; que el aparato represivo sigue intacto y tipos como Guglielminetti también; que los comunistas llevan dos muertos y un herido grave desde que se vive en democracia y los culpables gozan de total impunidad; que tienen además a 67 camaradas procesados; que hay doce presos políticos, entre ellos una mujer; que el gobierno reprimió con saña el repudio de la juventud argentina al banquero Rockefeller. Que sigue en sus puestos un buen número de funcionarios de la dictadura, como el señor Brodersohn, ex asesor de Viola y hoy secretario de Hacienda.

Este ciudadano se restregaría bien los ojos para terminar de convencerse de que no Alsogaray, sino el mismo Alfonsín dijo en Diamante que "si ya tenemos en marcha empresas que se han consolidado, las vamos a privatizar". Este "despertado" comprobaría que con las elecciones hubo un cambio de gobierno, pero no de poder. Y nosotros queremos cambiar el poder, no voltear al gobierno. ♦♦